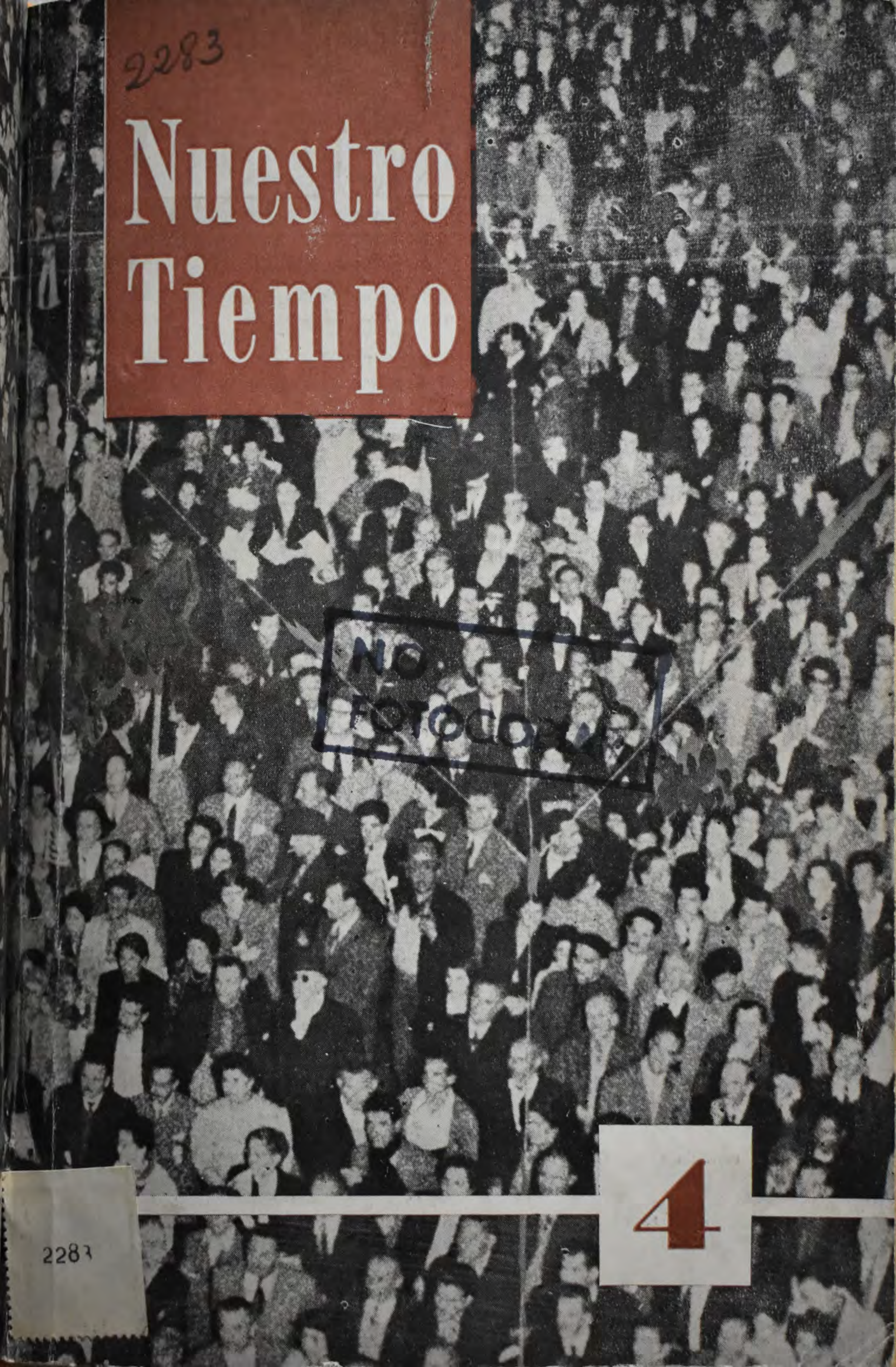


2283
Nuestro
Tiempo
NO
FOTOCOPIA
4
2283

NUESTRO TIEMPO

AÑO I — MONTEVIDEO, AGOSTO DE 1955 — Nº 5

(Seis números anuales)

Correspondencia, giros y valores a: Francisco Vidal 683, ap. 9, Montevideo

★

Precio del ejemplar: $ 1.50.
En el exterior: 0.50 dólares.
Suscripción a siete números: $ 10.00.
En el exterior: 3.50 dólares.
Suscripción de sostén: $ 30.00 anuales.
Vol. I enc. (Nros. 1, 2 y 3): $ 7.00. En el exterior: 2 dólares.

★

Distribución, suscripciones y publicidad: **Ot. Rep. Edit. Av. 18 de Julio 1333**

Distribuidores en el exterior:
Lib. Alfa - Ciudadela 1397 - Montevideo

★

★

Las opiniones vertidas en los artículos firmados no son compartidas necesariamente por los Editores.

★

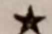
Se acusará recibo de todas las publicaciones que se remitan. Solicitamos canje con las publicaciones similares.

CORRESPONSALES EN EL INTERIOR

San Lucía: **David Klein.**
Melo: **Carlyle Oxandabaratz.**
Juan Lacaze: **Ornaldo Collazo.**
Carmelo: **Pastor Auret.**
Durazno: **Enrique Puchet.**
Trinidad: **Juan J. Fló.**
Florida: **N. Gallo.**
Minas: **J. Bentos Corradini.**
Batlle y Ordóñez: **Salvador Fernández Correa.**
Maldonado: **Isaac Morón.**
Paysandú: **Félix D. Borthagaray.**
Rivera: **Víctor Silveira.**
Fray Bentos: **Juan J. Aguiar.**
Guichón: **Alfredo Traversoni.**
Rocha: **Mario Anza.**
Salto: **Olga Balbo de Soto.**
San José: **Nicasio Perera.**
Mercedes: **Domingo Mazziotti.**
Dolores: **Antonio Bastos.**
Tacuarembó: **Hugo Toja.**
Paso de los Toros: **Nelson Salle.**
Treinta y Tres: **Julio Macedo.**
Cerro Chato: **José Bengochea.**

★

La carátula es de Girardin, y el material gráfico de Studio Testoni, Soriano 1268.



Printed in Uruguay, C.I.S.A., Isla de Flores 1580 bis. Teléf. 40 10 89.

VOLUMEN 2

—

NUMERO 4

Los Problemas Universitarios

La gravitación de la Universidad de Montevideo en nuestra sociedad resulta innegable para cualquier observador de la vida histórica nacional. Conjuntamente con los demás entes de enseñanza se ha constituido durante muchos años en el centro del movimiento cultural del país, y ha tenido señalada influencia en la sociabilidad nacional.

De ahí su especial sensibilidad a los problemas del Uruguay, desde su crisis en el siglo XIX, de que informa la nota de Arturo Ardao que acompaña los textos correspondientes de José Pedro Varela, a sus problemas de hoy. Actualmente la Universidad enfrenta la posibilidad de su expansión científica y aplicada, para responder al requerimiento de la hora en materia de Ciencias Sociales, como nos promete plantear Eduardo J. Couture; y debe atender el problema del reclutamiento de sus estudiantes en la forma democrática que sugiere Carlos M. Rama, y respalda —a propósito de la Sanidad Estudiantil—, Helvecio Tabárez.

Esto no significa omitir el sentido humanista y de protección de los derechos individuales, como lo patentiza Leopoldo Carlos Agorio, ni descuidar la difusión del especial sentido de su movimiento estudiantil en toda América, como lo demostrará Mario Gulart.

El poner la Universidad al servicio de los problemas cotidianos de la colectividad, obliga salir a sus egresados a la prensa y ocuparse públicamente de los mismos. Así lo harán sobre asuntos diversos, desde las Ciencias Políticas (Maurice Merlau-Ponty, Enrique C. Broquen) al Derecho Penal (Carlos Martínez Moreno), varios especialistas.

Otros materiales, (notas, comentarios, etc.) se agregan a este propósito central.

La entrega no puede, ni pretende, agotar la problemática universitaria, simplemente intenta esbozar algunos caminos, plantear nuevas discusiones, desbrozar viejos mitos superados. Creemos que es ésta la primera vez que una revista nacional reúne a universitarios de diversa formación para discutir los problemas de la Universidad en el Uruguay. Esperamos que el ejemplo fructifique. — LOS EDITORES.

Universidad y Derechos Humanos

Por el Arq. Leopoldo C. Agorio

En el día de hoy, conmemoramos un nuevo aniversario de la Declaración de Derechos del Hombre. En esta Carta, hace hoy seis años, la Asamblea de las Naciones Unidas proclamó los principios básicos que amparan la dignidad del hombre y crean un régimen de Derecho para el libre desarrollo de la personalidad humana.

Cincuenta preceptos contenidos en 36 artículos, establecen las garantías a que tiene derecho el hombre, sin distinciones de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición. En una minuciosa enumeración, quedan formuladas las garantías y derechos que van desde el "recurso de "habeas corpus" hasta el derecho de asilo y libre circulación. En lo sustancial, quedan reconocidos y forman la base, los derechos que fueron llamados naturales e imprescindibles por la Declaración análoga de la Revolución Francesa: la libertad, la propiedad, la seguridad e incluso la resistencia a la opresión, ya que, por el tercer considerando de la declaración de las Naciones Unidas, se entiende esencial el establecimiento de un régimen de protección de derechos humanos a fin de que el hombre no se vea compelido al supremo recurso de la rebelión contra la tiranía y la opresión. Eso dice la declaración, la cual admite por tanto, como lógico, como humano y justificado, el supremo recurso de la resistencia a la opresión.

Los que estructuraron esta carta tuvieron la visión de un mundo pacífico creado por la educación del hombre dentro de un sistema orientado a clarificar las conciencias, a hacerlas aptas para comprender que el goce de los derechos propios trae como obligación ineludible, por profundas razones éticas, el respeto de los derechos ajenos. Mientras sobre la tierra existan hombres o grupos humanos que padezcan hambre y sed de justicia, poco podremos avanzar en el camino de la convivencia pacífica, propósito que emana de la Declaración de Derechos y que la UNESCO debe lograr por la educación, la ciencia y la cultura.

Los conceptos de la Declaración de Derechos, son justos. Sus preceptos y finalidades podemos considerarlos dictados por generosos impulsos de fraternidad humana. Es así como queda proclamado **"que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad " intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de " la familia humana; que l desconocimiento y el menosprecio de los derechos del hombre han originado actos de barbarie ultrajantes para la conciencia de la humanidad"** y se postula, además, como la aspiración más elevada del hombre, el advenimiento de un mundo en que los seres humanos, liberados del temor y de la miseria, disfruten de la libertad de palabra y de la libertad de creencias.

Al salir de una guerra agotadora, los países participantes debieron plantearse el problema de evitar, en lo futuro, la repetición de conflictos que amenazaban con extinguir el estado de civilización alcanzado por el hombre en siglos de esfuerzos.

Se trazó una vía, la educación en el respeto de los valores humanos como medio de entendimiento pacífico entre los pueblos. Esa superación del espíritu crearía en las naciones una mentalidad pública y un estado social poco propicio al andamiento de las aventuras bélicas.

No puede asegurarse que sea suficiente garantía de paz, el solo establecimiento de regímenes concordes con los preceptos de la Declaración; pero, afirmados en el mundo la democracia y los derechos individuales, sería muy difícil el desarrollo de la psicosis guerrera.

¿Cuánto se ha recorrido por el camino que lleva a la conquista de esos ideales de justicia? Esta es la pregunta que debemos formularnos. No bastan las buenas palabras. Más que ellas vale la voluntad de transformar en hechos lo que está en el campo de los propósitos. Y si enfocamos ese aspecto, no nos sentimos muy predispuestos al optimismo.

Al examinar el panorama mundial vemos que en extensísimas regiones la conciencia humana es avasallada. En ellas, las libertades esenciales no se practican.

El hombre carece allí de libertad de pensamiento, de libertades políticas o religiosas, de un mínimo de derechos que preserven su dignidad del ultraje de los despotismos.

Son hechos que no pueden ocultarse, y que nada se ganaría, tampoco, con ocultar.

Muy poco se ha progresado en la afirmación de los postulados establecidos en la Declaración de Derechos del Hombre. Por lo contrario, del año 1948 hasta hoy nuevos sistemas de esencia despótica vinieron a sumarse a los ya existentes. Desde ese punto de vista, es sobre todo desolador el panorama de América hispana.

¿Qué principios, qué derechos pueden tener vigencia donde gobierna la arbitrariedad? Hemos visto cuestionado el derecho de asilo. El derecho que sustenta el artículo 13 de la declaración, el referente a la libre circulación, es desconocido por muchos gobiernos. Recientemente, algunos delegados que debieron concurrir a las Jornadas de Derecho Comparado realizadas en Montevideo, en nuestra Universidad, no pudieron hacerlo pues les fué negada la autorización para viajar. Y otro tanto acaba de suceder con algunos observadores para la 8ª Conferencia General de UNESCO.

Hay pueblos que han perdido el derecho a usar su propio lenguaje. Tal lo que acontece por e,emplo, con los pueblos vasco, catalán y gallego.

El cercenamiento de ese atributo que es el idioma, constituye una tremenda lesión para el pueblo que la sufre. En el idioma está encerrado el espíritu de un pueblo. Su ser íntimo se expresa en los giros y modalidades de su lengua. Hombre, lenguaje, nación, son tres aspectos distintos de una sola forma espiritual, de una sola esencia. Por eso los pueblos, cuando han

sentido esa unidad esencial, se aferran a su lengua como a su tierra, y las cultivan amorosamente, tal como ha acontecido en los tres casos nombrados. De ahí podemos inferir la magnitud del daño que se ha causado a esos pueblos al desconocérseles un legítimo derecho en el cual se amparaban.

La libertad de la cultura desaparece donde se producen tales hechos, como desaparece también donde las universidades dejan de ser organismos libres para transformarse en instrumentos del poder político. Las universidades intervenidas han visto menguar su prestigio por la deserción de sus más capacitados docentes. Y esos males no se corrigen llenando las cárceles con estudiantes.

Todas las constataciones que en lo referente a lesiones de derechos podemos formular, no suponen desconocimiento del valor que atribuímos a la declaración proclamada por las Naciones Unidas. Por lo contrario, en ella está la visión de un mundo que no es todavía el nuestro pero que lo será si, por la fuerza inminente de los principios que contiene la declaración, llega un día a hacerse canre el derecho, para amparo y protección del hombre.

Sentimos a la democracia nutrida en esos pirncipios de libertad como una forma de convivencia humana siempre perfectible y por tanto siempre progresista.

La división del mundo en dos bloques antagónicos ha borrado de muchas mentes conceptos sobre valores humanos que nunca debieron olvidarse. Nos encontramos al pie del muro, con riesgo de convertir al hombre en un simple rodaje de una máquina mostruosa.

La eliminación de esa eventualidad es la finalidad perseguida por la Declaración de Derechos del Hombre. A ella debemos nuestro apoyo, como lo deben también los gobiernos que, al aceptar su integración en la UNESCO, se han comprometido a cumplir los fines específicos de ésta, que son, en sustancia, los que expresa la Declaración.

Comprendemos que el camino es difícil y largo; pero no somos pesimistas. Los particularísimos van a incidir siempre en la obra y las razones de estado quizá impidan, por mucho tiempo, llegar a esa universalidad reclamada y que deseamos, no como una vacua lista de nombres, sino con un contenido positivo de libertades y derechos, como firme base de donde debe partirse para lograr la hermosa finalidad perseguida: el entendimiento pacífico entre las naciones, única fórmula compatible con la dignidad humana. — **Leopoldo C. Agorio.**

" Educación y Sociedad Democrática"

Por Carlos M. Rama

> "En mi opinión, la instrucción pública debe asegurar a todos un mínimun de cultura, de tal manera que no deje escapar ningún talento sin ser advertido y sin que se le ofrezcan todos los recursos reservados hasta aquí a los hijos de los ricos". — CONDORCET (1792).

Es imposible la auténtica igualdad, ni la activa intervención de la ciudadanía en los destinos de la comunidad, si todos y cada uno de sus miembros no poseen los elementos mínimos de la cultura que proporciona la enseñanza. Pero la educación ha sido tradicionalmente, uno de los privilegios unido a las sociedades de clases. Sin necesidad de remontarnos a la sociedad esclavista de la antigüedad, o a la sociedad servil de la Edad Media es notorio que, en los hechos, la sociedad capitalista desde el siglo XVI a nuestros días reserva el acceso a la cultura y a la educación sólo a los pudientes.

Esta oposición entre la sociedad clasista y las exigencias de la vida democrática es justamente uno de los tantos aspectos que denuncian, a nuestro juicio, la incompatibilidad entre privilegio y democracia.

La situación en el Uruguay a mitad del siglo XX es la siguiente:

a) Las disposiciones legales y la opinión pública garantizan el acceso a la educación de todos los niños y jóvenes del país sin ninguna discriminación. b) Las diferencias de fortuna, producto de la sociedad capitalista, impiden que lo anterior se lleve a la práctica. c) Hay una lamentable pasividad de los organismos públicos y de los mismos órdenes universitarios, estudiantes, profesores y egresados, en hacer viable nuestra sociedad democrática por la difusión de la educación.

Examinemos, en este mismo orden, cada una de estas premisas.

I

El artículo 71 de nuestra Constitución dice así: "Declárase de utilidad social la gratuidad de la enseñanza oficial Primaria, Media, Superior, Industrial y Artística y de Educación Física. La creación de becas de perfeccionamiento y especialización cultural, científica y obrera, y el establecimiento de bibliotecas populares. En todas las Instituciones docentes se atenderá especialmente la formación del carácter moral y cívico de los alumnos".

La disposición número 5383 del 18 de Enero de 1916 denominada correctamente "Ley de exoneración del derecho universitario de matrícula y exámenes" expresaba lo siguiente: "Art. 1º: Los estudiantes reglamentados de enseñanza secundaria no pagarán derecho de matrícula y de exa-

men. Art. 2º: El Poder Ejecutivo, cuando el estado de las rentas universitarias lo permite podrá exonerar a los estudiantes de Facultad, de Preparatorios y a los estudiantes libres de todo o parte de los derechos universitarios".

Efectivamente, esa extensión se hizo con fechas 16 de noviembre y 15 de diciembre de 1916 declarándose, en los considerandos de la resolución legal, que el Estado debía proveer a la Universidad, en cambio de los derechos universitarios que cobraba hasta esa fecha, la cantidad aproximada de $ 25.000 anuales.

En la Enseñanza Primaria la ley de Educación Común del 24 de agosto de 1877 hizo obligatoria y declaró gratuita la enseñanza en todo el país. Si bien es cierto que, aquella ley hacía también obligatoria la enseñanza de la religión católica, a excepción de los disidentes, la separación del Estado y de la Iglesia, hizo de nuestra escuela y de toda nuestra enseñanza oficial, una enseñanza laica, absolutamente neutral en materia religiosa.

El acceso de las mujeres a la enseñanza se realiza muy temprano, pues, en 1905 se registran las primeras tituladas universitarias, y en 1911 se instituye la sección femenina "José Batlle y Ordóñez" para la enseñanza secundaria.

No hay ninguna disposición que establezca discriminación de carácter nacional, racial, religioso, de fortuna o por sexo entre todos los jóvenes, escolares o universitarios que asisten a los establecimientos públicos.

En la práctica y en nuestros días el régimen de la enseñanza pública se ha impuesto. Tal vez pudiera decirse de este Uruguay que vivimos lo que Aristóteles sostenía como teoría en **La Política** sobre la escuela en relación al país. "Para cada Estado es objeto de primordial importancia una forma de educación adecuada; cada tipo de sociedad tiene su peculiar carácter que lo distingue de los demás, y suele servir para conservar su estructura. Así un régimen democrático se esfuerza por perpetuar la democracia, y un régimen oligárquico, la oligarquía. Puesto que todo Estado tiene una finalidad única, menester es que todos sus ciudadanos posean la misma educación básica, y proveer a esa educación, debe ser misión del Estado y no de la iniciativa particular".

En efecto, si examinamos las cifras de los establecimientos públicos y privados en el año 1955, de acuerdo a los ingresos de 1954, los alumnos primarios del Uruguay eran 269.513, de los cuales corresponden a escuelas públicas 227.535. En Secundaria - Preparatorios el total de los establecimientos públicos es de 31.858 estudiantes contra sólo 6.710 de los liceos habilitados (1).

Resumiendo, no solamente las disposiciones legales y la opinión pública garantizan el acceso a la educación de todos aquellos que están en la edad de recibirla, sino que, además ha sido prácticamente nacionalizado

(1) Tales las cifras que resultan de la nota de J. Castro en **Marcha** (III-19553; de las declaraciones de Clemente Ruggia en **El País** (7-III-1955) y de las hechas por Antonio M. Grompone, **Marcha** (V-1955).

todo lo que tiene que ver con la enseñanza, y corresponde a los organismos públicos el impartirla en todos sus grados.

Estas disposiciones son relativamente recientes. En la sociedad colonial basada en la esclavitud de los negros y el sistema tributario de los indígenas, una ley española de 1568 ordenaba que "se rindiese cuenta de la legitimidad y limpieza de la sangre para entrar en las aulas". Y en las **Leyes de Indias** se decía que, "en los colegios y seminarios debían elegirse a los hijos de los primeros descubridores y pobladores, gente honrada de buenas esperanzas y respetos, y no debían admitirse los hijos de oficiales mecánicos".

El 20 de Abril de 1792 correspondió a Condorcet leer su plan sobre la gratuidad de la enseñanza Primaria y Superior a la Asamblea Legislativa Francesa. En ese documento casi no hay problemas de los que preocupan a los docentes que no haya sido allí planteado y discutido. Mucho después de Condorcet, cuando ya nuestro país existe como una unidad independiente, entre nosotros el problema está todavía por ser encarado. Cuando José Pedro Varela en Junio de 1876 publica su libro **La legislación escolar** anota que han transcurrido 45 años de vida independiente y las Asambleas de Gobierno no habían dado una sola ley sobre escuelas públicas. La sola que hasta entonces, trata de enseñanza, es la de 1833 que se ocupa de la creación de la Universidad.

La explicación la encontramos en Sarmiento, el amigo y maestro de Varela (2). "Hay un odio secreto —nos dice— de las gentes cultas a la educación general. Se provoca a la plebe gaucha con el desprecio de castas, esto se repite donde quiera que liberalismo y decencia son sinónimos de gente docta, blanca y propietaria. El paisano es pícaro, matador, montonero, etc., pero ignorante y pobre. Los otros tienen la tierra y el colegio; el paisano su destitución y su facón". Hablando de Chile dice: "¿La plebe, los peones van también a aprender a leer? Cuando el Gobierno de Chile en 1842 habla de escuelas, se entiende una para cada ciudad, para ciertas clases de niños. Cuando el Presidente dice que las Municipalidades han propuesto —y él acepta— que las escuelas que ellas sostienen, deben convertirse en Colegios, lejos de ser el propósito de ensanchar la educación, es monopolizar las escuelas para sus hijos y amigos de la primera clase de la sociedad, y hacer que el público con rentas de la Municipalidad les pague la educación de sus hijos, y no pagarlas ellos".

No ha faltado la defensa de este sistema del privilegio, así por ejemplo, en nuestro país en una carta pública que de Paysandú, le escribe a José Pedro Varela el doctor Lucas Herrera y Obes, opina contra la educación general y común pues: "Las escuelas tienen sus grandes inconvenientes, ¿no es la pesadilla de nuestros padres las amistades de muchachos con los mulatillos y pilluelos? Yo creo que es necesario conservar las clases sociales en cuanto son necesarias para la conservación de la especie". El propio Varela

(2) Las citas corresponden a textos utilizados por Jesualdo **17 educadores de América**, Mont. Pueblos Unidos, 1945 y la selección de A. Palcos **Páginas confidenciales**, BA, Elevación, 1944.

ha sido categórico para estigmatizar el sistema: "Se cuentan por decenas y centenas los privilegiados —nos dice— y se cuentan por millares y por decenas de millares los desheredados. Mientras la población campesina no consigue otra cosa que el absolutismo y el cacicazgo; los campesinos dirigidos por una élite de doctores y profesionales de la política que se forman en las teorías ideales de una sociedad divorciada de la realidad del medio, inculcan teorías ideales que sólo sirven para separar las clases sociales y dar a la acción de caudillos la forma culta de las aulas".

Cuando en 1915 se discute en la Cámara de Representantes la exoneración de los derechos de examen y matrícula, el debate ilustra sobre el mismo tipo de conceptos. (3)

II

Pero no alcanza con declarar gratuita la enseñanza, o por ley constituir como obligatoria una parte de ella para que todos los niños y los jóvenes del país puedan acudir a la enseñanza. Ya Condorcet en 1792 hacía notar que la gratuidad no era completa sin un sistema de pensiones y becas. Y el proyecto de Lepelletier que presenta Robespierre a la Convención el 13 de junio de 1793, todavía más avanzado en este sentido, decía: "Pido que se decrete que desde la edad de cinco años hasta la de doce para los varones y hasta la de once para las niñas, todos sin distinción y sin excepción se educarán en común a expensas de la República".

Nosotros, en cambio, nos hemos quedado a la mitad del programa. Lo que el espíritu democrático amparado y apoyado por una opinión pública favorable ha dado, no ha sido posible llevarlo a la práctica por la existencia de una sociedad capitalista de clases. Mientras que la Constitución y la legislación califican de utilidad social la gratuidad de la enseñanza, en la práctica ésta sigue estando solamente al alcance de un cierto sector de la población.

Una vez declarada gratuita la enseñanza y obligatoria, además la primaria, prácticamente hemos esperado pasivamente los resultados mágicos de esa decisión legislativa, y hasta no ha faltado en ocasión del último Congreso de la Unesco en Montevideo, que nos vanagloriáramos del pretendido progreso nacional en la materia.

En la realidad los avances, que los ha habido, de la extensión de la enseñanza han derivado indirectamente de la vida histórica nacional. Se ha progresado en la escala en que el país se ha enriquecido, ha surgido una clase media urbana relativamente próspera y se ha utilizado el Estado, para redistribuir la renta nacional, facilitando la existencia en forma especial a las nuevas clases medias urbanas. El ascenso de los obreros industriales, la intervención en la vida política de la clase media descendiente de la emigración, la urbanización del país, han sido asimismo factores fundamentales que han incidido en la extensión de la cultura y por ende de la enseñanza.

Pero todo eso es poco, y las cifras demuestran que es insuficiente para

(3) Tomos 237 y 238 del **Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes**, 1915.

asegurar el cumplimiento de las disposiciones legales y arribar al establecimiento de una auténtica sociedad democrática. Una vez más podríamos decir de este asunto lo que el Prof. Harold Laski expresaba a propósito de su país: "La constitución británica es la expresión de un gobierno políticamente democrático, pero no la expresión de una sociedad democrática". (4)

★

De un examen objetivo de la situación de nuestra enseñanza a mediados del siglo XX, pueden extraerse las siguientes conclusiones:

1) La educación no llega **a todos** los niños y los jóvenes. La obligación legal de **la escolaridad no se cumple.**

2) En la práctica sólo realizan estudios **completos** los descendientes de las familias propietarias burguesas y de la alta clase media urbana. La eficacia de nuestra enseñanza es muy reducida.

3) El mejor rendimiento en tiempo y escolaridad está en relación directa con el medio socio - económico del alumno.

4) En la capa de la población que recibe enseñanza, los rendimientos globales, con referencia a todo el país y a los índices de otros países, son bajos.

5) La edad máxima de escolaridad (12 años) no guarda relación con las que priman en los países más adelantados, en que alcanza promedialmente a los 16 años.

Procuraremos, en las páginas que siguen, ilustrar la exactitud de estas afirmaciones.

Lorenzo Luzuriaga publicó en 1942 un trabajo intitulado **La enseñanza primaria y secundaria argentina comparada con la de otros países,** utilizando los datos de la Oficina Internacional de Educación de Ginebra, que corresponden a los años 1939 - 1940. (5)

Si separamos de los distintos cuadros la situación del Uruguay en materia de enseñanza primaria encontramos:

---

(4) Harold Laski **El gobierno parlamentario en Inglaterra,** BA, Abril, 1947, p. 26. La frase inicia justamente el estudio de la incidencia del sistema educativa inglés en la vida política especial destacando como están ausentes los trabajadores en los cargos de dirección del país, incluso en la Cámara de los Comunes, donde "la edad media de los legisladores conservadores es inferior en 10 años a la de los laboristas".

(5) Publicado por la Facultad de Filosofía y Letras (Inst. de Estudios Pedagógicos) de Tucumán en 1942.

Enseñanza Primaria - Cuadro Nº 1

Países	Escuelas por 10.000 habs.	Países	Esc.-maestros 10.000 habs.		Maestros por escuela
1. Argentina	54.5	1. Argentina	49.8	1. Japón	9.56
13. Chile	25.6	16. Cuba	22.5	3. Argentina	5.41
14. Cuba	24.2	18. México	21.8	9. Panamá	3.40
15. México	23.8	20. Chile	21.4	——	——
18. URUGUAY	22.2	23. URUGUAY	18.8	10. URUGUAY	3.01

Enseñanza Primaria. - Cuadro Nº 2

Países	Alumnos por 1.000 habs..	Países	Alumnos por Esc.-maestro
1. Japón	158.96	1. Suecia	19.7
3. Argentina	153.82	3. Argentina	26.5
16. México	105.41	4. Panamá	27.4
17. Costa Rica	103.84	7. Guatemala	30.2
18. Panamá	103.43	8. Salvador	30.3
19. Chile	98.94	18. Ecuador	38.9
20. Cuba	96.73	19. Nicaragua	39.0
24. URUGUAY	77.31	20. URUGUAY	41.2

En estos cuadros se han colocado los países que encabezan las estadísticas en todo el mundo, y aquellos países latinos americanos que superan al Uruguay, del cual se indica la colocación en la tabla. Los países estudiados son 37.

Con excepción del porcentaje de maestros por escuela, (derivado del elevado número de escuelas urbanas), el Uruguay figura permanentemente entre los países atrasados en materia escolar.

No solamente está —como es previsible— atrás de los países más adelantados del mundo como los Escandinavos, Estados Unidos, Nueva Zelandia, Suiza, Francia, Inglaterra, etc. sino incluso de países de condiciones sociales similares y hasta inferiores como son: Argentina, Chile, Cuba, México, Costa Rica, Panamá, Guatemala, Ecuador, El Salvador y Nicaragua...

Contra estas estadísticas se podrían levantar dos argumentos, igualmente erróneos. El primero, aducir la antigüedad de las fechas de la estadística, de que nos separan 16 ó 15 años, creyendo que en este tiempo los porcentajes han mejorado para el Uruguay. Todo lo contrario, diez años después, como lo demuestran las estadísticas de la Unesco, estamos peor. Veamos los números.

Enseñanza Primaria. - Cuadro Nº 3 (6)

Alumnos por 1.000 habitantes		Idem	
Países	**1939-1940**	**Países**	**1947-1950**
1 — Japón	158,96	1 — Islas Bahamas	220
3 — Argentina	153,82	2 — St. Pierre et Miquelon	200
		Rep. Dominicana	179
		Costa Rica	142
		Paraguay	139
		Panamá	137
		Chile	132
16 — México	105,41	Argentina	126
17 — Costa Rica	103,84	México	118
18 — Panamá	103,43	Perú	114
19 — Chile	98,94	Venezuela	106
20 — Cuba	96,73	Cuba	100
24 — URUGUAY	77,31	URUGUAY	94

Es decir, que en América, (sin contar las colonias europeas y los países de lengua inglesa que siguen adelante a larga distancia), nos superan, aparte de las 6 anteriores, ahora también: República Dominicana, Paraguay, Perú y Venezuela. En otras palabras, sólo superamos en América del Sur, a Brasil, Ecuador, Colombia y Bolivia. Si tomamos los 37 países de la estadística anterior vemos que se pasa del lugar Nº 24 al lugar Nº 30...

El segundo argumento posible es la referencia al porcentaje de analfabetos. En efecto sorprende que simultaneamente con estas cifras, el Uruguay aparezca en algunas estadísticas con un 15 o|o de analfabetos. Lo que sucede es que ni tenemos un censo nacional general desde 1872, ni se ha llevado a cabo regularmente el correspondiente de analfabetismo, y las cifras son aproximadas. Jesualdo opina que no reflejan la realidad nacional, y lo eleva a un 49 o|o, mientras Julio Castro habla de un 35,49 o|o (7).

Un índice podría ser el de tomar los porcentajes de analfabetismo de los países americanos que hemos venido siguiendo en relación al Uruguay,

Enseñanza Primaria. - Cuadro Nº 4

	Alumnos por 1000 habitantes		Porcentaje de analfabetos
Países	**(1939-1940)**	**(1947-1950)**	
Argentina	132,20	126	13 % (1947)
México	105,41	118	54 % (1940)
Chile	98,94	132	26,4 % (1940)
Cuba	96,73	100	23,6 % (1943)
URUGUAY	77,31	94	?

---

(6) Las nuevas cifras las proporciona el volumen **Faits et chiffres**, Paris, Unesco 1952, y muy especialmente la notable monografía **L'analphabétisme dans divers pays**, Paris, Unesco, 1953, fundamental para estos temas.

(7) De acuerdo a **Problemas de la educación y la cultura en América**, Montevideo, C. García, 1943, cap. II de Jesualdo. Advirtamos que este autor, siguiendo a R. Moreno y García, da a México un 45 o|o, a Cuba un 60 o|o de analfabetos, lo que prueba la poca seriedad de muchas estadísticas latinoamericanas. Una "pista" en nuestro país podría ser el Registro Cívico Nacional, del cual el 12 o|o está constituído por analfabetos, v. **Marcha**, Nº 683, artículo de Norberto Montero.

pues es muy probable que exista paralelismo entre ese porcentaje y el correspondiente al número de alumnos por 1000 habitantes.

Se ha destacado especialmente las fechas porque su influencia puede alterar los hechos. Descartando Argentina, donde se han restado los establecimientos privados, y México donde el problema del analfabetismo, es especialmente de los adultos, es sugestivo el paralelo entre Chile, Cuba y Uruguay, y puede permitir inferir la auténtica situación del país.

Siguiendo la obra citada de Luzuriaga, y con el mismo método para la presentación de los cuadros, encontramos en la Enseñanza Secundaria la situación siguiente:

Enseñanza Secundaria. - Cuadro Nº 5

Países	Liceos por 100.000 hab.	Países	Alumnos por 1.000 hab.	Países	% de los alumnos sec. sobre alum. prim.
1 — EE. UU.	22,34	1 — EE. UU.	49,78	1 — EE. UU.	30,28
5 — Chile	5,79	12 — Chile	8,81		
8 — Colombia	4,48				
15 — Cuba	2,57				
16 — URUGUAY	2,52	16 — URUGUAY	5,90	11 — URUGUAY	6,68

Dado que esta estadística se ha hecho con los mismos países y datos de igual época, es evidente la mejor situación de la enseñanza secundaria nacional, con referencia a la primaria.

El Uruguay figura invariablemente al centro de la tabla general, sólo superada en América Latina por Chile, Colombia y Cuba. Como esta situación es contemporánea de la señalada anteriormente para la escuela primaria no es extraño que el porcentaje de alumnos secundarios, en relación a los primarios, resulte tan elevado y nos lleve al undécimo lugar.

No disponemos de estadísticas comparativas semejantes para la enseñanza industrial o técnica y para la universitaria, aunque es previsible que aquella se asemeje a la primaria, mientras la superior corresponda en su situación a la secundaria.

Sobre la enseñanza industrial nacional, en un trabajo anterior (8) decíamos: "En el caso del Uruguay se requieren anualmente unos 25.153 obreros, empleados, artesanos, etc. frente a cuya demanda la Universidad del Trabajo sólo puede presentar los 711 egresados y los 400 medianamente preparados que han desertado en los últimos años... Entrando más a fondo vemos que de esos 711 jóvenes egresados, sólo 48 lo hacen de cursos agrarios, (donde como vimos la demanda es de 17.217 por año...) y en cambio terminan anualmente sus estudios de corte y confección y afines, 234 jóvenes todos los años... En una palabra —glosando al escéptico griego— la enseñanza industrial, es entre nosotros absolutamente insuficiente en números totales; pero además es inadecuada para la atención o preparación de los jóvenes para las diversas actividades, ya sea porque las

(8) **Los jóvenes en el mercado del trabajo**, incluído en el volumen **Problemas de la Juventud uruguaya**, Montevideo, Marcha, 1954, págs. 71-92. Sobre Enseñanza Industrial las cifras pertenecen al completo trabajo de los Inspectores Sala, Vigoroux y Monné, de 1949.

desconoce, ya sea porque no se ajusta a sus necesidades, por exceso o por falta en cada curso".

Si pasamos a la enseñanza superior, tal como resulta de estadísticas oficiales, encontramos que no guarda relación ni con las cifras totales del estudiantado, ni con las que ofrece la sociedad nacional entera.

Enseñanza Universitaria - Uruguay - Cuadro Nº 6

	1946	1953
1 — Inscriptos	8.400 alumnos	11.369 alumnos
2 — Ingreso anual	1.800 alumnos	1.361
3 — Egresos anuales	400 (16 títulos)	513 idem
4 — Indice de eficacia	5 %	5 %
5 — Presup. anual		$ 10.408.649.64

Es evidente que a despecho de la falta de prohibiciones expresas, nuestra Universidad sigue siendo selectiva y la reducción del alumnado corre por cuenta de la condición socio - económica de las familias de los estudiantes. Es además notorio que los tribunales examinadores no son especialmente severos y las normas sobre asistencia son relativamente tolerantes.

Tiende a disminuir el número de estudiantes que ingresan a las aulas universitarias, apesar de que en este período se abren facultades nuevas. El número de egresados se mantiene constante, pero en cambio el porcentaje de fracasos, que revelan las abultadas cifras de inscriptos, es cada vez más elevado.

Este cuadro no guarda relación con el hecho de que se trata de una única universidad de un país de alrededor de 2.700.000 habitantes, con una riqueza nacional relativamente elevada, y que tiende a la industrialización, necesitando por lo tanto muchos más profesionales. En una época de enseñanza de masas, que se gasten anualmente diez millones de pesos anuales para devolver a la sociedad quinientos profesionales, supone un magro resultado.

No faltará quien blanda el arcaico pretexto de "la plétora estudiantil", pero las cifras son categóricas.

Si tomamos —del ya citado trabajo de la Unesco— las que corresponden a la enseñanza universitaria, vemos que se puede establecer este cuadro.

---

(9) Datos del **Boletín Informativo y Estadístico,** 1953, publicado por el Dpto. de Estado de la Universidad de la República. Las cifras de 1946 han sido redondeadas de acuerdo al esquema de p. 20. En la determinación del presupuesto 1953 no se ha tenido en cuenta el rubro de $ 6.526.620.00 del Hospital de Clínicas, pero en cambio se han adicionado los proventos por $ 158.422.06. Desgraciadamente, con excepción de los trabajos de Eduardo J. Couture para la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, publicados en **El País** en diciembre de 1954, nada se ha hecho para dilucidar las características del estudiantado de cada facultad. Así Couture ha destacado que el proceso en esa Facultad "es de eliminación y no de selección", y para transformarlo al revés, propone en primer término la ayuda al alumno pobre. Muchas de las medidas posibles han sido defendidas por este Decano ante el Consejo Central y el Consejo de la Facultad de Derecho.

Alumnos Universitarios. - Cuadro Nº 7

Países	Estudiantes por 100.000 habitantes	
Estados Unidos	1.434	(1950)
Argentina	462	(1950)
URUGUAY	298	(1949)

Hay facultades tan vitales para la economía del país como las de Agronomía y Veterinaria que sólo cuentan con 225 y 129 inscriptos en 1953. Resulta obvio que con el mismo presupuesto general y de sueldos se podría impartir enseñanza al triple de estudiantes. Sería suficiente con proveer los medios para que esos nuevos estudiantes pudieran disponer de algunos años libres.

De no tomar esa clase de medidas seguirá perpetuándose la actual situación evidentemente anti - democrática, en que todo el pueblo paga un servicio de que se aprovechan en su personal beneficio exclusivamente unos pocos.

Hasta ahora hemos visto la situación de escolares y estudiantes frente al conjunto de la sociedad. El problema puede abordarse también examinando el origen social de esos mismos estudiantes, los oficios de sus padres o el nivel medio de sus ingresos.

Además examinar de que manera la deserción se produce de acuerdo a la situación socio - económica, eliminando en las primeras etapas (escuela primaria, grados inferiores), a los económicamente más débiles, impidiendo a la baja clase media (empleados, artesanos) llegar a los cursos preparatorios y reservando los estudios superiores, salvo las excepciones inevitables, a un puñado de privilegiados por el nacimiento.

No ignoramos que, aparte de los casos excepcionales, es evidente la diferente actitud que frente a la educación tienen los grupos sociales. Así por ejemplo, el caso de los emigrantes europeos de origen urbano que, apesar de integrar entre nosotros la clase obrera o la baja clase media, hacen grandes sacrificios para dotar a sus hijos de enseñanza. Gentes de similares ingresos o igual status social, de origen campesino o "criollo", no tienen en cambio esa posición frente al destino de sus hijos.

Por último, es muy interesante mostrar como aún dentro de los que hacen estudios los mejores rendimientos individuales en escolaridad y tiempo corresponden a los dotados económicamente, salvo el caso de los hijos de la "intelligentsia".

El tema del origen social de los estudiantes ha sido analizado cuidadosamente en diversos países, y sería interesante comparar esos resulta-

dos con los que siguen para el Uruguay, e incluso examinar la influencia que reformas acordes con este ensayo han tenido en los mismos. (10)

Origen Social de los Estudiantes. - Uruguay. - Cuadro Nº 8

Estudiantes Secundarios (según Barbagelata) (11)		Estudiantes de Preparatorios (según Grompone) (12)	
1 — Burgueses y altos empleados	25 %	1 — Burgueses	34,6 %
2 — Empleados	22 %	2 — Empleados	25,3 %
3 — Obreros y artesanos	20 %	3 — Profesionales	20 %
4 — Profesionales y docentes	16 %	4 — Hacendados y rentistas	11,5 %
5 — Propietarios agrícolas	10 %	5 — Obreros	7,6 %
6 — Otras categorías	7 %		

Aparte de las diferencias que surgen de las notas, la más importante a consignar es que Barbagelata ha establecido su "muestra" utilizando establecimientos públicos y privados de matrícula paga y de carácter agrario y también urbano; mientras que Grompone ha utilizado promociones enteras de estudiantes del IAVA de los cursos de Medicina, Veterinaria, Odontología, Farmacia y Química Industrial. De utilizar en la segunda todos los Preparatorios en establecimientos tanto públicos como privados, los resultados serían más comparables y seguramente reforzarían más nuestra tesis.

---

(10) Sobre origen social de los estudiantes en Francia e Italia, tenemos:

FRANCIA (Según UNEF) (*)		**ITALIA (s. Estadística oficial) (**)**	
1 — Clase media y pequeña burguesía	65 %	1 — Profesionales	24,1 %
2 — Alta burguesía	30 %	2 — Empleados	17,2 %
3 — Campesinado no-propietario	3 %	3 — Comerciantes	12,4 %
4 — Clase obrera	2 %	4 — Grandes propietarios	9,2 %
		5 — Industriales	7,1 %
		6 — Agricultores	4,1 %
		7 — Obreros	1,34 %

(*) Esta estadística se ha publicado en París por la Unión National des Etudiants Françaises y corresponde exclusivamente a estudiantes de facultades. Se ha utilizado y comentado en nuestro artículo de "Marcha" (III-1953), intitulado **Los estudiantes franceses ponen en marcha una revolución pacífica.**

(**) **Instituto Centrale di Statistica del Regno d'Italia. Indagine sugli studenti inscritti nelle Universita, 1931-1932,** cit. en Grompone, ob. cit. p. 119.

(11) Esta estadística se incluye en el trabajo de Héctor Hugo Barbagelata **Tres encuestas sobre problemas juveniles,** publicada en el Nº 2 de NUESTRO TIEMPO. Fué realizada en el Seminario Libre de Sociología del Instituto Normal. Se han tenido en cuenta para la muestra a un total de 2788 estudiantes de todas las edades incluyendo normalistas, liceales, industriales, y de preparatorios, tanto de instituciones públicas como privadas.

(12) **Problemas sociales de la Enseñanza Secundaria,** BA, Calíope, 1947, p. 127. Grompone informa que "los resultados son coincidentes" en los estudiantes que ingresan en la Fac. de Derecho, lo que parece difícil por la incidencia del tipo de carrera y de las instituciones privadas.
En cuanto al Liceo Nocturno nos informa que en 1940 solamente un 17 o|o eran hijos de familias obreras.

Estas sin embargo, aún con todas esas salvedades, resultan evidentes. Los hijos de propietarios (burgueses, propietarios agrícolas, y los grandes empleados, que pueden con justicia agregarse) pasan de ser el 35 o|o en toda la enseñanza media al 46,1 o|o en los Preparatorios, mientras los hijos de los obreros que en total (incluyendo artesanos) eran 20 o|o descienden al 7,6 o|o.

Por otra parte la enorme importancia de la "nueva clase media" (gentes de condición económica media, pero no propietarios) que son 38 o|o en toda la enseñanza y 45,3 o|o en los Preparatorios.

Se trata de una clase media mal definida frente a la inestabilidad económica, sin organización y dependiente del Estado.

Hay una estadística que falta, y es la que nos permita comparar el origen social de los alumnos del Primer Año de Liceo con los egresados de la misma promoción de Segundo de Preparatorios. Aquí es previsible que las cifras sean más rotundas y muestren que mientras los hijos de los pudientes hacen casi siempre el ciclo completo de sus estudios, es excepcional el hijo de obrero que realiza lo mismo, y muy pocos los hijos de empleados.

Faltan por cierto otras estadísticas. Así por ejemplo la que explique los desistimientos, o las que establezcan el tiempo medio de estudios que emplea el "estudiante que trabaja" por oposición al "estudiante rico", que sostienen sus padres.

Anibal Ponce señalaba con exactitud que "el índice de la eficacia de la escuela lo proporciona el porcentaje de alumnos que recorren integramente el ciclo primario", y ejemplificaba indicando que en 1916 en la Argentina sólo el 20 o|o de los alumnos terminaban el cuarto curso escolar.

Es muy frecuente que las autoridades universitarias se refieran a la cifra global de los ingresos, pero se omite amenudo la constancia del altísimo nivel de deserciones. De acuerdo a los trabajos de Julio Castro y Gerardo Vidal el índice de deserción en los alumnos del sexto curso escolar por referencia al de primero es de 72,6 o|o, o sea que de cada 100 niños que ingresan solamente terminan su escuela, unos 28. Digamos que en los EE.UU. el índice de séptimo año es de 49,90 o|o y en sexto solamente de 34 o|o (13).

Si pasamos a Enseñanza Secundaria, aún siendo más extendida promedialmente, y en la actualidad accesible en todos los departamentos de la república, encontramos que la deserción es todavía mayor. La eficacia de Enseñanza Secundaria relacionada con la de primaria resulta posible considerarla através de estudios estadísticos.

---

(13) Se podría demostrar que mientras en el siglo pasado el analfabetismo estaba en exclusiva relación con la falta de establecimientos de enseñanza, en la actualidad la mayoría de los analfabetos son desertores de las aulas escolares.

Eficacia de los Estudios Secundarios. - Cuadro Nº 9

URUGUAY (Según Grampone) (14)

1 — Ingresan a la escuela	36.822
2 — Egresan de la escuela	9.469
3 — Cursan 1er. Liceo	4.684
4 — Cursan 4º Liceo	312,3
5 — Ingresan Preparatorios	249,84
6 — Egresan de Preparatorios	71,38

INDICE DE EFICACIA 2 o/oo (dos x mil)

Para hacernos una idea de lo que esto significa, recordemos que en Francia se vienen realizando grandes campañas de prensa, que han motivado un cuarto plan de Enseñanza, (a contar del Langevin - Wallon de 1944), para remediar el hecho de que el índice de eficacia está en el 5 o|o (cinco por ciento).

Es decir que en Francia de cada 36,822 alumnos que ingresan a primaria, llegan al final de secundaria 1840, o sea veinticinco veces más que entre nosotros.

La edad de escolaridad obligatoria entre nosotros es 6 - 12, de acuerdo a la incumplida ley de 1877, pero entretanto en buena parte del mundo se ha llegado a la conclusión de que "La importancia de la simple habilidad manual, ha perdido su importancia frente a la de la inteligencia y del vigor de la personalidad", y estimando necesario terminar con la diferencia de una escuela primaria para el pueblo y liceos y universidades para privilegiados, se tiende día a día a la prolongación de la escolaridad en forma obligatoria (15).

La Education Act. de 1944 ha establecido en 5 - 14 y 6 - 15 años la obligación escolar en Inglaterra. Desde 1954 Suecia he hecho lo mismo. Con anterioridad, la enseñanza secundaria era obligatoria en Alemania, Estados Unidos, los dominios ingleses, Suiza, etc.

Es necesario, por lo menos, plantearse el problema para preveer la incorporación a cierto plazo del Uruguay al grupo de los países citados.

Otro planteamiento necesario en el ambiente pedagógico, es la reforma de la enseñanza primaria pública que insume 4 horas diarias como en 1877, mientras los establecimientos privados —de acuerdo al sistema de los países adelantados— retiene a los niños 6 horas diarias en dos turnos, incluyendo idiomas, deportes, etc. La aplicación de esta idea significaría nada menos que duplicar el número de todos los locales escolares urbanos, y preveer un aumento correspondiente de los sueldos del personal enseñante.

El hecho demuestra, una vez más, la situación en que se encuentra nuestra educación popular, falta de verdaderos planes político - sociales, encadenada a una rutina reglamentarista sin visión de futuro.

---

(14) De la obra citada, pág. 127.

(15) Véase I. L. Kandell **La prolongation de la scolarité**, París, Unesco, 1951, de donde extraemos la cita del economista Alfred Marshall, p. 11. También editados por la Unesco los volúmenes de W. O. Lester Smith **L'obligation scolaire en Angleterre**, (París, 1951), Jean Debiesse **L'obligation scolaire en France** (París, 1951) y **La scolarité obligatoire et sa prolongation.** Génêeve. B. I. E., 1951.

Hemos visto, a través de sucesivas estadísticas, cuál es la situación de nuestra educación en el seno de la sociedad nacional, y seguidamente su eficacia dentro de los números relativos de los escolares y liceales que complementan sus estudios.

Debiera seguirse la investigación a propósito de los rendimientos, analizando el tiempo en que cada escolar o liceal cumple sus estudios, y la calidad de su personal rendimiento en relación al medio socio-económico en que nace. Finalmente sería utilísimo determinar el porcentaje de "buenos" y "malos" alumnos en los desertores. Nada de eso se ha hecho entre nosotros, pero hay una investigación completísima en Francia, que con todas las distancias del caso, nos puede ser útil.

Este trabajo se ha hecho en siete años (1948-1955) utilizando cien mil niños de 6 a 12 años, representativos de la población escolar francesa, y han trabajado en la misma no solamente psicólogos y estadísticos, sino además genetistas, sociólogos, etc. Los estudios se basan especialmente en la aplicación del llamado "test mosaico" para la determinación de los "bien dotados", "medios" e "inferiores". (16)

Las conclusiones para este ensayo más interesantes son las siguientes:

a) "la nota media aumenta cuando se pasa de los hijos de obreros a los hijos de empleados, varía poco entre empleados e industriales y comerciantes, y aumenta cuando se pasa a los niños hijos de padres que ejercen una profesión intelectual o liberal".

b) "La encuesta revela finalmente que no son necesariamente los sujetos más calificados los que prosiguen sus estudios más allá del ciclo primario. Los niños de ciertos medios se encuentran en situación desventajosa. De ahí se deduce un desperdicio de fuerza para la nación, por una mala explotación de su capital intelectual".

Otro tema importante es el estudio de las condiciones sociales del niño o el liceal, no solamente a través de la determinación de la ocupación de sus padres, sino de la forma en que se alimentan, visten y duermen.

A. Ponce en la obra citada, nos dice de Buenos Aires "La única estadística oficial que tenemos es la efectuada en 1932 por el Consejo Escolar XII entre varias de las escuelas de su radio. **Las conclusiones son realmente espantosas"** (17).

---

(16) Los resultados y el método son explicados en **Cahier Nº 23 de Travaux et Documents de l'I.N.E.D.**, París, PUF, 1955, que todavía no ha llegado a Montevideo, por lo que utilizamos la síntesis **"Où naissent les bons élèves?"** del semanario **L'Express,** Nº 105, 28-V-1955.

(17) A. Ponce, **Educación y lucha de clases**, BA. Matera, 1951, 4ª ed. p. 241. Aunque ya viejo el cuadro no deja de ser aleccionador. "De 3755 chicos que participaron en la estadística, 41 no comen nada en el desayuno, 97 pan solo, mate solo o pan con mate, 495 mate con pan y manteca, 938 café con leche, 1267 café con leche y pan, y apenas 174 un 0.45 o|o de niños de familias ricas, toman un desayuno más completo. ¿Y el almuerzo? Los hay que no prueban bocado, otros toman café con leche, otros sopa,puchero solo. Suman 1515. Los que comen dos frugales platos son 1732. ¿Cómo duermen?... 1120 niños duermen solos en sus camas, 1783 duermen de a dos en cada cada, 702 de a tres, y los hay de a cuatro, de a cinco".

En nuestro medio no sabemos que se hayan intentado investigaciones similares, pero por los datos que existen sobre las condiciones populares campesinas, y urbanas de los suburbios, seguramente las conclusiones serían igualmente espantosas.

¿En qué medida la Escuela Pública atiende esos problemas?

En el año 1940 el Consejo de E. Primaria tenía 652 comedores escolares, que atendían 38.646 niños, gastándose $ 442.699.69 anuales, de los cuales $ 197.062.01 eran contribución de particulares (18).

Para establecer cuál es la situación actual de nuestra Escuela Primaria oficial, débese responder a las siguientes preguntas:

¿Número de cargos presupuestados de maestros? ¿Número de escuelas dependientes del Consejo? ¿Número de escolares y de normalistas? ¿Número de maestros sin escuelas? ¿Número de escuelas con comedores escolares y número de escolares que usan esos comedores? ¿Monto del presupuesto de comedores escolares, de los institutos normales oficiales y sueldos del personal docente?

Naturalmente que estas preguntas sólo pueden contestarlas las autoridades correspondientes, y también sólo ellas pueden hacer el estudio de la alimentación, ropa y casa del promedio de los escolares, así como la determinación de la clase social a que pertenecen los egresados de Sexto Año, por relación a los ingresados de Primer Año. (19)

III

Escuchamos a menudo en el ambiente universitario a personas conscientes que reconocen como exactos los asertos anteriores, pero aducen que nada puede hacerse en tanto no cambie la sociedad misma. Ya sea que la solución se difiera a una distante revolución social, ya se piense que siempre habrá ricos y pobres, la consecuencia es la misma pasividad inmediata.

El mundo de la educación es uno de los aspectos de la sociedad organizada que prefiguran la sociedad socialista próxima. Lo mismo que la salud pública, administración de justicia y los distintos servicios de relaciones deben mostrar las virtudes de la sociedad organizada frente al caos de la vieja sociedad capitalista, y la represión del Estado que la representa.

Nadie concibe ya que se niegue asistencia médica a una persona en mérito a su raza, color, sexo, edad, o riqueza, pero todavía hay quienes vacilan en admitir lo mismo respecto a la educación. La cultura es un valor social como la salud y, en una sociedad organizada debe ser atendida a pesar de las diferencias sociales y económicas. Hay que elegir entre colocar la educación al nivel de la arcaica sociedad capitalista que nos legaron nuestros antepasados, basada en la miseria, la inseguridad, el temor y la injusticia o elevarla al nivel de las comunidades más adelantadas de nuestro tiempo.

La responsabilidad y el papel de estudiantes, profesores y profesionales es importantísima en esto. Es a ellos, a nosotros, que corresponden buena parte de los males educacionales. Este tema y estos problemas, desgraciadamente no han sido considerados como corresponden por las organizaciones de docentes, reducidas a los problemas estrictamente gremiales, o a tímidas intentonas de reformas de planes o de

---

(18) Dalmiro Pérez **Los comedores escolares del Uruguay**. Montevideo, Imp. Nacional, 1940, págs. 21-24.

(19) Podrían ser complementarias las informaciones que ha pedido José Pedro Cardoso en la Cámara de Senadores ("El Sol", Nº 667).

métodos de enseñanza. "Vale decir, mejoras para los que pueden llegar, y no soluciones para que todos lleguen" (20).

Se podría decir de sus deliberaciones lo que Sarmiento hace un siglo expresaba en esta forma: "Diríase que al leer los libros que nos llegan de los extremos del Continente que, la América está de plácemes, coronada la sien de rosas, cantando las felicidades presentes y deleitándose en la espectación de las futuras".

Más lamentable todavía es que, las sociedades estudiantiles no se ocupan generalmente de esta clase de temas. En una monografía reciente en que se analiza la Prensa estudiantil de los últimos doce años se registra el hecho de que, sólo en contadísimas ocasiones trata esta clase de problemas y asuntos (21).

Se ha deducido falsamente que esto es una prueba del idealismo estudiantil, pues se ocupan solamente de los grandes problemas ideales, de los grandes temas de la convivencia político - social de nuestro medio, desdeñando estas materialidades. Un viejo adagio italiano decía que: "Cada uno combate por lo que le falta". Cuando se combate solamente por cosas espirituales es tanto como declarar que estamos ahitos de cosas materiales, pero cuando se combate por cosas materiales, porque falta lo material es realmente una forma de idealismo. Si nosotros pensamos que el país carece de una serie de cosas materiales, no tengamos temor a combatir por ellas, porque realmente esto es un alto idealismo. La verdad es que, cuando los estudiantes no intervienen en esta clase de temas revelan aún subconscientemente un espíritu de clase, y acusan una tremenda insensibilidad para la sed de cultura de los hijos de los obreros, empleados, de las gentes modestas y de sus mismos compañeros en mala situación económica, que muy a menudo dejan de estudiar o alargan innecesariamente los estudios, porque los recursos pecuniarios de sus familias no se los permiten.

El caso lamentable del joven que por falta de recursos debe simultáneamente trabajar y estudiar, supone una usura de la vida individual que no es conveniente y un alargamiento innecesario de los estudios, con los perjuicios vitales e incluso fiscales que son fáciles de deducir.

La Federación Universitaria de La Plata decía en 1930: "No hemos hecho efectivo el postulado reformista: "gratuidad de la enseñanza para la democratización de la universidad". Se quedan o se van, a poco de ingresar, perdiéndose para la cultura, hombres entre los que quizá esté el creador de horizontes nuevos al saber, el que tiene un privilegio mucho mayor que el deleznable del dinero: el privilegio de su inteligencia y de su voluntad. Democratizar la universidad no es colocarla en el término medio, abrir sus puertas a los retardados, sino establecer la posibilidad de que el heroico estudiante anónimo, el genio que languidece más allá de las verjas de la universidad, pueda recibir lo poco o mucho de bueno que en esta casa se enseña" (22).

También los profesores —y hasta por razones de alta pedagogía— debieran interesarse en este problema. Cuando los estudios se realizan como en nuestro país dentro del círculo restringido de los hijos de las clases acomodadas, los niveles son necesariamente bajos y tienden a bajar más aún en su rendimiento. Una enseñanza y una Universidad al alcance de todos los miembros de las nuevas generaciones del país, planteará sin duda grandes problemas como los que corresponden a la enseñanza de las masas, que son las de nuestra época, pero hará que la competencia sea mayor y que, el nivel se eleve y el país en definitiva se beneficie.

Permitir el acceso a la educación de las masas hasta ahora privadas de este beneficio, es una empresa de valor nacional, porque uno de los capitales más grandes que tiene el país es justamente la capacidad y el talento de las nuevas generaciones.

---

(20) J. Ma. Lunazzi, **Reconstrucción educacional**. B.A. Imán, 1935, p. 53.

(21) Germán W. Rama, **El movimiento estudiantil de la FEUU, a través de su prensa**, 1941 - 1950 (inédito), p. 13, 15 y 22.

Una reacción se encuentra en la serie de artículos de Mario Gulart, **Las posibilidades del movimiento estudiantil europeo**, que **Jornada** publicó en 1953-1954, así como en iniciativas como el Hogar Estudiantil y Sanidad Estudiantil, con que se inicia tímidamente la puesta en práctica de esta clase de inquietudes.

(22) Cit. por Lunazzi, ob. cit. p. 52.

IV

El problema en su totalidad es común, como se dijo, a todos los países en que el privilegio se enfrenta a la aspiración a una sociedad democrática (23).

No es extraño entonces que muchas de las soluciones posibles se han probado largamente antes de que nosotros iniciemos el estudio de las mismas.

Así en Inglaterra la ley de 1944 ha sido acompañada de medidas amplísimas para asegurar en los hechos la obligatoriedad de la enseñanza hasta los 15 años, y el acceso de los jóvenes de talento a las universidades, a pesar de su desfavorable condición económica. Para referirnos solamente a las Becas de Estado (State Scholarships) que en 1939 eran sólo 360, en 1953 se aumentaron en 3.000, mientras se concedían a exmiembros de las fuerzas armadas (1945-1952) un otal de 83.000 becas más. Los otrora aristocráticos Oxford y Cambridge, actualmente tienen un 75 o|o de estudiantes con becas, sin las cuales, en su mayoría, no harían podido acceder a sus aulas.

En las escuelas "los padres pueden solicitar la provisión de comidas gratuitas para sus hijos y en el año 1948-1949, más de 2.275.000 niños y muchachos se beneficiaron del servicio de alimentación racional... En 1944, unos 3.800.000 escolares tomaban leche en las escuelas, pero a partir de esa fecha, **todos los escolares** sin excepción, tienen derecho a 0,400 litro por día en forma absolutamente gratuita". Para cumplir ese programa el Ministerio de Educación ha gastado mil millones de libras esterlinas en la construcción de comedores, cantinas, etc. (24).

En Francia existe un completísimo cuadro de instituciones que protegen al estudiante universitario, (comedores, sanatorios, seguro de enfermedad, vivienda, espectáculos, bolsa de trabajo, etc.), aparte de las becas para estudiantes necesitados, que aunque bajas son numerosísimas. En todo esto se gasta anualmente 5.000.000.000 de francos, pero la U.N.E.F. después de reclamarlo durante muchos años termina de obtener que en el nuevo proyecto de educación del Gabinete Faure se incluya el salario estudiantil. De acuerdo a ese sistema todos los buenos estudiantes de escasos recursos recibirán un salario equivalente al mínimo que se paga en la administración pública Se calcula que se beneficiarán 67.000 estudiantes universitarios en un total de 160.000, y que costará anualmente 18.000.000.000 de francos al erario. (25).

De cómo este tipo de planes revolucionan la sociedad, y colaboran eficazmente en su ascenso en riqueza y en igualdad, puede ser un brillante ejemplo el que proporciona Suecia. En los últimos veinte años se vienen aplicando este tipo de medidas, hasta completar en 1954 la obligatoriedad de la enseñanza secundaria. Existe tradicionalmente, desde antes, un sistema de préstamos de honor, sin interés, que se dan a los buenos estudiantes por las instituciones oficiales y las bancarias privadas, cooperativas o municipales. Anotemos que el sistema también existe en los EE. UU.

---

(23) En general hemos comparado con otros países capitalistas, pero también puede plantearse el tema entre privilegiados por el dominio del Estado, frente a proletarios, como es el caso de Rusia, donde se han recorrido tres etapas bastante claras. Primero, en tiempo de la Revolución, gratuidad y extensión de la enseñanza, (véase Ingenieros, **La reforma educacional en Rusia**, B.A., 1920). Segundo, gratuidad y becas en la enseñanza relacionada con la aplicación del plan quinquenal (ver Pinkevich) y tercero, desaparición de la gratuidad y centros de enseñanza diferenciados para los hijos de comisarios, oficiales, afiliados, etc., aparte de los del pueblo común (Baykov, **Historia de la economía soviética**, Méx., FCE, 1948, p. 362, setiembre de 1940).

(24) Datos del Prof. Salomón Algazi, **Historia y presente de una reforma educacional**, págs. 55 - 152 de **Anales de la Universidad**, entrega Nº 168, Montevideo, 1952.

(25) C. Rama, art. cit. Semanario **L'Express**, Nº 78 (noviembre 1954), **Dix principes pour la reforme** y el número especial de **Esprit**, París, 1955, Nº 2 dedicado a **Réforme de l'enseignement**.

Suecia. - Evolución del Alumnado. - Cuadro Nº 10 (26)

	1940	1947	1950	1953
Primaria	605.000	644.000	654.000	700.000
Secundaria	79.000	124.000	151.500	250.000

Mientras en 1931 solamente un 13 o|o de escolares llegaban al liceo; y en 1935, se elevó a un 35 o|o, en la actualidad se estima en un 50 o|o. O sea que la mitad de los escolares realizan estudios secundarios. Como es notorio en ese país no hay analfabetismo, de ahí que las cifras de primaria sólo registran el crecimiento de la población.

No faltará quien aduzca que estos países son ricos y antiguos, y que el Uruguay no tiene los recursos necesarios a un plan nacional como sugerimos. En primer lugar: "Ningún país es tan pobre que no pueda soportar los gastos que exigen buenas escuelas primarias. Por lo pronto, no se trata de gastos propiamente dichos. El dinero así empleado es más que recuperado por el hecho de la superioridad de una colectividad instruída tiene sobre una colectividad no instruída, por sus cualidades en el dominio de la técnica, de la economía, de la salud, en resumen, de todas las cualidades que hacen al hombre apto para producir y conservar la riqueza" (27).

Bastaría con disponer en el Presupuesto Nacional de Gastos de un porcentaje mayor del actual. Cuando en 1926 R. J. Tawney hacía sobre el sistema británico algunas consideraciones similares a las nuestras concluía que alcanzaría para cumplir el nuevo plan, destinar en vez del 2,1 o|o de la renta nacional anual, un 3,3 o|o. Como entre nosotros, no se ha llegado a determinar la renta nacional, es imposible hacer ese cálculo.

Veamos la evolución del Presupuesto Nacional y sus distintos rubros de 1941 a 1943:

Presupuesto Nacional. - Uruguay. - Cuadro Nº 11 (28)

	1941	1953
1 — Defensa Nacional	12:149.785.88	52:103.798.16
2 — Interior	7:401.242.78	34:933.239.36
Total parcial	8:143.927.20	87:037.037.52
3 — Enseñanza Primaria	8:143.927.20	44:346.912.—
4 — Ens. Industrial	832.384.—	3:200.000.—
5 — Ens. Secundaria	2:504.287.66	16:249.469.22
6 — Universidad	1:932.779.02	10:408.649.64
Total parcial	13:413.677.88	71:205.030.86
7 — Presupuesto total	114:432.296.99	477:960.200.04

En otras palabras: en 1941 gastábamos del presupuesto nacional un 11 o|o para educación y doce años más tarde gastamos un 15 o|o. Pero en estos doce años se han hecho: el Hospital de Clínicas, las nuevas facul-

(26) Datos oficiales de los volúmenes **Facts about Sweden** de 1949 a 1953.

(27) Los conceptos son del economista estadounidense Nassau W. Senior, cit. a p. 25 por la ob. cit. de Kandell.

(28) Todavía no se han publicado las planillas del presupuesto, pero hemos utilizado el repartido correspondiente (que es incompleto) y el trabajo de Carlos Quijano (**Marcha**, Nº 714), con los siguientes cambios. En el rubro "Universidad", se ha restado —de acuerdo a los antecedentes de este mismo trabajo— el monto de lo correspondiente a Hosp. de Clínicas. En vez de tomar el Min. de Instrucción Pública en bloque (22:513.25) se ha desglosado el correspondiente a Enseñanza Industrial. De ahí que las conclusiones que nos permitimos, sean algo diferentes.

tades, el Instituto de Profesores y la extensión de los liceos en el interior), y los ajustes de sueldos como los escalafones de primaria, secundaria e industrial, que si bien es cierto que dignifican la docencia, siguen estando en retraso en relación al costo de la vida.

La atención que hemos dedicado a la preparación de nuestra juventud es en el presupuesto inferior que la correspondiente al ejército y la policía, en un país donde tenemos medio millón de analfabetos, pero no hay problemas internos graves y sostiene una política exterior absolutamente pacífica. Seguimos gastando en 1953 la enormidad de 87 millones de pesos en esos rubros (de los cuales 68 **son de sueldos**), o sea un 18 o|o del presupuesto nacional.

En un nuevo presupuesto es necesario contener el crecimiento de los rubros parásitos e inútiles, y si se quiere poner en marcha un plan educativo acorde con el pretendido progreso del país, debese duplicar ese 15 o|o que actualmente destinamos a la preparación de las nuevas generaciones. Si examinamos las cifras correspondientes a la cantidad de personas empleadas en cada uno de esos servicios podemos establecer el cuadro siguiente:

Personal de Servicios Nacionales. - Uruguay. - Cuadro Nº 12 (28 a)

	1941	**1953**
1 — Defensa Nacional	14.485 (11.087 de Ejérc. y Marina)	—.—
2 — Interior	9.848	—.—
		—.—
Total parcial	24.333 personas	—.— (?) idem
3 — Ens. Primaria	6.497	—.—
4 — Ens. Industrial	500 (?)	—.—
5 — Ens. Secundaria	1.021 (?)	—.—
6 — Universidad	1.230	—.—
Total parcial	9.248 personas	—.— (?) idem

Desde hace muchos años países latinoamericanos, como Costa Rica y México, **se enorgullecen** de tener más maestros que soldados. Nosotros **en cambio teníamos en 1941**, dos soldados por cada maestro, y en 1953 **empleamos en la enseñanza** ...... personas, contra .... para policía y **defensa nacional.**

Para terminar, nosotros proponemos a todos los que estén de acuerdo con estas ideas un plan de tareas inmediatas. El nuevo Presupuesto General de la Universidad y los diversos entes de Enseñanza, seguramente debe significar una elevación considerable de los sueldos del personal docente. No puede reclamarse buenos profesores y maestros, si no se les paga una cantidad razonable. También es urgente crear nue-

---

(28 a) Seguimos los datos del **Presupuesto General del Estado,** Mont. Contad. Gral., 1945, y como las planillas aludidas para 1953 no resumen las situaciones por oficina no hemos podido establecer el paralelo por seguirse parcialmente el sistema de partidas globales.

vos servicios y ampliar los existentes en materia de investigaciones, etc.

Urge por el mismo prestigio del país alcanzar la efectiva obligatoriedad de la enseñanza primaria, cumpliéndose la ley de 1877, y llegando a la completa alfabetización elemental del Uruguay.

De esa manera podrá encararse en un futuro relativamente próximo la extensión del límite de escolaridad, de manera de disminuir la distancia que nos separa de los países adelantados.

Este tipo de medidas deben resolverse en el plano socio - económico, por el aporte de comedores, asignaciones especiales, etc., a los escolares.

La reestructuración de la escuela primaria, la construcción de los locales necesarios en la cantidad conveniente deben tener también un principio de ejecución en las nuevas previsiones presupuestales. Algo semejante debe hacerse apropósito de la enseñanza industrial, hasta la fecha tan olvidada de planes auténticamente nacionales.

Pero en los presupuestos, debe haber además previsiones amplias sobre los siguientes puntos:

a) Un sistema de becas suficiente y flexible para los escolares, liceales, universitarios de escasos recursos y que atestigüen un alto rendimiento en sus estudios.

b) La atención médica, dentaria y asistencia gratuita del estudiantado por la misma Universidad.

c) Un sistema de comedores estudiantiles.

d) Fondos para poner en marcha la Cooperativa Universitaria.

e) Establecer un sistema similar al existente en las escuelas militares y de enfermería, para los estudiantes normalistas y del Instituto de Profesores que les permitan seguir sus estudios en sistema de internado, o en su defecto asegurarles un pre-salario mínimo.

f) Establecer un "hogar estudiantil" para estudiantes universitarios que permita a los egresados de los Preparatorios del Interior seguir sus estudios de Facultad en Montevideo. (29)

g) Incrementar las carreras cortas universitarias de colaboración con las profesiones existentes.

h) Colaborar con las Oficinas del Libro o de Apuntes creadas por los centros estudiantiles.

i) Instituciones de bienestar estudiantil del tipo de préstamos, viajes, espectáculos, vacaciones, transportes, bolsa de Trabajo, exoneración de derecho de título, etc.

j) Reservar los cargos aptos del presupuesto de entes culturales, para estudiantes por el sistema de contratos.

---

(29) La Comisión de Emigración, por sugestión de su Presidente Carlos A. Maggi, tiene a estudio la posibilidad de que la mayor parte del inmueble que actualmente ocupa la Intendencia del Ejército, será destinada a Hogar Estudiantil. Demás está decir que esto resuelve en buena parte el problema.

k) Préstamos razonables por el Banco de la República, Caja de Asignaciones Familiares, Juntas Departamentales, etc., para estudiantes y egresados.

l) La coordinación de todos estos servicios en un plan general. (30)

Sería capital que sobre la conveniencia de estos puntos se pronunciasen los Centros Estudiantiles, las Asociaciones de Profesores y maestros, las Asociaciones de ex alumnos, las Apales, Agrupación Universitaria, sociedades profesionales y científicas, los Consejos de cada Facultad y los mismos Consejos Central Universitario, Secundaria y de Enseñanza Primaria (*).

Sólo así podemos decir que hemos cumplido con las exigencias de nuestra hora: Hacer efectivas las disposiciones de inspiración democrática en materia educativa, y contribuir mediante la Educación popular al establecimiento de la sociedad democrática a que aspiramos.

Carlos M. Rama

(*) Naturalmente que apoyar las medidas concretas que proponemos no significa compartir enteramente las conclusiones que anteceden, ni ahesión al método seguido. Lo que nos interesa es la puesta en práctica del plan.

(30) Carlos Stajano nos hace notar el peligro que un plan de estas dimensiones puede significar en manos de una politiquería electorera. Nuestra idea es que el control y organización de estos servicios se haga por medio de una comisión honoraria con representación de los órdenes universitarios interesados en el servicio, y utilizando como personal a los mismos estudiantes por medio de contratos breves. En cuanto al origen de los recursos calculamos, para su puesta en práctica inmediata un décimo del presupuesto total de los diversos departamentos de educación, pero nada obsta a que estos fondos se acrezcan por el aporte de donaciones, colectas, etc.

Bases Para Organizar la "Sanidad Estudiantil"

Por Helvecio Tabárez

I — EL METODO

Dirige quien coordina; coordina quien, sin ingerencia política, religiosa, ni personalista, con honesta y elevada postura piensa, discute y resuelve problemas colectivos.

Ir a la solución de problemas colectivos con método racional, con asesoramiento técnico, con base científica: pues las improvisaciones cuestan caras, los brillantes planes que responden a chispazos de genio sólo satisfacen la fatuidad del momento en que se exponen pero no pasan de esa fase; es la labor bien racionalizada, regular, continua, la que da soluciones permanentes, útiles, eficientes y económicas.

¿Cuál es el Método?

Censo estudiantil. Conocer la Comunidad a que se pretende aplicar la "Sanidad".

¿Qué cantidad de estudiantes en total, y en sus diversos sectores?

Caracteres de la comunidad estudiantil y de cada uno de sus integrantes: caracteres sociales; geo - económicos; sanitarios, etc.

En suma: un censo estudiantil efectuado como corresponde: con una Ficha bien pensada, completa, con datos de índole general a todo el estudiantado y datos particulares a cada sector.

Un equipo central que oriente y dirija este censo, y un team en cada sector que llene el censo en su campo de acuerdo a las directivas generales recibidas.

Luego, un estudio del Fichado Censal para extraer conclusiones que sean base de soluciones a dar a los diversos problemas que presenta esta Comunidad en el aspecto de su "Sanidad".

II — EL TEMA GENERAL

¿Cuál es el enfoque de este tema? ¿Dónde está el problema?

Lo que hay es: falta de una ayuda organizada para estudiantes.

Y esta comunidad necesita dar solución colectiva a una serie de problemas que afligen a sus miembros, los inferiorizan en su capacidad de trabajo, les impiden aplicar sus aptitudes y diezman esta comunidad juvenil.

Por ejemplo: Problema de carácter económico:

Grava al estudiantado en forma tal que, el 88% de la deserción estudiantil, del abandono de carreras, se debe a este factor en una comunidad formada en mayoría de elementos de clase media y cuyos jefes de familia no pueden solventar con su solo esfuerzo la economía familiar, necesita la ayuda del trabajo del joven estudiante, quien abandona entonces sus estu-

dios para llenar con el producto de su trabajo el hueco económico familiar.

¿Qué soluciones se han dado a este problema económico en comunidades organizadas?

a) Creación de Oficina de Asuntos personales para el estudiantado.

b) Becas de Universidad e instituciones comerciales, deportivas, etc.

c) Empleos docentes, técnicos, administrativos y en administración pública.

d) Bolsa de trabajo estudiantil.

e) Horarios: el 70% de quienes estudian y trabajan tienen horario fijo que les dificulta su estudio o se lo impide.

f) Crear carreras cortas para ubicar estudiantes independientes; colaterales a carreras largas; en disciplinas útiles a la Sociedad.

Efectuar cursos breves de: propagandistas comerciales, locutores de radio y oficios prácticos para ubicar estudiantes.

g) Comedores estudiantiles: llenando la necesidad de la nutrición y la dietética.

h) Cooperativas: eliminando el intermediario y dando créditos al estudiantado.

Cada una de estas actuaciones que se tome y se lleve a cabo tiende a resolver en parte o totalmente el problema económico del estudiantado: el mayor de sus problemas.

III — SANIDAD ESTUDIANTIL

Hay clasismo en esta enunciación del problema. Hay sacrificio de todo un problema en bien de una parte. Hay cercenamiento de energías aportadas a resolver los problemas de todos y que se usan en resolver los problemas de algunos.

Y, desde luego, dentro de ese clasismo, de esa egoísta postura, de ese parcial enfoque, las soluciones pueden darse, con más facilidad, más cómodamente, y alcanzarse más rápido.

Pero, en el mejor de los casos, sólo obtendremos del bienestar general, sólo el bienestar del joven que estudia; de la Sanidad general, sólo la Sanidad del joven que estudia.

Sé que en este enfoque crítico me acompaña el máximo sentir del estudiantado; que de no ser así negaría su carácter de juventud y su proverbial y desinteresada generosidad y amplitud de miras.

Pero, no está de más clarificar conceptos al iniciar caminos que nos pueden llevar a sentarnos cómodamente, si hemos alcanzado nuestra parte, o a no sentarnos hasta no haber alcanzado el todo del que nos corresponderá una parte: esto es, a mi ver, nuestra postura.

De ese enfoque amplio, ambicioso, sin especulaciones, ni apresuramientos materialistas, han vivido y se han prestigiado las juventudes estudiantiles.

De esa inquietud por resolver el todo ha resultado una útil convivencia del estudiantado con problemas que no son los que directamente le atañen a su estudio, pero son los problemas que lo obligan como hombre, como

célula de una comunidad a la que se debe antes que a sí mismo. Triste papel el de un estudiante gordito y luciente mirando con ojo científico muy bien bibliografiado a su hambrienta comunidad y describiendo los muy interesantes caracteres que ella presenta en una tesis que le dará renombre particularísimo.

Ya tenemos muchos ciencistas profesionales en esa fragmentaria postura, ya hay demasiada complicidad del técnico con los que malgobiernan los pueblos: por lo menos salvemos a la juventud de tal postura.

¿A qué tanto énfasis, si las actitudes estudiantiles son insospechadas?

Sí, pero tenemos amarga experiencia de la tónica estudiantil que se nutre sólo de aquellos grandes problemas políticos internacionales sin tomar ingerencia en la propia vida política, de un estudiantado que vibra con el hambre del niño español y del coreano y del roto y explotado ciudadano X, pero soporta una niñez uruguaya habrienta, sin escuelas, una delincuencia juvenil forjándose en asilos oficiales; un pueblo adulto sin hospitales, un viejo sin ropas; una mujer de pueblo que para tener su hijito tiene que dejarse maltratar en simulacros de maternidad, gritar horas al vacío su dolor y salir muchas veces con un atadito de ropas rosadas que no pudo vestir al niño muerto.

Hambre, piojos, montones de trapo y tierra de cementerio dando su calor a la resaca de Montevideo que protesta en el Country - Grill del Cerrito de la Victoria, de la impudicia con que se le ve enfermarse y morir, comiendo restos y basuras que recogen en los tarros de desechos de la ciudad, llenan sus carrindangos que vuelcan junto al montón de latas en que viven, para que hurguen sus niñitos a ver si encuentran algo con que engañar sus barrigas infectadas.

Y nosotros en congresos, con preocupación organizativa, tratando de organizar Sanidad Estudiantil: resultaría cómico si no se tratara de lo trágico y de carne humana: preparar así, en viveros de miseria, material para que estudien nuestros cientistas, y no hacer nada por resolverles sus problemas porque nos quedamos sin materia de estudio.

Uds. me perdonan, los respeto demasiado para coincidir en amable consentimiento con algunas de vuestras fallas de actuación: ya me estoy arrepintiendo de haber luchado por el Hospital de Clínicas Universitario, y prometer que era para el pueblo y verlo ahora perderse poco a poco, entregado por un estudiantado que parece haberse conformado con tener una escuela grande donde aprender la forma de llegar a doctorarse.

He aprendido lo suficiente con la lucha por Agronomía, y ésta del Hospital de Clínicas para ahora poner de buen grado energías al servicio del estudiante sin tomarle previa cuenta de cómo y en qué van a ser empleadas; por lo menos tengo derecho a decir en qué estoy dispuesto a luchar.

Sanidad estudiantil para defensa de un estudiante que así, sano y bien nutrido, caminaría impermeable a los problemas de su hermano, del obrero, de su pueblo, hasta recibirse y ubicar su técnica o su profesión en beneficio propio o acompañando gobierno explotadores de pueblos. ¡No!

No; para esa Sanidad de un ser individualista no me cuenten, por lo

menos entusiastamente; de cualquier modo, como es mi deber, opinaré sobre el método técnico que creo del caso para resolverlo.

Pero para un estudiantado que se ubique en una mesa redonda a resolver con el pueblo problemas del pueblo, para ese estudiantado cuentan con el resto de mis energías. Seguro estoy de que coincidiremos.

Concretando: El pensamiento estudiantil que se traduce en etse planteo de: "Sanidad estudiantil" es el producto y la influencia de una Universidad que piensa para dentro: protocolar, abstracta; aún centrada en su arcaico Paraninfo.

Universidad del planteo teórico de escritorio, Universidad del discurseo, Universidad del Catedrático, fábrica de profesionales enfatuados, de feroz individualismo, de pedanteo con títulos: Universidad que piensa para adentro, sin hábitos populares, oficialista. El pensamiento estudiantil debe ser resultante de una Universidad reformada; la Universidad debe ser uno de los resultantes de la Reforma.

—Universidad para afuera.

—Enclaustración de la cultura, no como una limosna cultural: una conferencia de un médico, una misión que estudia un aspecto mínimo, un técnico que hace un esfuerzo más para usufructo personal, que piensa para el gobierno, o para el capitalista. ¡No!

—Universidad para afuera significa pensar, discuitr y resolver los problemas de nuestro pueblo, con el pueblo: la vivienda, el transporte, la carestía de la vida, la escuela y la enseñanza media, la salud pública, etc.

Los estudiantes han dicho, yo he dicho varias veces en misiones estudiantiles, repitiendo frases hechas: los dolores que nos quedan son los derechos que nos faltan"...

"Los estudiantes son el Pueblo en la Universidad"...

Y bien: una salud pública, una unidad asistencial cualquiera, un hospital popular son una resultante social: constituyen la respuesta al dolor ajeno, pero no al dolor físico tan solo, al dolor del derecho sin respuesta, al dolor de no tener derecho a preservar su salud en forma correcta; a un amparo social y económico cuando la enfermedad detiene la producción y baja los brazos que llevan el sustento a una familia; a una rehabilitación integral; a una vejez digna para quien ha perdido su hogar y lleva su dolorida ancianidad a domir en las plazas o entre escombros o a ser un trasto más en el altillo de algún piadoso familiar.

Medicina Preventiva; Hospitales; Servicio Social; Rehabilitación de lisiados, de crónicos; Hogar de ancianos; Medicinas social.

Dolores que nos quedan y Derechos que nos faltan.

Hospital es una resultante social y como tal los problemas que le dan origen; los asuntos que promueve su marcha una vez creado: los problemas que crea su evolución y mantenimiento, su reforma y su actualización, deben ser la resultante de una mesa redonda popular; conciencia de pueblo que crea, transforma, controla y vuelve a crear; órgano técnico que investiga, planifica y construye; órgano técnico que organiza y maneja: todos

productos función de una mesa redonda popular sin ingerencia politiquera, religiosa o personalista.

Esta es la ubicación que yo veo a nuestra Sanidad estudiantil; sentaos a nuestra Sanidad, y olvidad el Claustro y el Paraninfo; y poned vuestra con ella en a Mesa de la Salud del Pueblo y quitadle el sello universitario generosidad ancestral y vuestra cultura moral, y vuestra incontaminada conciencia en la coordinación de esta mesa redonda.

¡Usad el poder coordinador - directriz que tenéis!

Trabajar; no seguir siendo un altoparlante más para un pueblo que tiene los oídos tapados de mugre y de miseria, y la cabeza llena de promesas y de informes incumplidos.

Trabajad; ya habrá quien haga los informes de los que trabajan, otros se encargarán de hablar o de escribir denuestos para vuestro trabajo; ¡vosotros trabajad!

No seguir en el planteo, en el informe: un engaño más para nuestra propia conciencia; no engañáis a nadie, porque los obreros están demasiado ocupados para leeros y el pueblo aún no sabe leeros.

Trabajar con el pueblo; que queden obras no informes solamente. Que se tonifique nuestro ideal con la realización práctica; que vuestra idea se temple con la rudeza de la dificultad de construir.

Hay que crear con mentes jóvenes si no queremos vivir sustentando ideales, haciendo enjundiosos informes de juveniles ansias y soportando realizaciones de viejos de espíritu y de retardados en idea soportando la obra de cabezas encanecidas, de mentes coaguladas, así iremos al ritmo lento de las piernas temblequeantes, de los viejos que trabajan por nosotros y para nosotros con su método, su ritmo y sus intereses.

Integre el estudiantado la Mesa Redonda por la Salud, lleve su joven mentalidad a colaborar en los problemas asistenciales populares. Conozca el estudiantado su realidad y promueva y exija su reforma.

Los métodos técnicos para conseguirla están en la Mesa Redonda por la Salud, a la espera de quien los use en bien de la comunidad.

Y así, resolviendo el problema del pueblo el estudiantado resolverá sus propios problemas, puesto que, como dijimos tantas veces, los estudiantes son el Pueblo en la Universidad.

Además, como el resto de nuestro pueblo, el estudiantado debe: conocer su realidad sanitaria; conocer sus hospitales; todos los hospitales de Salud Pública y el Hospital de Clínicas, y conocer el Hospital de Clínicas es un imperativo para el estudiantado que luchó por conquistarlo para la Universidad, por darle una administración técnica y científica, pero que allí detuvo su lucha.

No lo conoce y hace 3 años y medio que se ha hecho cargo de su manejo.

Es hora ya de que la FEUU —es su oportunidad— tome cuenta de cómo ha administrado la Universidad su Hospital, cuál ha sido su pasado y su presente para construir su futuro.

SANIDAD

Hacemos párrafo aparte para decir que: "Sanidad estudiantil", para nosotros, (como educación, arte y cultura estudiantil) es sanidad popular.

El estudiante, en el aspecto de su salud forma parte de la comunidad popular. Una vez que el censo estudiantil nos dé sus datos de número y condiciones sociales, económicas, etc., esa ficha censal debe integrarse con los datos sanitarios que interese indagar. Pero, el estudiante, célula joven de una comunidad, no debe abstraerse en "clase" que resuelve por sí y para sí problemas que, como éste de la salud le son comunes con los otros elementos del pueblo que integra y necesitan soluciones de índole común. El estudiante como célula, y los organismos estudiantiles como núcleos organizados deben ejercer la función organizativa que les ha sido encomendada y para la cual poseen todas las cualidades: deben coordinar elementos para una reforma sanitaria; deben sentarse en torno a Mesa Redonda por la Salud del Pueblo, como integrantes de pueblo, como técnicos, como periodistas, etc., pugnando por dar a nuestra comunidad una sanidad eficiente, útil y económica, dirigida, organizada y administrada sin ingerencias sectarias, políticas, religiosas, individualistas; con ingerencia técnica y popular; con resultancia colectiva; y con el objetivo claro de una Medicina planificada para todo el país, de una Medicina integral (higiene, asistencia, prevencial, rehabilitación) que consagre como órgano coordinador, rector y de control la confluencia de los diversos sectores de la comunidad que han de servirse de tal organización sanitaria. En tal organización los estudiantes tendrán su propia solución sanitaria en su núcleo comunal, familiar, sin aislarse como clase para obtenerla.

PAPEL QUE CUMPLIRA UNA ORGANIZACION DE SANIDAD ESTUDIANTIL

a) Control médico periódico del estado de salud de los estudiantes, para despistar precozmente la aparición de una enfermedad.

b) Aplicación de técnicas de medicina preventiva (vacunaciones, etc.), y educación sanitaria de la población estudiantil.

c) Prevención de riesgos en el lugar de estudio, asegurando, si se producen, una adecuada compensación durante el lapso que dure la inactividad forzosa. Aconsejamos especialmente el estudio del sistema estudiantil francés de seguro contra accidentes, que contempla incluso los que se producen en el viaje a y de la casa de estudios.

d) Asistencia materno - infantil. Cuidados prenatales, parto y puerperio y del niño.

e) Asistencia médica gratuita para el estudiante en caso de enfermedad.

f) Solución del problema de la asistencia sanatorial y de la adquisición de medicamentos para el estudiante.

SOLUCIONES A PLANTEAR

Es éste un capítulo en el que no podemos improvisar porque requiere un meditado estudio previo, un adecuado conocimiento de la morbilidad y mortalidad entre los estudiantes y la consulta a otros organismos con cuyo apoyo puede organizarse la sanidad estudiantil.

Nos limitaremos a indicar que, para una adecuada solución del problema, las vías que se le ofrecen al estudiantado son:

—Asistencia médica preventiva y curativa gratuita.

—Establecimiento del seguro de enfermedad, mediante una módica cuota mensual para los estudiantes que se acojan al sistema.

Los organismos ante los cuales se debe plantear el pedido de colaboración son dos:

a) La Universidad de la República. Sobre la base de la Oficina Médica de la Facultad de Medicina, y del Hospital de Clínicas, podría considerarse la organización de un amplio mecanismo asistencial y preventivo.

b) El Sindicato Médico del Uruguay, que a través de su cooperativa de producción médica (Centro de Asistencia), podría integrarse en el sistema de seguro estudiantil.

Como se verá, barajamos soluciones en el aire, que requieren una cuidadosa elaboración antes de aventurar una organización estable.

Recomendamos oportunamente la siguiente resolución:

El 2º Congreso Nacional de Estudiantes, considerando el informe antedicho sobre Sanidad Estudiantil y teniendo en cuenta la importancia del problema, RESUELVE: Encomendar a la Asociación de Estudiantes de Medicina que, con un plazo de 6 meses, realice un estudio del problema de la sanidad estudiantil la incidencia de morbimortalidad entre los estudiantes, etc., y poniéndose en contacto con el Centro de Asistencia del Sindicato Médico del Uruguay y los organismos competentes de la Universidad de la República, elabore un plan que contemple los aspectos del presente informe.

EN SUMA

En cuanto al problema de Sanidad Estudiantil, lo creemos encuadrado en el gran problema de la Sanidad Popular con el mismo enfoque y la misma técnica: Conciencia de deber y derecho respecto a su salud.

Unidad Sanitaria es una resultante social y, como tal, punto de llegada de una serie de actuaciones previas:

1º) **Survey o Investigación** de la comunidad que solicita asistencia (Censo Universitario).

2º) **Datos del Censo a equipo** técnico para **Planificación del Bienestar o Servicio Social Estudiantil.**

3º) **Implantación.** (Organización y Administración Ejecutiva. Supervisión y Control. Previsiones de futuro). **Helvecio Tabáres.**

Por Qué Surgió y Qué Significa el Justicialismo

Por Enrique C. Broquen

La Argentina que engendró a Perón

Este artículo, como los que le seguirán en futuros números de Nuestro Tiempo, había sido ya escrito y dado a la imprenta, antes de que sobre Buenos Aires cayeran las bombas con que los aviadores de la armada intentaron, en desesperado esfuerzo, poner fin a la dictadura argentina. No hay pues en él referencias a los hechos recientemente ocurridos en mi país.

No tiene tampoco por qué haberlas, ya que mi propósito no se orienta a divulgar o dilucidar lo anecdótico de la experiencia argentina, ni a indicar soluciones circunstanciales.

Intento sólo aportar un modesto esfuerzo a una tarea que considero imprescindible. Hacer comprensible para propios y extraños el hondo proceso que vive Argentina, procurando en alguna manera destruir equívocos que confunden, a mi entender, no sólo a muchas mentalidades argentinas sino también a grandes sectores de la opinión continental.

Por una parte nos encontramos con que quienes entienden que la dictadura argentina es resultado de la incultura, de la falta de formación política del pueblo argentino y la califican como una dictadura sudamericana más, tal vez la más inteligente y la más hábil, pero que, consecuencia de insuficiencias fundamentales del pueblo para la auténtica vida democrática, sólo podrá ser batida por la acción conspirativa de minorías ilustradas y reemplazada por gobiernos paternalistas que lleven de la mano al país, por su acción tutelar, a estadios mejores de convivencia política y social.

Por la otra nos hemos encontrado, sobre todo entre militantes, aún esclarecidos, de la democracia anti-imperialista continental, a quienes ven en la llamada revolución argentina un fuerte movimiento popular de liberación económica y social, tal vez de función americana, al que pueden perdonársele los excesos liberticidas que ha cometido, como exigencias o exageraciones propias de todo proceso revolucionario. Publicación recientemente aparecida en esta misma ciudad apunta, con cierta timidez, hacia tal valoración del proceso argentino.

Creemos con firmeza, frente a ambas interpretaciones, que el movimiento justicialista y el gobierno que sustenta, tienen características netamente fascistas, encubiertas en consignas populares demagógicamente agitadas y van dirigidos, en su conjunto, a desviar al pueblo argentino de su lucha histórica por su superación política y social, y a consolidar la sociedad de clases dentro de los cuadros de un estado fuertemente totalitario y jerarquizado. Sostenemos que tal ensayo ha sido posible porque ha encontrado no, como se ha afirmado, un pueblo materializado y falto de ideales, sino masas a las que se había privado de la auténtica libertad des-

de mucho ntes del 4 de Junio de 1943, que habían sufrido profundas desilusiones políticas y que habían sido reiteradamente defraudadas en sus aspiraciones de emancipación social.

Escribo estas páginas sin ánimo magistral. Busco sólo traer un pequeño aporte, fragmentario y rectificable a una labor de esclarecimiento que considero imprescindible y que ha provocado ya y deberá provocar el esfuerzo de quienes tienen mejores calidades y medios para hacerlo en provecho común.

En la medida en que sepamos ver claro en la compleja realidad actual de Argentina, se harán lúcidos los caminos necesarios de su superación, que no se satisface ni estará cumplida, por la simple restauración de las libertades públicas —que tal vez esté próxima—, ni siquiera por la desaparición aparente del régimen neo-fascista, que ha calado hondo en la estructura nacional.

De la profunda crisis que sufre Argentina todos somos en cierta medida responsables. En estas páginas abundarán las críticas a partidos y a grupos sociales. Nunca a personas. Tengo el mayor respeto por todos los que han sabido jugarse contra el peronismo, tengan el sello y el origen que sea. A todos ellos me une fraternalmente una misma pasión y una común speranza. Sólo podremos servir a nuestro pueblo en la medida en que sepamos comprenderlo. Y para ello debemos tener el valor de buscar la verdad, aunque sea una verdad dolorosa.

Aunque escritos estos artículos con el corazón y la mente puestos en la Argentina, no los dirijo primordialmente a los argentinos. El drama de mi país, no es más que un agudo episodio del drama continental. Y nuestra dolorosa experiencia no puede dejar de ser fecunda para todos los que, en alguna forma, quieren trabajar por una América redimida.

I

UN SIGLO DE DEFORMACIONES Y FRUSTRACIONES

La pesada herencia colonial, ha sido, sin mayor examen, lugar común al que se han remitido casi todas las explicaciones que han querido darse sobre las dificultades que Argentina ha encontrado en el camino de su desenvolvimiento. Sin más, se ha partido de la afirmación, aparentemente confirmada por la experiencia histórica, de que la "raza" ibérica es radicalmente incapaz para la vida democrática, y para la labor técnica, para el hacer práctico que caracteriza la vida moderna. Se ha afirmado lo mismo de las poblaciones indias y se ha concluído que la resultante del entrecruzamiento de estas dos grandes corrientes étnicas, no podía dar sino pueblos indolentes, incapaces para el goce ordenado de la libertad, bullangueros y serviles.

El largo período de prosperidad material y de relativa consolidación política, que coincidió en Argentina con la llegada de fuertes corrientes migratorias europeas, pareció dar razón a esa explicación. Para muchos

estadistas el problema argentino se convirtió en un simple problema etnográfico, y su solución en la multipliccaión de los inmigrantes blancos.

En la segunda mitad del siglo XIX, la Argentina cambió su composición étnica. Las masas de mestizos fueron relegadas a algunos rincones del interior, o diluídas en la población europea, que domina en casi todo el territorio. Pero los hábitos que parecían características raciales de los mestizos, han sobrevivido, aunque atenuados, en los nietos de los europeos y engendran fenómenos semejantes a los que se quisieron vencer sólo con escuelas e inmigrantes.

Es que la herencia colonia lno fué racial, sino social, tan fuertemente estructurada que resistió los embates de la Revolución de Mayo y, después de afirmarse en la Tiranía de Rosas, dejó poderosos y degenerados vástagos, que aún gravitan decisivamente sobre la vida nacional.

No podemos aquí ahondar el tema. Pero queremos llamar a quienes insisten en mantenerse aferrados al mito de la inferioridad hispánica, a reflexiones sobre las causas de la decadencia de ese gran pueblo, que, a la cabeza de Europa, hacia el siglo XV, por su industria, su múltiple actividad comercial, su floreciente agricultura y sus firmes libertades municipales, se convierte en poco menos de dos siglos, en la España de frailes, mendigos y pícaros del siglo XVII. Como es necesario también meditar sobre los motivos que convirtieron al industrioso, disciplinado y viril quichua anterior a la conquista, en el infortunado poblador cobrizo de la mitad de nuestra América. No son por cierto variaciones raciales, los que justifican el desfavorable cambio. Son transformaciones sociales de estructura y gravísimos cambios políticos, los que nos darán la clave de sus deformaciones.

Dos son las características del régimen colonial hispánico: el monopolio económico, dirigido a impedir el florecimiento en América de toda industria que pudiera hacer competencia a la metrópoli y también a asegurar para las clases dominantes del país conquistador la explotación exclusiva de todas las riquezas americanas, y el absolutismo político, que se hizo imprescindible para poder mantener en la opresión a las inmensas masas indígenas que cubrían el continente. Trabajo esclavista o semi-esclavista; imposibilidad de arraigar industrias propias y locales, falta absoluta de clases medis, que no podían surgir en una sociedad dividida en estratos bien diferenciadas, de poseedores y funcionarios por arriba, de esclavos y semi esclavos por abajo, fueron las resultantes del régimen colonial.

País sin industrias independientes, casi exclusivamente dedicado a la ganadería, con una población que en buena parte carecía de ocupación útil, que no integraba sino accidentalmente el proceso de la producción y que en cambio se había acostumbrado, si gaucho, a vivir del azar en los campos desiertos o realizando, de vez en cuando algunas tareas en las estancias nacientes; si ciudadano, dedicado a pequeños menesters o viviendo de la protección de los grandes o de los productos de su picardía, fué el que heredamos en 1810. El fanatismo religioso, la superstición, la falta de toda experiencia democrática y un profundo resentimiento, casi inconsciente, contra

el régimen social que soportaban, eran las características generales de las masas argentinas.

Abrazaron esas masas la causa de la revolución con entusiasmo, porque a través de ella pudieron expresarse contra la organización que provocaba su resentimiento; pero no pudieron adaptarse con facilidad a las nuevas formas de vida, civilizadas y europeas que las minorías ilustradas quisieron imponer al amorfo conglomerado social sobre el que actuaban.

Los hombres de Mayo, hicieron todo lo que pudieron y sabían. Racionalistas muy sigl XVIII, tuvieron las mismas virtudes e incurrieron en los mismos errores que sus maestros franceses. Construyeron sobre el blando barro de una sociedad semi-bárbara, los blancos edificios de una modena civilización. Sus construcciones aún perduran y dieron categoría europea a la vida argentina. Pero más de una vez los cubrió como los cubre hoy el lodo que aún yace bajo sus cimientos.

La apertura del puerto de Buenos Aires al comercio de todas las naciones, la desaparición de la aduana seca de Córdoba, con que el régimen colonial había querido definir a los comerciantes y artesanos del interior del país y del Alto Perú de la competencia que se le hacía, desde Buenos Aires, por los contrabandistas portugueses y británicos y por las esporádicas licencias comerciales que solían otorgarse al puerto de la Capital Virreynal, permitió que las mercancías europeas, baratas y buenas, invadieran el territorio, arrasando con nacientes industrias, pequeños brotes de un capitalismo incipiente que empezaba a insinuarse entre el andamiaje del régimen semi feudal colonial.

La desocupación, la miseria y el atraso, se hicieron así más hondos en las provincias mediterráneas, que nada tenían que vender a Gran Bretaña, como consecuencia inmediata, aunque no querida, de la Revolución emancipadora, enjendrando profundos antagonismos entre el interior y el litoral.

La Tiranía supo servirse demagógicamente de la rebelión de esa oscura y confusa Argentina que ignoraron las minorías pensantes. Se pusc al servicio de los intereses más retrógrados, y restauró vigorosamente el legado colonial. La clase terateniente argentina, si no nace, se consolida y se amplía en este período; la tierra quedó definitivamente acaparada en pocas manos y el gaucho, que Rivadavia quiso convertir en chacarero, condenado indefinidamente a ser peón, soldado o beduino del desierto.

La generación que derrocó a la tiranía y reorganizó el país, realizó un enorme esfuerzo para levantarlo a la altura de las naciones más avanzadas de la tierra. Y resultante de su labor fué que la Argentina ,sin alcanzar las metas que le habían fijado los soñadores socialistas de 1838, convertidos en los conductores de 1853-80, se colocara, por su prosperidad y su relativa estabilidad política, entre las naciones más avanzadas del continente. Ferrocarriles, telégrafos, caminos, surcaron el territorio. Los campos arrebatados al indio, alambrados y cuidados, vieron el crecimiento y refinamiento de los grandes ganados criollos. Surgieron nuevas ciudades y al lado de los nuevos puertos, los saladeros comenzaron a convertirse en frigorífi-

cos. Industrias protegidas, resultado de la conciliación entre los terratenientes litorales y las viejas oligarquías mediterráneas, surgieron en el norte y en el oeste. Comenzó a crecer la industria transformadora de las materias primas. La escuela se difundió por el territorio entero y la Argentina vió sus índices de alfabetización acercarse a los de los países europeos más adelantados. El esplendor de la gran capital, la riqueza de los grandes estancieros, el rápido mejoramiento de las condiciones de vida de buena parte de la población y las migajas que abundantes caían de las mesas de los poderosos para alimentar el hambre de la innumerable clientela de los desclasados, dieron a todos la convicción de una grandeza nacional más aparente que real y ocultaron a los ojos optimistas de la mayoría la existencia del drama que seguía viviendo buena parte del pueblo.

Pero en líneas generales el país continuó siendo el mismo. La estancia, la explotación económica típicamente argentina y el latifundio, el freno puesto al progreso de la campaña. Faltó la resolución necesaria para resolver entonces el problema de la tierra, para crear fuentes de trabajo permanente que pudieran ocupar en forma estable a la población nativa y fijar definitivamente a las corrientes de inmigración que acudían, numerosas y esperanzadas al Plata.

Rivadavia, 45 años antes, había sido abatido en buena parte, por la acción de los estancieros que vieron en sus tentativas de reforma agraria una amenaza decisiva para su poder político y económico y que encontraron en las maniobras diplomáticas británicas, que lograron envolver y desprestigiar a aquel gran constructor, un poderoso aliado.

Los mismos intereses embotaron ahora la acción de Sarmiento, que había prometido al país, en su campaña presidencial, cien colonias de pequeños propietarios rurales, y cuyas iniciativas, tendientes a lograr una transformación de fondo de la estructura agraria argentina, se estrellaron en un parlamento que controlaban ya los mismos grupos sociales que consumarían, poco después, la enajenación de la economía argentina al capitalismo británico.

La necesidad de colocar sus excedentes de producción en el mercado europeo, llevó a los grandes ganaderos argentinos —cada vez más los dueños únicos del poder, a partir de 1880—, a hacer más estricto el apoyo y la amistad de la nueva y pujante metrópoli británica. El capital extranjero, ya capital financiero, monopolista, imperialista, se alió a los latifundistas. Se multiplicaron, es cierto, los ferrocarriles, los puertos, los frigoríficos, todo el aparato que requería el comercio en gran escala hacia la Gran Bretaña, pero se inundó el país de mercaderías europeas baratas, abundantes y de ireprochable factura, y se hizo imposible el florecimiento de una gran industria propia, la creación de una agricultura moderna y diversificada, la explotación de nuestro rico subsuelo mineral.

Hacia 1910, la Argentina era ya una gran factoría próspera y rica en algunos aspectos, trabajando para el extranjero, que producía lo que a la Gan Bretaña le interesaba y compraba lo que ésta quería, como antes lo había hecho para con España.

Los ferrocarriles que había trazado el esfuerzo nacional, fueron dados en garantía de los empréstitos contraídos sin previsión y pasaron, al liquidarse las consecuencias de la crisis del 90, a manos de la nueva metrópoli. Todo el sistema de transportes, monopolizado así en manos británicas, condujo cada vez más al puerto único, al mismo tiempo usina única donde se acondicionaban los productos de exportación, hacia el mercado exterior único.

La minoría que usufructuaba ese sistema, alcanzó, con una extraordinaria riqueza material, un alto nivel cultural y un extraordinario refinamiento, que dió a la Nación una apariencia que no coincidía con el atraso real de sus más vastos sectores populares y con su barbarie política. Las pingües ganancias de esa minoría permitieron hacer partícipe a parte del pueblo, sobre todo en las ciudades, de esa prosperidad, ya con el pago de salarios de alto valor adquisitivo, entonces, para los que trabajaban, ya con el empleo público generosamente multiplicado o con la tolerancia hacia formas menos claras de vida, para quienes, en gran número, quedaban fuera del proceso de la producción.

El hacinamiento en las ciudades de vastos sectores semiocupados, y el atraso del interior; la inseguridad obrera, que se expresó en las primeras conmociones proletarias, que tanto alarmaron a las viejas oligarquías o a quienes vivían a su sombra y que provocaron las primeras leyes represivas, aún vigentes y perfeccionados por el peronismo, el atraso político fomentado por minorías dispuestas a gobernar para sí y a veces para el pueblo, pero siempre sin el pueblo, se ocultaban bajo el aparente progreso material.

Estructuras ceonómicas feudales y poderosas usinas traídas por el capital extranjero; industrias protegidas, de adelantado instrumental y conducción patriarcal; minorías ilustradas y masas semi-analfabetas, una gran capital culta y rica, frente a un país semi-desierto, inculto y pobre, fué la Argentina contradictoria que heredamos los hombres de la generación nacida en torno al Centenario. Y, anidando en vastas capas de la población, sin trabajo estable ni función determindaa en el proceso social, que vivían en las orillas de las ciudades o sobre los deslindes de las estancias, trabajando a veces esporádicamente en las cosechas, en la zafra, en la recogida del algodón, los mismos complejos de inferioridad y los mismos resentimientos que alarmaron a los Visitadores del Rey, que provocaron el desprecio europeizante de Alberdi y la desesperación apasionada de Sarmiento, los mismos complejos y los mismos hábitos que supo explotar hábilmente el genial intuitivo que fué Rosas, que utilizaron tantos caudillejos como ha soportado el país, que tienen su raiz remota en la deficiente organización social y económica argentina, y que durarán mientras subsista ésta. Complejos y resentimientos, que debemos tener muy en cuenta, para entender la hora que vivimos ya que han gravitado profundamente sobre todo el proceso social argntino, sin ser fundamentalmente modificados por las vertiginosas transformaciones experimentadas por el país en sus últimos cuarenta años y que ha prestado a la demagogia totalitaria, amplio campo donde arraigar.

Si coincidimos en que la conciencia individual y sobre todo la conciencia de los grandes grupos humanos, de las clases, se forma en la misma actividad

social que cada cual, hombre o grupo, desarrolla, si sabemos que el vivir condiciona el pensar, si recordamos que es precisamente el lugar que cada cual ocupa en el engranaje social, en última instancia en el engranaje de la producción, el que va a condicionar sus maneras primarias de pensar y de sentir, tendremos que concluir en que esa inmensa masa argentina, esa inmensa masa americana, sin función determinada, clara y estable en la producción, viviendo siempre de oficios menores, de tareas esporádicas o marginales, muchas veces de la protección de caudillos y poderosos, tiene fatalmente que engendrar estados de conciencias inestables, oscuros resentimientos, que no se reflejan inevitablemente en la marcha política de la sociedad, y convierten a esa masa, con frecuencia en dúctil instrumento de demagogos.

Claro está que esta descripción es bien esquemática y deja fuera muchas notas importantes. Queremos señalar siquiera algunas de ellas.

La evolución económica del país, ha engendrado en la Argentina, ya en el último cuarto del siglo XIX una pequeña clase obrera que, integrada en su mayor parte por emigrantes europeos, franceses, españoles, alemanes e italianos principalmente, desplazados muchos de ellos por las luchas sociales del viejo continente y portadores de las más avanzadas ideologías socialista y anarquista tuvo, desde los inicios, núcleos de firme conciencia social. Ello explica la temprana formación del Partido Socialista argentino y su gravitación eficaz en el parlamento, a partir de 1904, donde impulsa una amplia legislación obrera. Explica también le desarrollo de un movimiento sindical fuerte, vigoroso en la acción, aunque escasamente desarrollado en cuanto al número de sus adherentes. Pero esa clase obrera es pequeña y reducida a Buenos Aires y a algunas ciudades del interior. En ella sola logra hacer adeptos —y es en buena medida lógico que así sea— el Partido Socialista. Quedan fuera de la influencia de ese partido grandes masas populares no estrictamente obreras, tan explotadas o más que los obreros mismos, pero que no pueden comprender el mensaje de un partido que, no obstante el esfuerzo de sus más ilustres fundadores y continuadores no logra superar la mentalidad y el tono europeos que le impusieron quienes integraron en un principio la mayoría de sus cuadros. Por ello el Partido Socialista, aunque realizó en Argentina una extraordinaria labor de educación política y social e impulsó durante casi cuarenta años la transformación progresista de la legislación nacional, no logró ser el cauce por el que se volcaran las profundas inquietudes de renovación social, oscuras, pero no por ello menos firmes, de las más vastas masas argentinas, no estrictamente obreras.

Esas grandes masas, que no tienen objetivos nítidamente percibidos, porque se hallan precisamente en permanente fluctuación y evolución, se volvieron durante muchas décadas y a partir de 1890, hacia la Unión Cívica Radical.

La oligarquía —minoría ilustrada y algunas veces constructiva, ya que ella supo realizar la transformació laica del país, en la época de su apogeo, introduciendo el matrimonio civil, la enseñanza laica y secularizando los registros de las personas— sabiéndose minoría, gobernaba con mano fuerte, por el fraude y todas las triquiñuelas propias de la política criolla.

Frente a ella levanta la Unión Cívica Radical la bandera de la libertad política, de la pureza del sufragio, de la vigencia plena de la Constitución. Y aunque no sabe articular otro programa que ese, puramente político, ni estructurar entonces un claro plan de reformas sociales, consigue agrupar tras de sí a las clases medias que van naciendo en torno a la actividad fundamentalmente comercial que impulsa la presencia del capital extranjero y también a buena parte del lumpem y de los sectores nativos de la clase obrera.

Cerrado por el fraude el camino del comicio, la Unión Cívica Radical recurrió a la conspiración y a la insurrección, en forma tan reiterada como estéril. Al cumplirse el primer siglo de la independencia nacional, siglo pleno de luchas, de realizaciones materiales progresistas y de profundas desviaciones y frustraciones populares, la Argentina parecía condenada a seguir indefinidamente en manos de la vieja oligarquía terrateniente, gobernada paternalmente por el patriciado al servicio del capitalismo británico, dedicada casi exclusivamente a producir lo que la Gran Bretaña le requería y a absorber las mercancías y capitales que ésta le enviaba.

II. LA EXPERIENCIA RADICAL

Sin embargo, fuerzas profundas trabajaban hacia una transformación general de la vida nacional. Si bien el capital imperialista desenvuelve siempre una acción deformante sobre la economía de los países sometidos, trabando su desarrollo progresista, no puede impedir siempre ese desarrollo, siquiera en algunos aspectos colaterales o subsidiarios.

La presencia del gran capital británico estableciendo ferrocarriles, frigoríficos y usinas en un país de reservas materiales como el argentino, con una población casi totalmente de raiz europea, que había aportado no sólo brazos, sino conocimientos técnicos e iniciativa, debía dar resultados no siempre queridos por ese capital ni por sus aliados locales. La misma clase terrateniente acumuló, en los años anteriores a 1910 grandes sumas de capital para los que quiso buscar colocación subsidiaria, generalmente prestándola a quienes se sentían con espíritu de empresa y aptitudes para afrontar otras actividades que las exclusivamente agropecuarias.

Comenzaron así a afirmarse y crecer industrias locales, transformadoras muchas de ellas de las materias primas que el país producía y que no absorbía el comercio exterior. Se multiplicaron las actividades comerciales internas y el mismo intercambio con la Gran Bretaña y otros países europeos, multiplicó la actividad comercial, e hizo surgir un avanzado sistema bancario.. Se fortificaron así en el país, tanto la naciente burguesía industrial, al principio bien diferenciada de la clase terrateniente y despectivamente considerada por ésta, como las clases medias de la población y aún la clase obrera que comenzó a reclutarse ya, en alguna medida, entre el campesinado y el "lumpem" urbano.

Estas nuevas clases sociales, que intervenían activamente en el proceso económico, fueron, en su mayor parte a engrosar las filas de la U.C.R., reclamando su parte en el poder político. Hubo, en el viejo partido conservador

quien comprendió que era imposible excluírlas indefinidamente del goce, siquiera parcial, del poder político, sin comprometer la paz de la República, imprescindible para que terratenientes e industriales continuaran acreciendo sus ganancias. La levantada inspiración del Presidente Roque Saenz Peña impuso la sanción de la ley de su nombre que al garantizar al pueblo la pureza del sufragio quiso separar a la U. C. R. del camino insurreccional y al asegurar la representación de una sola minoría en el Parlamento, pretendió dar base al sistema de dos partidos que se turnarían a la manera británica en el ejercicio del ejecutivo y que compartirían en el Congreso la responsabilidad del Gobierno. Se apuntaba así a una conciliación política entre los partidos representativos de la vieja oligarquía y la U. C. R., inérprete de las nuevas clases en formación.

La guerra de 1914, interrumpió la llegada de mercaderías europeas. Gran Bretaña debió volcar toda su actividad industrial en la producción bélica. La Argentina vió desaparecer en buena parte los productos de las manufacturas europeas y debió realizar un gran esfuerzo para servir sus necesidades. La industria se afianzó. Creció el peso específico de las nuevas clases sociales en formación. En el año 1916, el radicalismo triunfó ampliamente en todo el país y consagró presidente de la República a Hipólito Irigoyen que, desde la muerte de Alem, venía conduciendo con sagacidad de gran caudillo el movimiento popular anti-oligárquico.

La U.C.R. obtuvo el triunfo levantando las banderas de la libertad política y del sufragio y de la verdad institucional. Y en el poder, salvo excepciones esporádicas que no tienen más valor que el anecdótico, garantizó la libre emisión del voto, el uso pleno de las libertades públicas, especialmente las de reunión y de prensa. El país no conoció, durante catorce años, restricción ponderable a esas libertades. Se olvidó hasta la existencia constitucional del estado de sitio. Se respetó la independencia del Poder Judicial, integrado en buena parte por adversarios políticos. Y la Corte Suprema que tuvo entonces un celo para defender las libertades públicas que no observó a partir de 1930, contó con el apoyo del poder público para hacer cumplir sin discusión sus resoluciones.

Pero tales libertades y política institucional, aunque querida por todos, no bastaban para satisfacer las confusas y oscuras aspiraciones populares. Quienes llevaron al radicalismo al poder esperaban, en alguna manera, la solución de sus fundamentales problemas de vida, algunos de ellos ya seculares. Por más que la U.C.R. por la ampliación del régimen jubilatorio y el aumento de los salarios y contribuyendo a la sanción de una nutrida legislación obrera, de iniciativa socialista en su mejor parte, quiso encarar tales problemas, resulta ahora evidente que no tuvo un plan orgánico de reformas sociales de fondo y ni siquiera entrevió, en conjunto, la gravedad y trascendencia política y social de la cuestión agraria.

Algunas iniciativas sociales progresistas, fueron embotadas por la oposición que en el parlamento hacían al régimen las fuerzas representativas de la oligarquía. Es necesario, en honor a la verdad, subrayar que el Presidente Irigoyen nunca logró apoyarse en una mayoría propia en el Senado. Pero

también es necesario recordar que los gobiernos radicales no pueden exhibir un solo proyecto de ley por el que se apuntara a una reestructuración integral de la economía argentina, a la destrucción del latifundio y a transformar las formas de producción que convertían al país en una factoría inglesa.

La política anti-imperialista, con la sola excepción de la valiente y decidida acción en defensa del petróleo, que salvó a esta decisiva fuente de energía de caer en la mano de los monopolios yanquis, no trascendió del campo político, tuvo un marcado corte sentimental, dirigido principalmente contra la política que desarrollaban los Estados Unidos, en pleno período de expansión hacia el sur y a expresar la solidaridad con los países del Caribe, directamente amenazados por la política del garrote.

Para apreciar en su real importancia esa orientación anti-imperialista, hay que tener en cuenta que la República Argentina estaba a la sazón íntegramente dentro de la esfera británica. Contra el capitalismo inglés no se tomó ninguna medida, ni se adoptó actitud política de resistencia alguna. Subsistió íntegra la presencia de ese capital, monopolizando los transportes, la industria frigorífica —que sólo mucho después comenzaría a sentir la influencia del capitalismo yanqui—, buena parte de las comunicaciones, el suministro de gas y de electricidad, el comercio exterior. La política petrolera que se siguió entonces, para nada molestaba a una metrópoli que contaba entonces con las inmensas reservas existentes en el cercano y en el medio Oriente, y a quien servía muy bien una acción, auténticamente nacionalista, en este aspecto, que ponía las reservas argentinas fuera del alcance del competidor norteamericano, pujante y joven.

La neutralidad mantenida durante la guerra del 14 - 18, no impidió que la Argentina proveyera de alimentos y abrigo a los pueblos y ejércitos aliados y que sus puertos sirvieran de constante base de reabastecimiento para la armada británica. Durante este período los negocios de la oligarquía terrateniente alcanzan sus marcas más altas. Pero también la naciente burguesía industrial crece rápidamente, multiplicándose los establecimientos fabriles en lo que comienza a ser ya el "gran Buenos Aires".

Quedaban, así, sin solucionar, los grandes problemas que venían trabando el mayor progreso del país y angustiando a buena parte de la población.

La estancia continuaba despoblando el campo argentino. El éxodo de la población de las campañas a las ciudades, fue constantemente en aumento y trajo, hacia el año 1921, la primera crisis de viviendas en la ciudad de Buenos Aires centro, cada vez más de toda la actividad comercial e industrial del país y las primeras medidas legislativas "de emergencia", mantenidas, con intermitencias y siempre "con carácter provisional", hasta ahora.

Lo mismo que frente al capital monopolista, la lucha contra la oligarquía terrateniente no sale del campo estrictamente político contra el llamado "régimen". El radicalismo creyó poder aniquilar a las fuerzas conservadoras, arrebatándole o intentando arrebatarle el poder político, manteniendo intervenidas durante largos años las provincias en que su gravitación electoral era mayor, poniendo el mayor empeño en batirlas en los

comicios. Aun en este aspecto, vió trabada su acción, que debió ser revolucionaria, por su respeto a las formas legales. Dejó intacta la base económico-social que esas fuerzas representaban. Subsistió la estructura semifeudal de nuestra economía agraria y aun se agravó en muchos aspectos por nuevos repartos de tierras fiscales entre pocas manos. Olvidó la U.C.R. que el poder político retorna siempre a las manos que conservan el poder económico.

De la subsistencia del malestar en las filas del pueblo, dan cuenta los numerosos conflictos obreros que estallaron en la República, sobre todo durante la primera presidencia de Irigoyen y que tuvieron trágico corolario en las jornadas de enero de 1919, que mancharon, con sangre obrera, las calles de Buenos Aires y en las huelgas, también sangrientamente quebradas de los campesinos y obreros patagónicos, en 1921. Cierto es que el estallido de la Revolución Rusa había conmovido el sentimiento de los trabajadores argentinos, exaltando su imaginación e impulsándolos a acciones que no tenían en cuenta las condiciones reales del país. También hay que recordar que el movimiento obrero argentino sufría entonces una poderosa influencia anarquista, que no le llevaba, por cierto, a buscar soluciones compatibles con el real desarrollo material del país. Pero también es necesario reconocer que ante la agudización del malestar proletario, el radicalismo no tuvo en 1919 - 1921, respuestas que se diferenciaran en lo fundamental de las dadas por la vieja oligarquía a principios del siglo y de las que darían después los gobiernos reaccionarios de Justo y de Castillo.

Siguiendo la tradición de los gobiernos del "régimen", el radicalismo echó mano, para solucionar los problemas de miles de hogares, y conformar a la enorme clientela electoral, al gastado procedimiento de distribuir generosamente los puestos públicos, empujando el crecimiento de una burocracia parasitaria, que luego nos parecería bien austera al compararla con la que se desarrolló a partir de 1932. La acción paternalista del Estado, del gobierno, del caudillo, se hizo sentir así, con más fuerza que hasta entonces, sobre buena parte de la población, con todas sus desastrosas consecuencias económicas, sociales y psicológicas.

Era lógico que ante la actitud radical, que no alteraba las relaciones económico - sociales preexistentes ni atacaba sus intereses fundamentales de clase, los terratenientes permanecieran indiferentes, dejando hacer a un régimen que no los perjudicaba esencialmente. Por lo demás, fué una actitud bien inteligente la de las fuerzas conservadoras, dejar que esa gran fuerza se desgastara en el poder y debilitara su prestigio ante las masas, que veían subsistir sus problemas y angustias fundamentales, aun después de un decenio de gobierno popular. Tal actitud permitiría a las fuerzas reaccionarias, retomar el poder sin mayor esfuerzo, cuando las circunstancias lo hicieran necesario a sus intereses.

Eso es lo que ocurrió en 1930. Una crisis mundial sin precedentes sacudía los cimientos mismos de la economía capitalista. Todos los países se aprestaron a defender sus mercados e intereses. Barreras proteccionistas se levantaron por doquier. La Gran Bretaña se puso a estrechar filas con sus dominios y a poner trabas a la importanción, dentro del área del Im-

perio, a los productos argentinos. Los grandes ganaderos y los grupos que les son afines vieron comprometidos sus grandes intereses y se prepararon para recuperar el poder político, ya que el radicalismo, con profundas raíces y compromisos populares, no podría ni querría adoptar las medidas que las clases terratenientes del país reclamaban, para solucionar la crisis y salvar sus intereses a costa de la economía del pueblo. Ciertas anunciadas medidas que lesionarían los intereses de la Standard Oil Co. alarmaron también a los sectores nacionales que comenzaban a ligarse al imperialismo norteamericano y los llevaron a engrosar el frente anti - radical. Por otra parte, la inercia en que cayó el gobierno durante la segunda presidencia de Irigoyen, el desorden administrativo, la desocupación en avance, la carestía de la vida, el constante atraso en los pagos a los empleados públicos, provocaron cierto descontento popular que fué hábilmente explotado y azuzado por la gran prensa del país, toda ella en manos opositoras, a través de una campaña de diatribas contra el gobierno nacional, que no quiso frenar el espíritu eminentemente republicano y democrático del Presidente Irigoyen.

Los estudiantes, hábilmente manejados desde bambalinas, sirvieron de columna de choque contra el gobierno. Durante los últimos días de agosto de 1930 y primeros de setiembre, todas las noches, a la terminación de las tareas universitarias, se multiplicaban los desfiles estudiantiles, que invadían el centro de la capital, proclamando a gritos la necesidad de la revolución. Y cuando en la noche del 4 de setiembre una de esas manifestaciones intentó meterse en la Casa de Gobierno, la prensa argentina empleó los más duros calificativos para censurar la actitud "dictatorial" del gobierno, que utilizó a la policía para impedir que la muchachada allanara la sede misma del Gobierno Federal. Recién entonces Irigoyen pensó en serio en defenderse. Se declaró el estado de sitio y el octogenario presidente delegó el mando en las manos que creyó más fuertes del Vice Presidente Martínez, tal vez tratando de satisfacer el encono de ciertos sectores, que parecía concretarse sobre la persona del gran caudillo. Era tarde. El ejército, profundamente trabajado desde años atrás por la adulación de la naciente intelectualidad fascista y por la acción de los partidos opositores, se había divorciado totalmente del gobierno. Así fue que un pequeño puñado de soldados pudo, en la madrugada —que entonces pareció a muchos gloriosa y que hoy sabemos trágica— del 6 de setiembre, derribar, casi sin disparar un tiro, todo el andamiaje constitucional de la República, que se acercaba al siglo de azarosa pero sostenida existencia. Desventuradamente, aquella pequeña columna revolucionaria, fué aclamada a su paso por medio millón de argentinos, que no eran, por cierto, terratenientes ni pro - imperialistas. Fue aquella madrugada cuando comenzó la agonía de la república democrática burguesa. Y comenzó, para hacer más grave el drama argentino, antes de que hubiera podido realizarse plenamente y desarrollar dentro de sí las fuerzas que pudieran superarla.

Enrique G. Broquen

Ni Comunismo ni Caos Liberal

Por Maurice Merlau Ponty

El pensamiento político y la acción están desde hace años bloqueados, helados, por la rivalidad entre el comunismo y el anticomunismo.

La historia ha conocido y conocerá otras luchas Esta, a la cual nos referimos tiene de particular el hecho de que los antagonistas han llegado a formar un solo sistema, en guerra con sí mismo. En nuestras discusiones políticas cada uno justifica sus preferencias en razón de los defectos del régimen rival. Cada posición no es casi otra cosa que la negación de la otra. ¿Qué hubiera hecho el senador Mac Carthy si la Rusia de Stalin no hubiera existido? ¡Y qué argumento ha perdido la crítica comunista cuando dicho senador se ha borrado del horizonte político! Este es el nudo que sería necesario desatar.

Las ideas oficiales de Occidente son las del antiguo liberalismo: la sociedad está formada por ciudadanos iguales, a quienes los mismos problemas se les plantean en los mismos términos y pueden resolverse por cambios de puntos de vista y decisión razonable de la mayoría.

De hecho, todos sabemos que los problemas de los que ganan el mínimo vital no son los mismos problemas que los de los otros, y que aún si estuviesen en minoría tendrían razón en lo que les concierne contra la mayoría. El sistema liberal no existe más que si los ciudadanos están colocados en situaciones comparables. A menos que posibilidades geográficas y económicas excepcionales hagan que la parte de la renta nacional que ellos reciben, sea suficiente para cada uno, la igualdad no es más que nominal y el liberalismo una "ideología".

Si los occidentales prefieren hablar más del régimen comunista que del suyo, es porque se debaten delante sus propios problemas (cuestión agraria en Italia, problema del malthusianismo en la economía francesa, etc.)

El anticomunismo viene justo para dar una política, cuando los occidentales no se sienten capaces de sostener la propia.

Por su parte, la revolución comunista sufre una crisis. Se había propuesto llevar al poder en todos los países, al proletariado y transferirle la gestión de la economía poque el proletariado, "clase universal", según decía Marx, portador de los intereses humanos más generosos, estaba en condiciones de fundar la sociedad verdadera, que está hecha para todos y no desgarrada por contradicciones.

Esto suponía evidentemente que en los países adelantados, donde el proletariado está preparado por su especialización y madurez para el papel de clase dirigente, tomara el poder y lo conservara. Sin embargo esto último sólo ha sucedido en los países atrasados, donde por otra parte el problema no es solamente saber quién dirigirá el aparato económico, sino comenzar por construirlo.

La revolución ha llegado a ser, pues, un régimen bien diferente de la

sociedad revolucionaria que Marx entrevió en el horizonte de su tiempo. Ha creado otra estratificación social, otro tipo de Estado, se ha liberado de toda oposición política, y no hay nada que permita presumir que se oriente jamás hacia la sociedad homogénea y transparente que pensaban los marxistas. Se trata de otro sistema que para esos países, tiene sus méritos, pero no es la Sociedad, la solución, el término común de todas las civilizaciones y el fin de la historia.

Es probable que los herederos de la Revolución de Octubre no se han apercibido de esto o en todo caso es cierto que no lo confiesan. Enseñan siempre que el comunismo va hacia la sociedad universal y homogénea remitiendo el poder a la clase proletaria.

De hecho, los representantes del proletariado gobiernan por él, en su nombre más bien que con él, y por esto mismo, crean pieza por pieza una sociedad diferente de la prevista. Si la prensa comunista nos enseña más sobre las taras del capitalismo que sobre el funcionamiento real del comunismo existente, si este funcionamiento es mantenido en secreto, es debido, sin duda al hecho de que difiere bastante de las perspectivas marxistas.

Comunismo y anticomunismo son solidarios en su antagonismo porque hay entre ello el parentesco de dos sistemas que no pueden pensarse abiertamente tal como son; cada uno de ellos, en realidad, está reducido a defenderse por la reputación del otro y tiene necesidad de su enemigo para justificarse; la crisis de la "ideología" liberal y la de la "ideología" comunista parecen condenar los dos sistemas a la inconciencia y a la guerra.

Se sabe que desde hace algunos meses la situación política se ha transformado. El gobierno soviético ha practicado el apaciguamiento adentro y afuera. Los hábitos de la política dura no se borran tan rápidamente y muchos anticomunistas, muchos comunistas, una vez más, cómplices, dicen que no se trata más que de otra táctica. De hecho, el gobierno soviético, cuando él lo quería pudo difícilmente mantener en los límites de un cambio táctico una política que rehabilita a los opositores, transige sobre la disciplina y plantea la colaboración con el capitalismo a la escala mundial. Una política de coexistencia activa como aquella hacia la cual se orienta, significa de hecho que renuncia a centralizar la revolución mundial y a hacer valer los derechos del comunismo como solución universal, que toma conciencia de su destino particular, y admite por un tiempo indeterminado la existencia y la solidez del otro sistema. Se cuenta desarmar el anticomunismo poniendo fin a la guerra fría y todo sucede como si se demostrase esa solidaridad del comunismo y del anticomunismo de la cual hablamos al comienzo.

Se dirá, asimismo sin duda, que éste es un engaño. El día en que los presupuestos militares sean reducidos y cuando la excusa de la defensa anticomunista haya desaparecido, será difícil en Occidente diferir la solución de los problemas sociales y puede descontarse una renovación del movimiento obrero que la guerra fría ha paralizado. Así razona el anticomunista y he aquí por qué la paz le inquieta. Pero es que, como el comunista de ayer, él cree en el destino universal del comunismo. Lo ve vencedor desde que cesa la guerra fría porque no imagina movimiento obrero ni política viva que no

conduzca al comunismo. ¿Se verá a los anticomunistas confiar más en la acción comunista que sus propios responsables? (1)

¿Es necesario pensar como él, que toda vida política y social libre, despejada de los temores de la guerra fría, conduce al comunismo?

Si la "revolución" es, como lo adelantamos, el régimen de los países poco desarrollados, ninguna necesidad histórica la conduce inevitablemente a los países avanzados y la izquierda no será necesariamente comunista.

El costo social de una planificación autoritaria en los países adelantados no sería, sin duda, menor que "les prelevements" operados por el capital sobre el trabajo, y probablemente resulte menos oneroso de orientar la producción, por mecanismos que la empujen sobre las pendientes favorables, que el organizarla de pie a cabeza por medios dictatoriales. La cuestión social no se reduce, sin duda, hoy, como sucedía en tiempos de Marx, al problema de la apropiación.

Trabajos como los de Alfred Sauvy sitúan en primer plano como lo más decisivo para la dinámica de una sociedad no las formas jurídicas de la propiedad, sino su biología, su orientación buena o mala en relación con la productividad (2). Una nueva crítica de las sociedades capitalistas puede y debe ser fundada sobre este principio, y a sus ojos la práctica capitalista de hoy no será más venerable que el hacha de piedra pulida. Ideas como éstas pueden animar la izquierda, que el fin de la guerra fría descongelará y hacer de ella una izquierda no comunista.

La filosofía no tiene ninguna cualidad particular para presentar tesis sobre este tema. Le concierne sin embargo reabrir nuestro campo mental, deshacer ideas cristalizadas o mostrar que la perspectiva no está necesariamente cerrada ni reducida a la alternativa de la revolución comunista y del caos liberal.

La dialéctica, manera profunda de sobrepasar las contradicciones, conservando la verdad que ellas contienen, no ha dado todo en la revolución y le queda aún por inspirar, por inventar, una política de la libertad real.

Maurice Merleau - Ponty

Trad. de J. D. de R.

---

(1) La política del Partido Comunista francés de hoy —acuerda sin condiciones con todos aquellos que están por la independencia nacional y la paz, hostilidad a los programas reformistas que podrían hacer la unidad de la izquierda como en 1936— muestra que está dispuesto a ir muy lejos para tranquilizar. Si se produce un deshielo de la izquierda no se le deberá al Partido Comunista.

(2) Más precisamente: una biología social está contra la apropiación privada cuando ella da a los grupos privados un poder absoluto sobre el funcionamiento total (monopolios, créditos, inversiones). Ella está por la apropiación privada cuando ésta es más rentable "socialmente". La forma de la propiedad no es en sí ni indiferente, ni decisiva. Debe ser apreciada cada vez según lo que aporta a la dinámica del conjunto. Producción capitalista y producción socialista revelan igualmente categorías de la biología social que deben permitir compararlas.

A un Año de la Agresión a Guatemala

Por Miguel Angel Vázquez

Enrique G. Broquen decía no hace mucho tiempo desde las páginas de esta misma revista lo siguiente: "Establecida la desembozada dictadura de Castillo Armas, los demócratas de buena fe que creyeron en las propagandas de los modernos cazadores de brujas, ocultan su desconcierto en el silencio; los conscientes aliados del privilegio prefieren que se borre rapidamente de la memoria de los pueblos, el recuerdo del vergonzoso asalto; los accionistas de la United Fruit descansan ya tranquilos, en la seguridad de que sus intereses no serán por largo tiempo perturbados, y dormitan en los cómodos salones del Departamento de Estado". Luego preguntaba: "¿Puede hacerse esta conspiración de silencio, en torno de este atropello; el más cínico de los que hemos presenciado en los últimos decenios, entre todos los perpetrados por el imperialismo conducido por Wall Street?" A seis meses de aquella pregunta, el silencio sigue ganando la conciencia de muchos. Pero mediante existan fuerzas verdaderamente compenetradas de su claro sentimiento anti - imperialista, el crimen de Guatemala no podrá dejar de ser tema candente y doloroso. Y en tanto nos sea permitido, cumplimos con el deber de hacerlo conocer cada vez mejor, en sus trágicos perfiles.

Los intereses de la reacción guatemalteca representada por los terratenientes feudales, liberales y conservadores, y el clero católico, eran comunes: liquidar las conquistas revolucionarias, anular las leyes sociales, sojuzgar a los trabajadores, mantener la esclavitud de los campesinos, vender la soberanía de Guatemala a los truts imperialistas y negociar la entrega de las riquezs naturales del país.

Fué tan homogenea la forma de pensar de estos grupos, que mantuvieron fija su postura aún en momentos en que las bombas yanquis estaban destrozando sus propiedades en la ciudad. Creían que sólo el incondicional servicio a los monopolios yanquis podría devolverles el poder y la riqueza que añoraban desde octubre de 1944. Consideraban que la culpa de sus males estaba en que el gobierno enseñara a leer a los indios, les entregara una parcela de tierra y levantara hospitales modernos para ellos. Y lógicamente, se pusieron en contra de ese gobierno a quien consideraban "comunista" porque permitía a los obreros organizarse en sindicatos, obligaba a los patronos al pago del séptimo día, compensación por vacaciones, seguridad social obligatoria, derecho de huelga, pago de salarios caídos, indemnización y reinstalación al trabajo, de acuerdo con el fallo de los tribunales laborales.

Todos los desplazados sirvientes de la dictadura de Ubico (1931 - 1944) formaron filas en los pequeños núcleos de "oposición".

Los campos se fueron aclarando y las posiciones fueron definitivas al cumplirse el primer año de la aplicacin de la ley de Reforma Agraria. Entonces ya no eran grupos dispersos los de la llamada "oposición". Estaban reunidos y en la sombra, a la espera de que otros factores reaccionarios y externos iniciaran el asalto.

Dos caudillos aparecían ya: en el exterior, Carlos Castillo Armas, y en el interior, Monseñor Mariano Rosell y Arellano, sacerdote que no vaciló en ordenar la matanza contra los elementos del gobierno de Arbenz, en una violenta Carta Pastoral publicada un mes antes de la agresión yanqui - fascista. Pero todavía había otro más, el verdadero: John E. Peurifoy, embajador de Norteamérica en Guatemala quien personalmente exigió la renuncia al coronel Arbenz, bajo la presión de las ametralladoras que portaban los oficiales del ejército que traicionaron al pueblo.

Ni Monzón, ni Díaz, ni Sánchez, ni todos los demás militares oportunistas que se prestaron al golpe de Estado, siguiendo las instrucciones de su momentáneo alquilador, el embajador Peurifoy, pueden tener el grado de culpabilidad de Castillo Armas y Rosell Arellano, aunque tampoco escaparán al castigo cuando llegue la hora de ajustar cuentas.

De junio del pasado año al presente, el pueblo guatemalteco ha vivido horas de ho-

rror. A esa suma de agresión, ofensa y crimen; Washington la llama "victoria del mundo libre sobre el comunismo en la América Central".

El pretextado propósito anticomunista del imperialismo respecto a Guatemala, perseguía entre otros fines de carácter interno, que su lacayo se ha apresurado a satisfacer: la abrogación de la ley agraria, la restitución de la tierra al puñado de latifundistas y a la United Fruit, con la consiguiente reimposición a los campesinos y a los trabajadores agrícolas de relaciones de siervos con los señores de las haciendas, de salarios de miseria con el monopolio frutero y la paralización y regresión del proceso industrial del país; la ilegalización y destrucción de las organizaciones sindicales, o el envilecimiento de las mismas, imponiéndoles diirgentes al servicio de la dicales, o el envilecimiento de las mismas, imponiéndoles dirigentes al servicio de la dictadura, para barrer las conquistas de los trabajadores, anular los contratos colectivos de trabajo, volver a los salarios de 8 y 10 centavos de dólar, reimponer los abusos patronales; la anulación de los planes culturales y la paralización del proceso educativo del pueblo; la restitución de preeminencias ilimitadas al grupo clerical más explotador y reaccionario.

En el orden político, Castillo Armas, guiado por la embajada yanqui, inventó un instrumento sin precedentes, el Comité de Defensa contra el comunismo. De acuerdo al capricho de este Comité, que está por encima de los códigos, por encima de la Suprema Corte de Justicia y bajo la dirección personal de Castillo Armas, los ciudadanos pueden ser encarcelados, condenados y fusilados. Tal es el mecanismo empleado actualmente. El Estatuto Político impuesto por Castillo Armas, para juzgar cualquier actitud democrática que sea considerada hoy delito, establece entre cinco y veinte años de cárcel o pena de muerte. Y esto, cuando no queda más remedio que hacer la farsa en el tribunal, ya que la mayoría de las veces se ha fusilado en masa, al amparo de la noche, en los caminos y playas del país. Así,quienes se han hecho notar por sus ideas de libertad, han sido encarcelados por más de seis meses. Y al salir, quedaron sujetos a los siguientes procedimientos: 1) Llamados semanales a la policía y cárcel por 30 días cuando la policía de "liberación" así lo quiera; 2) libertad bajo vigilancia continua; 3) residencia forzada en el país; 4) expulsión inmediata cuando se trate de extranjeros.

Durante los meses de julio y agosto, Castillo Armas se dedicó a cumplir la venganza de la United Fruit, asesinando a los trabajadores muelleros y bananeros de ambos litorales, fusilados en grupos de diez, llevados en lanchas y ametrallados en el mar; o bien lanzados desde aviones. Estos crímenes se agregaron a los cometidos en Chiquimula, donde los mercenarios del ejército llamado de "liberación", fusilaron a los comités agrarios de El Florido, Jocotán, Camotán, San Juan Ermita, Vaho Hondo y San Jacinto y a las autoridades municipales. En Chiquimula, ciudad usada como cuartel general, incendiada con bombas de napalm y arrasada, los mercenarios asaltaron el Instituto Normal de señoritas y violaron a jóvenes internas. En la ciudad capital de la República, el número de prisioneros sumó diez mil. En el resto del país alcanzó otro tanto. Se crearon tres campos de concentración en las selvas de El Petén. Desde julio de 1954, el ejército de "liberación" se emplea en desalojar a los campesinos de la tierra que les fuera entregada por el gobierno legítimo de Arbenz. El procedimiento siempre es el mismo: obligarlos a cavar una zanja, mutilarles los brazos, las orejas, los órganos genitales y después ametrallarlos.

Después del intento de rebelión que hicieran los cadetes de la Escuela Militar el 2 de agosto de 1954, las represiones contra los civiles se hicieron más violentas. Por aquellos días, Castillo Armas dijo a los corresponsales yanquis "En el país reina calma absoluta". Sin embargo, dos días después, el verdadero "líder" de la agresión a la libertad de Guatemala, el embajador Peurifoy, antes de su traslado a Thailandia, declaraba en Washington: "Deploro no poder seguir en Guatemala, allí hay mucho que hacer aún. La tarea no ha sido cumplida todavía... la situación en Guatemala continúa siendo tirante".

Muy pronto se agudizaron las contradicciones entre los elementos que apoyan a Castillo Armas. El imperialismo nunca regala un dólar. Lo presta con altos intereses o se lo hace pagar con mejores y más fructíferas fuentes de materias primas. Y la

United Fruit le exigió a Castillo Armas el pago de los seis millones invertidos en la "Operación Guatemala" como la ha llamado Allán Dulles. El ingenuo mercader de la soberanía guatemalteca creyó oportuno que dicha suma la pagaran los terratenientes. Así lo dió a conocer la revista VISION de octubre de 1954: "Guatemala: Si un observador hubiera presenciado la escena a través de un grueso cristal, sin oir la conversación, no hubiera entendido lo que ocurría. En los cómodos sillones de la Casa Presidencial esperaban varios capitalistas guatemaltecos. Fumaban y charlaban y reían. Entró el presidente Castillo Armas. Aumentó la animación. Se cambiaron saludos, reinó por unos momentos más el ambiente de alegría. De pronto, los rostros de los capitalistas se ensombrencieron y se alargaron. El observaor había notado que el presidente sólo pronunció unas cuantas palabras. Pero lo que nunca hubiera adivinado es que Castillo Armas les acababa de pedir a los capitalistas seis millones de dólares para pagar los gastos de su ejército de liberación".

Por aquellos días de octubre se comentó así mismo la actitud de los comerciantes, que comenzaron a boycotear al régimen fascista, con la negativa a retirar las mercaderías de las aduanas para no pagar impuestos.

La actitud de estos comerciantes era de presión para que Castillo Armas liquidara el Código de Trabajo y de protesta ante los impuestos que ha creó. Estos establecen tres quetzales (e(l quetzal se cotiza a la par del dólar) por cada quintal de café o algodón, por una parte y el uno por ciento del capital de todas las empresas lucrativas, así como un día de salario para funcionarios públicos y privados que ganen más de cien quetzales. Dichos impuestos son anti-técnicos porque al gravar la producción inciden sobre los consumidores y porque gravan los bienes y no sus rentas o productos. Al gravar el capital se llega a una completa apropiación arbitraria, que constituye un atropello a la propiedad privada. Luego al gravar un día de salario, se comete un absurdo social.

El régimen revolucionario de Jacobo Arbenz gravó la exportación de café en forma proporcional a los precios promediales de las cosechas y en cuanto al algodón, en vez de gravarlo se le atendía con una política de subsidios. Los comerciantes e industriales en el gobierno de Arbenz recibieron beneficios. Los primeros con exoneraciones aduanales y con el mismo impuesto proporcional sobre utilidades creado por la dictadura de Ubico y los segundos, con compensaciones y subsidios. Sin embargo, se prestaron para apoyar a Castillo Armas. Este les ha pagado con el impuesto del 1 o|o que grava sus capitales.

Pero los desaciertos de Castillo Armas han llegado al máximo y el país se hunde en la miseria más espantosa. Castillo Armas declaraba sin saber en absoluto lo que quería, que su principal problema era la economía. Para él la fórmula mágica de la economía sigue siendo la venta de Guatemala. Para reparar presuntos desequilibrios de la administración, pidió un empréstito de nueve millones de dólares. Mucho tardó Washington en concederlo. Pero la plata no llegó. Pasó, como era natural, a manos de la United Fruit. Y el vendepatrias está otra vez en apuros. El hambre y la miseria asolan al pueblo. El costo de la vida es asombroso. Los víveres han encarecido en un año el 300 o|o. Y la carestía provocada por la falta de siembras llega a extremos increíbles. Mientras que la última cosecha de los agraristas, bajo el régimen legal de Jacobo Arbenz consiguió cubrir las necesidades del consumo interno en la producción de maíz y todavía exportar a México un excedente de 80 mil toneladas, en la actualidad Castillo Armas implora a los Estados Unidos el envío de una cantidad similar a la exportada en 1953, por los agraristas, para aliviar la carestía de este grano fundamental en la alimentación del pueblo.

Si éste fuera únicamente el panorama de Guatemala, ya sería horrible. Pero hay más. Ella ha perdido totalmente su soberanía desde el momento en que Castillo Armas firmó el tratado militar con Estados Unidos. El dos de octubre la prensa internacional daba esta funesta nueva: "Noticias llegadas de Washington dicen que Peurifoy ha llevado consigo una sorpresa: el ascenso de Castillo Armas a la firma de un acuerdo militar con los Estados Unidos que estipula el estacionamiento de tropas norteamericanas y la construcción de obras militares por el Pentágono en territorio de Guatemala. Peurifoy ha considerado superfluo disimular el sentido y fines de este

acuerdo. A su juicio, el acuerdo no sólo contribuirá a establecer el control ilimitado de los Estados Unidos sobre la vida política y económica de Guatemala. Además, pondrá un arma suplementaria de presión contra México".

Pero quienes han obtenido victorias sin perder aparentemente su prestigio son los otros dos ases de la baraja criminal: Peurifoy habilmente trasladado a Thailandia y el arzobispo Rosell Arellano. Este último, por lo visto, es más ambicioso de lo que se esperaba y constituye una sombra gris detrás de la silla presidencial. Ambicioso de bienes terrenos, olvida muy a menudo su misión espiritual, amasando una fortuna inmensa a base de la explotación de los trabajadores. Es propietario de una gran compañía de transportes aéreos entre Guatemala y Nueva Orleans. Ahora está buscando que la Iglesia, o él mismo, que es igual, recupere nada más y nada menos que todos los bienes que le fueron nacionalizados en 1871, por el general Justo Rufino Barrios, cuando la reforma liberal. Y el primer paso en este camino de regresión para Guatemala acaba de conseguirlo al presionar amenazando con quitarle el apoyo al gobierno de Castillo Armas, si en la "nueva constitución" no se estblecía la enseñanza religiosa obligatoria. Con este principio en la constitución, Guatemala regresa un siglo.

A los cinco meses de sembrar el terror fascistas, Castillo Armas recibió la orden de proceder a la entrega de su mercancía, es decir, entregar a la rapiña imperialista de la United Fruit, todo cuanto dicho monopolio yanqui le exigió. Pero para salvar las apariencias, la prensa yanqui difundió la noticia prefabricada: "La United Fruit ofreció nuevos contratos al gobierno de Carlos Castillo Armas".

El corresponsal de la Asociated Press, Carlos Escudero, en un extenso comunicado avisa al mundo que las razones fundamentales de la agresión a Guatemala llegan a su raíz. La United Fruit "solicitaba" la revisión de sus contratos que deberían vencer en 1981. Ofrecía, en cambio, el 30 o|o de sus utilidades, pero lo que no decía la AP era que al entregar tal suma, conseguía una ganancia ilimitada, si se toma en cuenta que los salarios de los trabajadores fueron rebajados en un 200 o|o y que ahora la United Fruit no tiene que pagar prestaciones de seguridad social, ni indemnizaciones por despido (1).

La prueba más exacta de la rapiña la da este comunicado cuando establece que **"sus contratos la protegen de la competencia en el transporte marítimo. Se presume que eligió las mejores bahías y está prohibida la construcción de instalaciones portuarias que no sean de la United Fruit en las vecindades".** Guatemala esclava de la United Fruit, no podrá comerciar libremente con todos los países del mundo. El Puerto de Santo Tomás, en construcción, será abandonado, lo que trae una pérdida de cuatro millones de dólares al Estado, por las cláusulas del contrato, o le será entregado a la United Fruits.

Pero no es solo esto. "La fiebre del petroleo ha invadido a Guatemala, aun antes de que se haya perforado el primer pozo. Y es que varios petroleros y altos empleados de compañías extranjeras con quienes ha charlado el corresponsal de VISION están seguros de que en la región aislada del Petén, fronteriza con México, hay petroleo en grandes cantidades. ("VISION" - noviembre de 1954).

Estos dos problemas tuvo que tratarlos la Asamblea títere del dictador. El primero, referente a las extensas concesiones de la United Fruit, provocó algunos incidentes. Por ejemplo, cuando el diputado Clemente Marroquín Rojas se levantó airadamente durante la sesión del día 31 de diciembre pasado, protestando por lo que consideraba "la venta de Guatemala", apoyándolo otro católico recalcitrante, José García Gauer, en su retiro de la sala, prometiendo abandonar sus bancas en el Congreso. Aparte de esta manifestación, que en última instancia no sirvió sino para matizar de "democracia" aquella ratificación infame, el proyecto pasó unánimemente. Como tenía que ser, en una asamblea constituyente integrada por traidores al servicio de la United Fruit.

En cuanto al petroleo, el asunto no marcha. Es posible que Castillo Armas quiera venderlo por muchos millones. Los necesarios para poder sostenerse en el poder.

La revista VISION, dice: "Durante el gobierno de Arévalo y Arbenz, las compañías petroleras extranjeras se negaron categóricamente a perforar un solo pozo. La Ley de Hidrocarburos entonces en vigor contenía una cláusula que aquellas empresas calificaron de "mortal". Esa cláusula autorizaba al Estado a cancelar, en cualquier mo-

mento y sin pago de indemnización alguna, los contratos que se hubieran firmado para la explotación y exploración petrolera".

Dice finalmente: "Tan pronto Castillo Armas se consolidó en el poder una de sus primeras medidas fué la de ordenar que se preparara una nueva ley de hidrocarburos. La demora en la emisión de la ley se debe aparentemente al deseo del gobierno de Castillo Armas de hacer una ley "perfecta", es decir, que evite que los elementos del depuesto régimen de Jacobo Arbenz levanten el viejo grito nacionalista de "la venta de los recursos naturales al extranjero".

Como puede apreciarse, Castillo Armas aún aparenta tener escrúpulos. Pero ¿quién podrá creerle?

El sector militar oportunista, no ha cesado de conspirar contra Castillo Armas. Lo demuestras dos hechos objetivos. A un mes de distancia de haber asaltado la presidencia, el 2 de agosto de 1954, aprovechando el descontento de los cadetes de la escuela militar, varios militares del grupo de Elfego H. Monzón hicieron que estos se levantaran en armas contra los núcleos del llamado "ejército de liberación" acantonados en el hospital Roosevelt. Esta acción militar, falló por carecer de una base política y de respaldo popular. Quienes la dirigían no tuvieron la valentía de entregar armas al pueblo. Y necesariamente fueron vencidos por agotamiento. La aviación yanqui de Castillo Armas jugó un papel preponderante al amenazar a los alzados con terribles bombardeos si no se rendían. Los embozados jefes del alzamiento fueron traicionados —también esta vez— por Monzón, quien quería ser el único jefe de la revuelta y al no conseguirlo, se volvió contra ellos, a favor de Castillos Armas.

El arzobispo Rosell Arellano: cuando estaban en plena batalla, con las ropas religiosas y una insignia católica en sus manos, clamó "por la paz y la tranquilidad" El resultado fué el fusilamiento de 44 jóvenes inocentes, víctimas de la ambición de unos cuantos militares y de la maniobra política disfrazada de "misión evangélica".

No fué casualidad, pues, que a los veinte días exactos de la firma y ratificación de los contratos con la United Fruit, el veinte de enero de este año, una nueva revuelta militar ensangrentara las calles de Guatemala.

A través de un comunicado que firma Joaquín Mendez, de la INS, se filtran muchos aspectos interesantes para analizar dicho golpe armado contra la dictadura. En ella actuaron, aisladamente, por desgracia, varios grupos descontentos, fundamentalmente el de los militares que se sienten heridos en su amor propio al verse comandados por oficiales yanquis de la misma jerarquía.

Por esos mismos días las agencias declararon que el órgano de prensa clandestino "Verdad" había sido confiscado. Hablaban así mismo de numerosas ametralladoras y fusiles capturados y muchas municiones. ¿De dónde el pueblo pudo adquirir estas armas? Sólo que algún alto jefe del ejército las proporcionara subrepticiamente. Lo que viene a probar que se llevaron a cabo alianzas entre los elementos civiles de la lucha clandestina y los militares.

En estas medidas se nota el temor de la dictadura a los traidores en sus propias filas. Autoriza a los elementos del ejército de liberación a actuar sin contemplaciones y a sembrar el terror, capturando a todos aquellos que se consideren enemigos. Precisamente con ello, el régimen fascista se aprovechó para sacudirse al traidor Elfego Monzón y también para encarcelar a numerosos ciudadanos, calificados patriotas y hombres de acción, como el licenciado y coronel Francisco Valdés Calderón. (1)

La experiencia que se saca de este golpe del veinte de enero, es en suma beneficiosa por cuanto demuestra que los sectores liberales y nacionalistas obraron en cierto modo unificados. El hecho de que el coronel Francisco Cosenza y el abogado Max García Ruiz fueran los dirigentes del golpe, demuestra hasta donde la ingerencia de la derecha en el gobierno ha molestado a los sectores anticlericales. Por otra parte, el mismo comunicado oficial descubre otro aspecto de la lucha clandestina, al declarar que "las últimas consignas recibidas por los conjurados de sus jefes y organizadores fueron las de catequizar el mayor número posible de personas para trabajar en secreto y de procurar la adquisición de cualesquiera clase de armas de fuego y parque de cualquier calibre". Aquí está pues la única parte fundamental y positiva de las informaciones filtradas al exterior. El pueblo se organiza en secreto y lucha

por conseguir para su causa las armas necesarias. Conciencia existe, faltan medios para derribar al asesino Castillo Armas. El golpe del veinte de enero demuestra una vez más que los grupos liberales no están dispuestos a transigir con el arzobispo Rosell Arellano y los terratenientes, la burguesía liberal recién comprende ahora el error de colaborar con el agente del imperialismo frutero y se lanza a la conquista del poder en un intento desesperado que no tiene el suficiente respaldo popular, debido sin duda a los errores del grupo liberal - burgués en el pasado.

Que en Guatemala no reina la tranquilidad, es un hecho. Desde el mismo momento del derrumbe del gobierno de Arbenz, las fuerzas populares se organizaron secretamente. A los pocos días del asalto de Castillo Armas ya circulaba el primer manifiesto clandestino. Desde entonces los campesinos resisten en todas partes, pese al terror, la liquidación de la reforma agrícola, y se niegan activamente a devolver la tierra a los feudales. Cuando las tropas de mercenarios llegan a sus terrenos, encuentran vastas hogueras consumiendo las siembras, mientras los campesinos huyen a incorporarse al ejército de resistencia en las montañas.

Hay casos concretos, de choques armados especialmente en la región Sur del país, en Escuintla y Suchitepequez.

AFP anunciaba el 24 de enero de este año que "Graves disturbios estallaron en la localidad de El Barreal cuando el comisario del gobierno y su escolta fueron atacados por un grupo de ochenta campesinos armados de cuchillos, palos y piedras. Las fuerzas del orden abrieron fuego y cuatro de los asaltantes quedaron muertos y dos miembros de la escolta resultaron heridos. El Barreal se encuentra en el departamento de Chiquimula, al oriente del país". En otro aspecto, los obreros se resisten a las rebajas de salarios y concretamente se ha publicado que el gobierno de Castillo Armas "no tolerará el ultimatum de los trabajadores que exigen se les reconozcan sus organizaciones". Los maestros han rechazado las rebajas de sueldos y despidos con una protesta que encontró eco hasta en los diarios al servicio de la dictadura. Todavía más: el gobierno de Castillo Armas ha tenido que variar sus planes de perpetuarse en el poder sin siquiera una comedia electoral y ahora se ha visto obligado a retirar "provisionalmente'" la suspensión del voto a los analfabetos y ha creado una asamblea constituyente a su medida que aprobará cuanto le plazca, dándole aparente tinte democrático, al asalto perpetrado.

Las masas guatemaltecas han rechazado las mentiras sobre los funcionarios del gobierno de Arbenz y han demostrado sordamente, a veces, públicamente otras, su repulsa al terror mediante la resistencia pasiva a las apelaciones de Castillo Armas a apoyar su campaña anti - arbencista con la negativa de "acusar" a los llamados "comunistas" en las fábricas y talleres, en los sindicatos y gremios; mediante los lemas en las paredes y el castigo popular a los espías del régimen.

Una prueba de que la situación de Guatemala "continua siendo tirante" como afirmara Peurifoy, es el envío de Nixon, vicepresidente de Estados Unidos, a quien la prensa oficial del imperialismo declaraba "el buen samaritano". El viaje de Nixon a Guatemala obedeció a razones fundamentalmente políticas. Era necesario que el delegado personal de los monopolios yanquis y casualmente de "Ike", llegara para hacer ver al pueblo de Guatemala el interés de Estados Unidos por conservar el régimen de Castillo Armas.

El pueblo lo esperó dignamente: "NIXON, GO HOME" decían los inmensos letreros que manos patrióticas pintaron en todo lo largo de la Avenida La Reforma hacia el aeropuerto y en las piedras de la carretera hacia la Antigua Guatemala.

Pero Nixon fué al mandado y no al retozo. Reunió a los oficiales que se manifestaban descontentos y les aseguró palmariamente que "los Estados Unidos no tolerarán ninguna división en las filas del Ejército Guatemalteco, que forma parte de la alianza contra el comunismo. Cualquier ruptura o descontento con el régimen de Castillo Armas, podría provocar de inmediato el abandono del apoyo que el gobierno norteamericano le presta a Guatemala y provocaría un conflicto con nuestros valiosos aliados que consiguieron derrotar al comunismo en América Central". Y como ahora en la ciudad capital, no se sabe cuál es la sede del gobierno, si el Palacio Na-

cional o el palacio arzobispal, allá fué Nixon a conversar —o a dar instrucciones— al arzobispo Rosell Arellano.

Es posible que haya en nuestros países gentes que para justificar los dineros que reciben de las embajadas o para conservar puestos o beneficios, recojan las mentiras de la propaganda yanqui y las divulguen. Pero eso no cambiará la verdad, ni impedirá que el pueblo siga considerando en sus términos exactos lo que ocurrió en Guatemala. Todo indica que Castillo Armas no podrá consolidarse, por lo menos, como quisieran los imperialistas yanquis.

La base social en que se sustenta Castillo Armas es muy estrecha: los feudales, la burguesía comercial importadora, los amanuenses de las empresas yanquis, los restos de las viejas tiranías de antes de 1945. Con tal base social, y sostenido, en verdad, principalmente por el poder extranjero que lo impuso: el gobierno de los Estados Unidos. ¿Cómo podrá consolidarse la tiranía mercenaria de Castillo Armas? Hay que recordar que "el árbol de la Revolución fué derribado no arrancado de raiz", como afirma P. Díaz en sus análisis sobre el caso guatemalteco. Y que ya los miembros de la Resistencia organizada en el movimiento nacionalista popular declaraban que "El imperialismo yanqui ha logrado por ahora sus designios contra nuestra patria. Con la caída del gobierno de Arbenz el imperialismo ha logrado una victoria en el continente americano y podrá, por algún tiempo, sostener a Guatemala sometida a la explotación de los capitales yanquis, comprometer al país por medio de empréstitos y acuerdos de ayuda técnica, tomar ingerencia en nustro ejército mediante el pacto militar de ayuda mutua y sumándonos a sus planes de guerra. Pero esto será sólo en la medida en que los guatemaltecos lo permitamos. Esta no ha sido la batalla definitiva; el imperialismo de los Estados Unidos va retrocediendo en todo el mundo ante el avance vigoroso de los pueblos en su lucha por la democracia, por la paz y el socialismo". (VERDAD, órgano clandestino del Movimiento Popular de Resistencia).

Esta es nuestra esperanza.

Como expresara Lázaro Peña en la "Semana de solidaridad con Guatemala" realizada en México: "Castillo Armas detenta un poder tambaleante. Ensangrentado por la oposición popular que no decae, sino que se fortalece y se redobla. Los trabajadores, los campesinos, los estudiantes, las masas populares de Guatemala, que eran la fuerza decisiva del progreso de Guatemala, los trabajadores, sus sindicatos, nuestros hermanos de la central única, que con su unidad y su lucha hacían avanzar al país; esas fuerzas que si no hubieran sido aisladas en el momento culminante de la resistencia a los filibusteros, al grupo de militares cobardes y reaccionarios y al embajador yanqui que los comandaba, habrían vencido a sus enemigos, esas fuerzas se recobran y se recobrarán, reconstruirán sus sindicatos, y sus organizaciones democráticas pasarán a la ofensiva, continuarán su batalla y derrotarán a sus enemigos". Los hechos más recientes lo comprueban. En Guatemala crece día a día la lucha clandestina contra la dictadura y en un día no lejano, brillará otra vez la libertad sobre su sacrificado territorio.

Podemos concluir con las palabras del profesor y licenciado Alfonso Sánchez Diaz de México, quien expresara: "Castillo Armas ha triunfado a su manera, en verdad. Ha logrado prender una nueva estrella al pabellón nortemaericano, pero nosotros sabemos que el quetzal, esa ave maravillosa, solamente es de Guatemala y que muy pronto volverá a salir de la selva, cuando brille nuevamente el sol de la libertad"...

Miguel Angel Vázquez

URUGUAY Y EL MUNDO

La Derrota Laborista en las Elecciones Inglesas

Los laboristas ingleses perdieron en las últimas elecciones y un millón y medio de votos, lo que permitió a los conservadores, aun disminuyendo también considerablemente el número de votos obtenidos en 1951, ganar con bastante amplitud las elecciones.

Como socialistas, desde luego, nos preocupa grandemente este importante acontecimiento, cuya trascendencia destacábamos en el número anterior de Nuestro Tiempo. La explicación más divulgada de la derrota que se ha dado en la prensa, ha sido que la crisis interna, la lucha entre la dirección del Partido y la corriente encabezada por Bevan, fué lo que debilitó al Laborismo, circunstancia aprovechada por los conservadores. De esa causa se saca la conclusión de que la culpa de la derrot recae sobre uno u otro grupo en conflicto, y lossocialistas de derecha, así como los grupos reaccionarios, señalan que el causante de la derrota fué el grupo bevanista.

Por nuestra parte debemos señalar que no negamos que el conflicto haya infuído. Pero es superficial observar únicamente las consecuencias de esa disidencia y culpar a uno de los grupos antagónicos de los resultados, sin analizar las causas profundas de la misma. Recién luego de un análisis de las causas de esa divergencia podría señalarse al culpable.

Nuestra opinión se desprende de la línea de nuestra revista, de nuestro editorial en que afirmamos que la tarea de la época es poner punto final al sistema capitalista y organizar una Húmanidad socialista; y hoy reiteramos nuestra simpatía con la forma como el grupo bevanista lucha por modificar la línea del Partido en problemas tan importantes como el rearme de Alemania, el desarme universal, la guerra fría, los conflictos obreros en Inglaterra, etc.

Es saludable la aparición de una corriente que dentro del laborismo se oponga a la Dirección, que ha cometido tan gruesos errores, incomprensibles desde un punto de vista socialista. Contra la opinión de todo el Partido Socialista Alemán, trataron de imponer el rearme de Alemania, e internamemnte apoyaron a la burocracia sindical (que por otra parte es el principal sostén de Attlee, Morrison, etc.) en su oposición a importantísimas huelgas, como la de los portuarios. Y culminaron sus desaciertos con el intento de expulsar a Bevan.

No es difícil comprender que un Partido Socialista así dirigido pierda la confianza de tantos votantes.

Por otra parte, no creemos que se pueda suprimir, ni que se deba suprimir, una discusión ideológica interna en el movimiento socialista por la urgencia que significa enfrentar una elección. Por el contrario, consideramos mucho más importante una discusión ideológica de la que puede surgir una nueva orientación esencialmente socialista, que un triunfo electoral, que no deja de ser un episodio en la larga lucha del Socialismo Internacional.

En otras palabras: preferimos un Partido Socialista en la oposición, con un claro programa revolucionario y una conducta internacional y nacional que sirv las finalidades últimas del Socialismo, a un Partido Socialista en el Gobierno, con una posición tímida y comprometida con distintos sectores internacionales y nacionales, que puede llegar, incluso, a perder todo carácter y toda posibilidad de influir en profundidad en el proceso históirco.

Además, el Partido Laborista, con una serie de errores en su política, se enfrentó

a un Gobierno Conservador que había respetado la mayor parte de las conquistas sociales logradas en los 6 años de Gobierno Laborista, merced a las cuales el pueblo inglés ha logrado un nivel de vida decente.

La renovación que se está efectuando en la dirección del Partido, y las discusiones del próximo Congreso, seguramente han de poner al Partido Laborista inglés en condiciones de interpretar inteligentemente la situación internacional y las aspiraciones de la clase obrera de Inglaterra.

Yugoeslavia y el Tercerismo

Con motivo de las entrevistas ruso-yugoeslavas en Belgrado parece oportuno reproducir este breve trabajo que sobre la situación internacional publícase el Mariscal Tito el 21 de mayo ppdo., y que resume su punto de vista.

En primer término, la solución no está en los "bloques", ya que éstos representan un peligro constante de que las relaciones internacionales se agraven Si se nos preguntase qué significa el "neutralismo activo" que preconizamos contestaría que debe definirse como coexistencia activa, colaboración en todas las cuestiones donde existe un interés común.

En el mundo cualquier problema se convierte en mucho más complicado en presencia de los dos bloques antagónicos. Algunos temas terminan por convertirse en sencillamente absurdos. Es por razones prácticas que hemos llegado a la convicción de que la única salida es deshechar toda idea de bloques, que buscan hablarse solamente por medio de la fuerza, y que se conducen mutuamente a un empobrecimiento permanente.

Por otra parte, los bloques no son una cosa estática, evolucionan, y estamos preocupados de verles evolucionar en un sentido negativo y peligroso.

Tomemos por ejemplo el Pacto del Atlántico' Al comienzo tenía un carácter defensivo y era indispensable y justificado. En la hora actual, considero que el Pacto del Atlántico evoluciona en sentido negativo, y que se parece cada día más a una espada de Damocles suspendida sobre la humanidad.

El desenvolvimiento negativo de los bloques tiene por resultado agravar la situación internacional y nosotros desearíamos impedir esa tensión. Consideramos que todas las fuerzas que pueden actuar en sentido positivo, revelan ser necesarias.

Por esta razón, resulta obvio, que no podemos adherirnos a ninguno de los dos bloques, a pesar de sus originarias intenciones.

Se nos reprocha tratar a los dos bloques en un mismo plano. Efectivamente tendríamos motivos para considerar que los bloques del Este y del Oeste no son iguales, pero actualente la situación es tal, que se aproximan cada vez más.

En mi opinión la evolución del Pacto del Atlántico sobre el camino emprendido, refuerza al otro bloque, creando tendencias análogas en el mismo, y paralizando los elementos positivos en el bloque oriental. Vemos muy bien cómo eso puede ser aprovechado para movilizar la opinión publica, en ambos campos, para conducirla a la idea de que no hay otra solución que la guerra. ¿El mundo está pronto para comprometerse en una guerra? ¿En lo que corresponde a los armamentos, y en particular a bombas atómicas y de hidrógeno, todo está preparado. ¿Pero hay alguien que pueda asumir la responsabilidad de desatar la guerra? Yo creo que no existe. ¿Qué hacer entonces? Es necesario, evidentemente, buscar otras soluciones.

Del lado occidental, hoy se predica a menudo una lucha abierta contra el comunismo. En tanto qué país socialista, miramos con desconfianza tal política y es por eso que no nos podeos adherir al Pacto del Atlántico, aunque podamos colaborar en el sentido de mantener la paz. Por lo mismo nosotros no podemos adherir al bloque oriental, pues sabemos qué piensan ellos de nuestro sistema. Pero también podemos colaborar en cuestiones de interés común.

Nuestra concepción de la coexistencia

activa se encuentra plenamente justificada, ya que hoy en día es la única posible. No es posible que la desconfianza se mantenga 100 o|o, pues no quedaría ninguna posibilidad de salvar la paz. Ciertamente se debe mantener la vigilancia, pero es necesario por lo menos una pequeña dosis de confianza y son necesarios los contactos mutuos.

Actualmente esa concepción de la coexistencia activa se encuentra predicada en el bloque oriental que procura aprovecharse de ella. ¿Por qué permitirle ser el único? ¿Por qué del lado occidental no se la considera como una posibilidad real?

Nadie podrá convencerme de que el único camino que queda al mundo de hoy, es el que lleva a la guerra.

Mariscal Tito

Traducción de F. S.

La Situación Chilena

Ciertas informaciones que recibimos de Santiago de Chile ilustran algunos aspectos de la situación política chilena actual.

El reciente Pleno del PSP (Partido Socialista Popular) se reunió en un momento particularmente grave, el que se expresa, fundamentalmente, en los siguientes factores: a) en una inflación desbocada que amenaza con reducir, en este año, el 50 por ciento del poder adquisitivo de sueldos y salarios; b) en "un Ejecutivo sin apoyo político de ninguna clase, carente de línea frente a todos los problemas esenciales"; c) en la dispersión de las fuerzas populares y la consiguiente unión de la derecha, la que "ha unido la defensa de las libertades públicas a un programa económico reaccionario", como el cambio libre, la acción contra las instituciones reguladoras de la economía, la obtención de liberalidades para capital extranjero, etc.

El senador Raúl Ampuero del mismo partido, en declaraciones recientes señala "aspectos positivos, entre los cuales destaca el acercamiento que se está produciendo entre los partidos de avanzada que quieren buscar una salida al momento presente que contemple el interés de los trabajadores".

"Ampuero señaló con énfasis, que "revolución significa transformación social y no cuartelazo o intriga palaciega". Dijo, además: "Nunca los revolucionarios buscan deliberadamente la violencia: ella se la imponen los enemigos que obstruyen el progreso social'.

En una carta pública del PSP al Frente Nacional del Pueblo (comunistas y grupo socialista de Allende), se dice:

"El pueblo está exigiendo un comando enérgico y audaz, que sea capaz de movilizar a las masas por sus aspiraciones más urgentes y pueda, potencialmente, asumir su representación en cualquier emergencia política o social. Si no encuentra ese comando a través de la unidad popular, lo buscará en un partido que interprete con decisión estas aspiraciones."

"La unidad popular deberá imponerse. Pero es conveniente no perder tiempo, porque las castas minoritarias lo aprovechan para perfeccionar sus defensas. Por nuestra parte, seguiremos a la cabeza del pueblo dirigiendo la batalla contra la oligarquía y sus sirvientes, que implica una lucha efectiva contra lo sintereses imperialistas. Deseamos fervientemente no estar solos en esta actitud. Al leal entendimiento a que hemos llegado con el Partido Democrático del Pueblo que dirige el senador, compañero Humberto Martones, alianza que apreciamos en todo su alto valor, debemos agregar la de las fuerzas sindicalistas revolucionarias, con las que hemos firmado un pacto preciso y claro. Queremos, junto con los Partidos que forman el Frente Nacional del Pueblo, reforzar esta actitud combatiente."

Cabe esperarse, entonces, que de Chile nos lleguen buenas noticias para la causa de la democracia y del socialismo.

El Comunismo en la India

En la provincia de Andhra del Sur, antes una de las plazas fuertes del Partido Comunista de la India, los comunistas han perdido, en las elecciones políticas de fines de febrero, más de sesenta bancas. Esta importante derrota, cuyas repercusiones sobrepasan los límites de la provincia, ha inducido a "Pravda" a lanzar contra los americanos la acusación de haber influido en el resultado de las elecciones con su acción corruptora. Este reproche carece en absoluto de fundamento como se comprenderá fácilmente.

¿Cuáles son las verdaderas causas de la derrota comunista en la India, en regiones míseras y atrasadas, tales como Andhra? ¿Cómo es posible que la vecindad de la China, cuyo progreso en el terreno económico ha sido tan ensalzado por los comunistas hindúes, no haya podido aumentar la fuerza de atracción comunista?

El pueblo hindú no ha olvidado la posición variable de los comunistas durante su lucha por la liberación. Según órdenes impartidas desde Moscú, el comunismo hindú combatía un día por la libertad y al día siguiente la combatía. Además los métodos terroristas empleados por los comunistas en Andha y Haiderabad les han restado muchas simpatías entre el pueblo hindú, fuertemente influído por las ideas de "no violencia" de Gandhi.

El retroceso notable del Partido Comunista en estos últimos tiempos, probado por el resultado de las elecciones en Andhra, tiene, además, otros motivos. Nehru, el Presidente del Consejo de la India, con su política total de estos últimos tiempos ha ocupado, por así decirlo, las posiciones de los comunistas. El fué quien sostuvo el derecho de China sobre Formosa, el derecho del gobierno de Pekín a formar parte de las Naciones Unidas. Ni siquiera su feliz intervención para poner fin a la guerra imperialista en Indochina puede ser negado por los comunistas. Esta política ha obligado a los comunistas a limitarse, en el transcurso de su campaña electoral, a las reivindicaciones y a las promesas de orden interno. Promesas, sin embargo, que carecen de fuerza persuasiva ya que tampoco en las provincias donde los comunistas tienen una gran fuerza han mejorado las condiciones de vida de la población.

Es sintomático que las bancas perdidas por los comunistas hayan sido ganadas por el Partido del Congreso —el Partido de Nehru— a pesar de que desde el día en que se proclamó la independencia y desde que empezó a gobernar el Partido del Congreso, no haya disminuído la miseria.

El primer plan quinquenal del gobierno de Nehru preveía un aumento del 11 por ciento en los ingresos de la población. Este aumento, aun en el caso de que haya sido alcanzado, lo que es difícil de controlar, ya que las estadísticas en la India son totalmente inatendibles, no hubiese tenido una influencia decisiva en el nivel de vida, ya que en el mismo espacio de tiempo la población de la India ha aumentado en un 7 o|o. Aun hoy los ingresos medios del pueblo de la India no superan las 250 rupias, suma extremadamente baja.

Para completar el cuadro - diagnóstico relativo a los resultados antedichos, puede suponerse que el resultado de las elecciones en Andhra se deben a las declaraciones hechas por Nehru ante el reciente Congreso de su Partido: declaraciones según las cuales el gobierno tiende a la instauración de un orden socialista.

Las elecciones en Andhra demuestran, de todos modos, que el retraso económico no debe crear, fatalmente, la incomprensión política. Incluso en la India se tiene a veces la impresión de que la miseria puede ser un buen maestro. Y puede augurarse que el gobierno de Nehru, que ha inspirado tanta fe en Andhra, podrá lograr, gracias a la rápida realización de sus objetivos social - reformistas, el vaciar al comunismo hindú de su contenido. I. D.

Colectivización de la Industria de la Carne

Frente a la notoria crisis de la industria frigorífica un grupo de militantes de la Federación Obrera de la Carne ha presentado un esquema de colectivización. Dice en sus considerandos:

"Frente al quebranto de la industria de la carne y la incapacidad de las empresas particulares y los organismos del Estado para darles una solución de fondo permanente que contemple los principios elementales de la justicia social, la Federación Autónoma de la Carne propone la colectivización de las plantas industriales, hasta tanto las condiciones sociales, políticas, económicas y jurídicas del país, permitan realizar su socialización en conjunto con las demás actividades industriales y comerciales de la Nación.

Entendemos por colectivización, la apropiación de cada planta industrial por el conjunto de los obreros, técnicos y empleados, de todas las especialidades y categorías, afectos a cada una de ellas. Las colectividades particulares del "Artigas", "Swift", "Castro", "Nacional" y demás establecimientos constituirán la "Colectividad General de la Industria de la Carne".

En cada establecimiento se constituirá un Consejo de empresa, integrado por delegados de todas las secciones. El Consejo Central de la Industria de la Carne, estará constituído por delegados de los Consejos de Empresa. En el Consejo Central tendrá cabida, por carácter de fiscalizadores, los representantes de los ganaderos, del Estado y del pueblo consumidor. El Estado podrá estar representado por el Banco de la República, por el Ministerio de Industria y por el de Ganadería y Agricultura y los Municipios afectados. Los ganaderos estarán representados por sus respectivas organizaciones gremiales. El pueblo consumidor y el movimiento obreros estarán representados por las respectivas organizaciones sindicales de todas las industrias y oficios".

Las normas orgánicas generales son las siguientes:

La Carta Orgánica o Estatuto que reglamente el funcionamiento de la industria de la Carne Colectivizada deberá fundarse en las siguientes normas generales:

1) Los miembros de cada Consejo de Empresa serán designados en Asamblea General de cada sección, de entre los obreros, empleados y técnicos pertenecientes a la misma y su número dependerá de la proporcionaldad que se establezca oportunamente. 2) Los miembros del Consejo Central de la Colectividad General de la Industria de la Carne serán designados por los Consejos de Empresa. 3)Los Consejos de Empresa rendirán cuenta de sus actividades y recibirán mandatos de las asambleas plenarias de cada establecimiento. 4) El Consejo Central hará lo propio ante el Congreso de Delegados Nacional. El Congreso de Delegados se constituirán con delegados de todas las secciones, siguiendo la norma de la proporcionalidad. 5) En cada Empresa funcionará una Bolsa de Trabajo, la cual distribuirá el trabajo en forma equitativa entre los obreros competentes en cada especialidad, aplicando el sistema rotativo cuando no haya plena ocupación, por cuanto la igualdad es uno de los principios fundamentales del sindicalismo. 6) La escala de salarios será vital y móvil a tono con el costo de las subsistencias y compatibilizada con las necesidades de la industria, el nivel de vida del resto de los trabajadores y los intereses del consumidor. El sistema de retribuciones será proyectado por el Consejo Central y sometido a la aprobación del Congreso Nacional de Delegados. 7) Los beneficios que obtuviera la industria colectivizada serán dedicados preferentemente al fomento de la ganadería y al mejoramiento técnico de la industria, porque debe ser descartada la idea de todo lucro personal, y además debe tenderse a extender la colectización a las fuentes primarias en la producción en todas sus faces.

En procura de la efectivización de esta aspiración la Federación Autónoma de la Carne bregará:

A) Por la expropiación de todos los establecimientos de la industria, de ca-

pitales extranjeros y|o nacionales. La expropiación deberá realizarse por intermedio del Banco de la República con cargo posterior a la industria colectivizada. B) Por el apoyo de las organizaciones obreras, la opinión pública y las autoridades, mediante una intensa campaña de esclarecimiento de los fines perseguidos. C) Por la creación de un Comité de apoyo a nuestra iniciativa integrado por organizaciones universitarias, estudiantiles, obreras, populares y muy especialmente por técnicos especializados en economía, industria y comercio."

Noticias de NUESTRO TIEMPO

Al iniciar nuestro segundo volumen (Nros. 4, 5 y 6) queremos ponernos en contacto con nuestros amigos para darles algunas noticias:

—La revista "NUESTRO TIEMPO" alcanza con este número el tiraje de 2.000 ejemplares, en un alza constante desde los 1.200 del primer número, que demuestra elocuentemente el apoyo del público lector que agradecemos.

—Entre las cartas y los juicios críticos recibidos por los números anteriores nos complacemos en destacar el del **Dr. Julius Braunthal**, secretario de la Internacional Socialista, que desde Londres nos felicita por nuestra labor.

—En el mes de julio hemos tenido la visita del conocido escritor estadounidense **Sidney Lens**, autor de libros tan importantes como "Izquierda, Derecho y Centro, las fuerzas en conflicto en el seno del movimiento obrero" y "La revolución contrahecha" y destacado organizador sindicalista de Chicago, que nos ha traído su voz de aliento y se ha comprometido a colaborar asiduamente en las próximas entregas de "NUESTRO TIEMPO".

—Nos anuncian su visita los estimados compañeros chilenos, **Aniceto Rodríguez**, Secretario General del Partido Socialista Popular de aquel país, y el **Dr. Oscar Waiss** (secretario de relaciones del mismo partido) y autor del libro "Nacionalismo y Socialismo en América Latina" que comentamos en este mismo número. Dada la identidad de miras con estos amigos esperamos fructuoso resultado de ese encuentro.

—El 30 de julio partió para Europa Carlos M. Rama, invitado por el Comité International des Sciences Historiques a participar en el Décimo Congreso Mundial de Ciencias Históricas de Roma, para presentar una comunicación sobre "Los movimientos sociales en América Latina". Rama también integrará la Comisión de Movimientos Sociales que se propone realizar encuestas en los países donde actualmente se producen movimientos sociales. La Universidad ha designado a Rama, conjuntamente con nuestro amigo Arturo Ardao, para que le represente en el Segundo Congreso Mundial de Universidades a celebrarse en Estambul en el mes de setiembre. Esperamos a nuestro amigo de vuelta en Montevideo el 25 de octubre.

—En este número 4 por razones de tiempo, no hemos podido incluir los trabajo s de Eduardo J. Couture, Mario Gulart y Carlos Martínez Moreno.

—Exhortamos a los corresponsales del interior y exterior a regularizar sus liquidaciones po los números anteriores, para asegurar la vida económica de la revista.

DOCUMENTOS

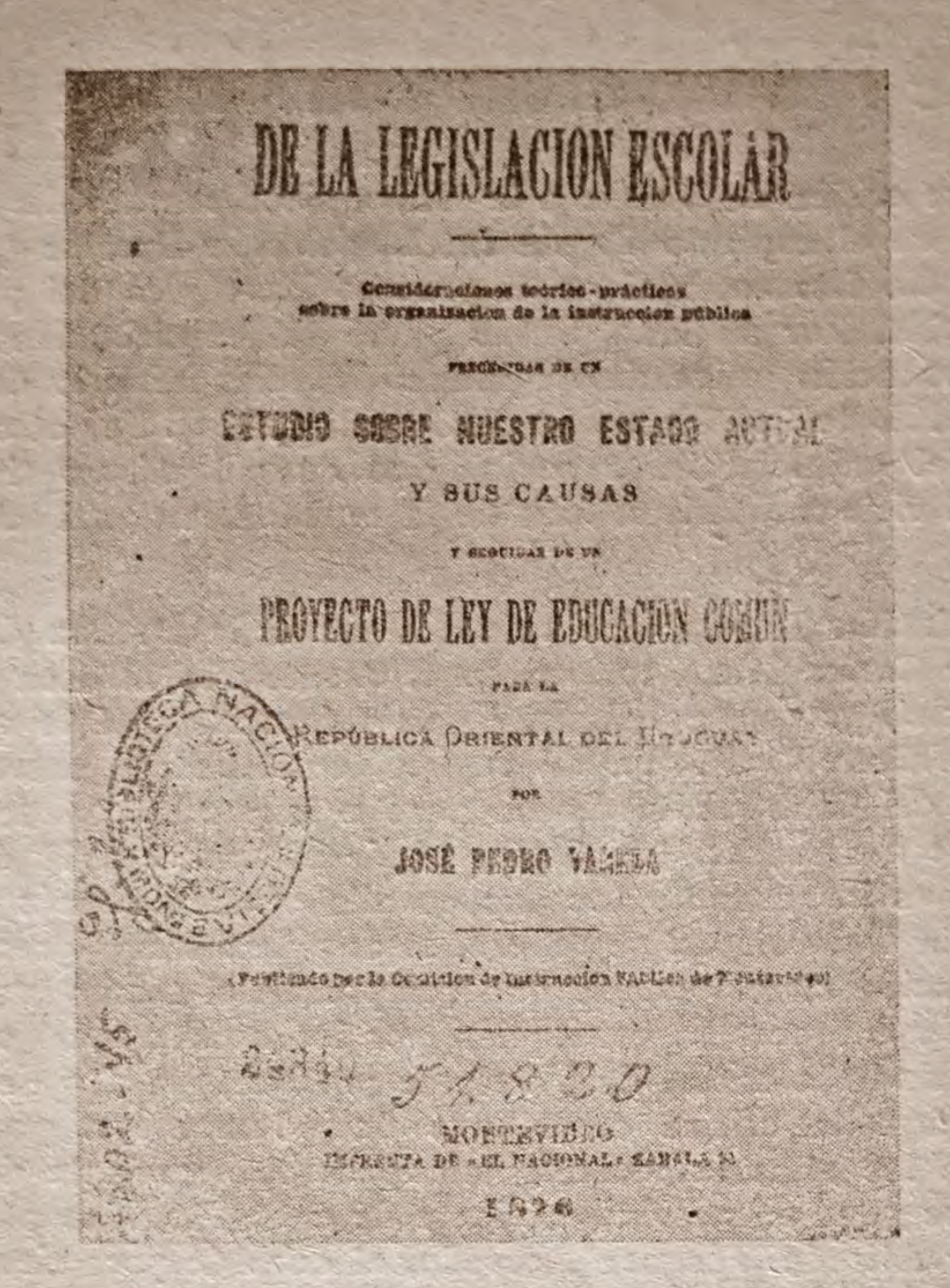
José Pedro Varela y la Universidad

La célebre crítica de Varela a la Universidad montevideana de su época, contenida en el capítulo IV de **La Legislación Escolar** (1876), constituye un episodio fundamental en el proceso ideológico del país. Su significación es doble. Por un lado, forma parte del enjuiciamiento pedagógico que de la institución universitaria realizó Varela, iniciado dos años atrás en el capítulo XL de **La Educación del Pueblo** (1874). Por otro lado, resulta inseparable del enjuiciamiento sociológico que al mismo tiempo, en los comienzos del ciclo militarista, hizo de la realidad nacional tomada en conjunto.

La Legislación Escolar fué refutada desde la tribuna del Club Universitario, por Carlos Ma. Ramírez, en el mismo año 1876 en que apareció. Aspecto especial, ya que no único, de su refutación, fué lo que llamó "la paliza a la Universidad"'. Varela replicó, suscitándose entre ambos una polémica que del Club Universitario pasó a la prensa, donde se prolongó por espacio de dos meses. (**El Siglo**, 14 de setiembre a 11 de noviembre de 1876). Todos los asuntos tocados en ella ofrecen el más vivo interés. Por lo que a la Universidad se refiere, es una de las más preciosas fuentes para su valoración en el período que comprende el tercer cuarto del siglo XIX, modelada entonces la institución por los hombres del espiritualismo principista. Cuando la crítica de Varela se produce, ese tipo de Universidad caducaba, y aquella crítica contribuyó decisivamente a promulgar esta caducidad. En los años inmediatos una poderosa corriente de renovación universitaria se pone en acción, corriente de cuño filosófico positivista que, conducida por Alfredo Vásquez Acevedo, al cabo de poco tiempo transformaría de arriba a abajo, en cuerpo y en alma, a la Casa de Estudios. A Varela hay que referir el punto de partida y el impulso de esa corriente.

En el campo educacional, Varela no es sólo el autor de la Reforma Escolar. Es también el inspirador y promotor, ya que no el autor, de la Reforma Universitaria cumplida después del 80, y muy especialmente después de 1885, por el grupo de los universitarios "varelianos", capitaneado por quien, como Vásquez Acevedo, además de pariente, fué su colaborador íntimo en la reforma de la instrucción primaria. Es este un aspecto, no reconocido habitualmente, de la acción y el pensamiento de Varela, que ya en otra oportunidad hemos reivindicado como parte integrante de su radical acervo reformista. (Nos remitimos a lo que hemos expresado en **Espiritualismo y Positivismo en el Uruguay**, capítulo VI). La crítica que del "espíritu de la Universidad" hizo en **La Legislación Escolar** —aparte de todas sus derivaciones sociológicas— es la piedra angular de la honda

renovación universitaria uruguaya del último cuarto del siglo pasado. Sólo fragmentos de dicha crítica, que insume numerosas páginas de la obra, se reproducen en lo que sigue. A. A.



DE LA LEGISLACION ESCOLAR

Consideraciones teórico-prácticas
sobre la organizacion de la instruccion pública

PRECEDIDAS DE UN

ESTUDIO SOBRE NUESTRO ESTADO ACTUAL

Y SUS CAUSAS

Y SEGUIDAS DE UN

PROYECTO DE LEY DE EDUCACION COMUN

PARA LA

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

POR

JOSÉ PEDRO VARELA

MONTEVIDEO

El Espíritu de la Universidad

Es al llegar a este punto que se engrana al rodaje de los caudillos lo que se llama entre nosotros los **Doctores.** Es decir que una instrucción extraviada por falsos principios, se une a la ignorancia secular de nuestras campañas para continuar la obra de nuestras interminables desgracias; tanto más sensibles, cuanto que ni los caudillos, ni los doctores, como clases, obran con el propósito de mal proceder, sino, al contrario, respondiendo a sentimientos patrióticos, pero extraviados. Un doble esfuerzo es necesario realizar, pues, para destruir las causas fundamentales de nuestra crisis política; el uno para destruir la ignorancia de las campañas y de las capas inferiores de la sociedad; el otro para destruir el error que halla su cuna en la Universidad y que arrastra en pos de sí a las clases ilustradas, que intervienen directamente en la cosa pública.

Es el espíritu de la Universidad, predominante en una gran parte de las clases ilustradas de la sociedad, el que ha compartido con las influencias que reconocen su origen en la ignorancia de nuestras campañas, la dirección de los

negocios públicos en el país. Aunque muy escasos en número, relativamente al total de la población, los que han hecho estudios y adquirido títulos universitarios, han obtenido una grande influencia en la dirección general de la sociedad, así por los privilegios de que gozan, como por ser la Universidad el único centro de cultura intelectual superior que hay en la República. Las leyes que nos rigen han sido dictadas por los que se sentían animados por el espíritu de la Universidad: toda nuestra organización política se ha vaciado en moldes preparados por ellos; se han reservado para sí el campo de las ideas y los triunfos efímeros de amor propio, estableciendo un divorcio inadmisible entre la teoría y la práctica, y dejando a los elementos que representan las influencias de campaña, la dirección real y el gobierno de los hechos reales. Si recorremos las páginas de nuestra corta historia, y recordamos lo que personalmente hemos podido observar, veremos que es el espíritu de la Universidad el que, desde nuestra emancipación, ha llevado la voz y tenido la dirección, aparente al menos, en la prensa, en las asambleas, en los consejos de gobierno, en todas partes. Los pomposos programas revolucionarios de los caudillos, los decretos firmados por esos mismos caudillos, las leyes puestas en vigencia por dictaduras militares más o menos disfrazadas, y toda la decoración civilizada con que se cubren entre nosotros aún los actos oficiales que menos civilización revelan, han sido y son aún obra de los que recibieron su espíritu y su ilustración en las bancas universitarias. Hace veinte años, con motivo de no recordamos qué discusión que se había provocado en las Cámaras, en la que algunos graduados habían hecho gala de dotes oratorias, decía un representante apaisanado, que estaba en contra de ellos, a otro de sus colegas: "Déjelos hablar, amigo, si a **sentadas** los hemos de correr". (13).

Eso eso lo que está sucediendo a las clases ilustradas de la sociedad desde que nos hicimos independientes: ellas son las que hablan, las que formulan las leyes, las que cubren de dorados la realidad, las que ocupan la administración de justicia: pero son las influencias de campaña las que gobiernan. ¿Cómo podría explicarse ese fenómeno si no fuera porque el espíritu universitario encuentra aceptable ese orden de cosas, en el que reservándose grandes privilegios y proporcionándose triunfos de amor propio, que conceptúa grandes victorias, deja entregado el resto de la sociedad al gobierno arbitrario de influencias retrógradas?

Por más evidente que pueda parecer esta verdad para aquellos que tienen su espíritu libre de las influencias universitarias, necesario es, sin embargo, apoyarla en sólidos argumentos para tratar de combatir los errores predominantes en el espíritu de las clases ilustradas. La Universidad, con sus privilegios, es la única institución de cultura superior que hemos tenido, y tenemos; no hay por qué sorprenderse, pues, de que las ideas dominantes en ella se hayan esparcido en la sociedad entera, y de que sean necesarios grandes esfuerzos para demostrar su falsedad.

El error no es peculiar de la Universidad de la República, sino de todas las Universidades privilegiadas. Veamos lo que dice a ese respecto Coucelle Seneuil, hablando de la enseñanza profesional en Francia, que es la nación que nos ha servido de tipo para la organización de nuestra Universidad, y en la que ésta ha bebido sus ideas filosóficas y políticas.

. . . .

Hemos citado **in extenso** las palabras de Courcelel Senueil, no sólo porque ellas expresan ideas en su mayor parte igualmente aplicables a nuestro país que a la Francia, sino porque son emitidas por un escritor que es conocido y apreciado entre nosotros, aún entre los miembros de la Universidad. Es, pues, una voz amiga para ellos la que llamamos en auxilio nuestro.

Veamos, sin embargo, cómo se manifiesta entre nosotros ese espíritu extraviado de las Universidades privilegiadas, y las causas inmediatas que lo engendran. Necesario es reconocer que la instrucción que se recibe en los primeros años ejerce una influencia poderosa, ya que no absoluta, en la formación de las ideas que tenemos, y que sirven para determinar nuestra conducta. Si esta verdad no se reconoce, si se pretende que el seguir en las clases doctrinas erróneas y el aprender mal nada influye para la

formación de nuestras ideas, en ese caso, se considerarán desprovistas de fundamento nuestras observaciones; pero será necesario reconocer a la vez que la instrucción es completamente inútil y que el estudio de nada sirve. No creemos, sin embargo, que tal opinión pueda sostenerse racionalmente, sobre todo por aquellos que se consideran superiores a los demás, precisamente porque han recibido la instrucción que se comunica en las Universidades. Partimos, pues, de la base de que, si no todos, al menos la gran mayoría de los que siguen los cursos universitarios se sentirán dominados, por todo el resto de su vida, por lo que hemos llamado el espíritu de la Universidad. Habrá naturalmente excepciones a esa regla, pero serán tanto más escasas cuanto que es necesario un carácter muy decidido y aún el auxilio de medios externos que rara vez se encuentran reunidos, para que el hombre, después de terminados sus estudios profesionales, consiga libertar su espíritu de toda influencia de escuela y formarse un criterio independiente.

Los inconvenientes señalados por Courcelle Seneuil con respecto a las instituciones de educación superior francesas, agravanse entre nosotros y se hallan más concentrados por la misma razón de que no hay establecida más que la Facultad de Derecho. Así, la suficiencia, el orgullo de casta, el apego soberbio a los privilegios abusivos, que se extienden allí a los médicos, ingenieros, abogados, literatos, etc., hállanse concentrados exclusivamente, entre nosotros, en los abogados. Los graduados universitarios, como casta, y hechas las excepciones que deben hacerse, creen representar entre nosotros la ciencia enciclopédica, la suma del saber humano. En el gobierno, en las asambleas, aún en la vida diaria, todos hemos podido verlos resolviendo con el mayor desparpajo y la más acabada suficiencia las cuestiones más extrañas a la abogacía, y aquellas en que racionalmente debe suponerse que menos conocimientos tengan. No hay por qué sorprenderse de esto, cuando se sabe que es precepto corriente entre la masa de los graduados universitarios que el abogado debe entender de todo: y que el buen abogado es algo como una enciclopedia viva. Esta pretensión, tan absurda como desprovista de base, se explica, sin embargo, entre nosotros, por la falta de otras instituciones de educación superior, fuera de la Universidad, y por la ignorancia que domina en la generalidad de la masa social. Los graduados universitarios, se dice por aquellos que quieren explicar esa pretensión de casta, han hecho al menos estudios superiores, y en consecuencia, son más aptos para juzgar aún en cuestiones extrañas a la abogacía, que aquellos que no han recibido una instrucción superior. De ahí que hayamos visto a los graduados universitarios tratando con desenfado y suficiencia cuestiones de comercio, de agrciultura o de industria, resolviéndolas a su antojo, y lo que es más, mirando con profundo desdén las opiniones de aquellos que han dedicado su vida toda, al comercio, a la agricultura o a la industria.

Hanse consignado en nuestras leyes comerciales disposiciones de detalle, cuya evidente impracticabilidad podría demostrar un simple dependiente de Aduana: lo que no es de extrañar, ya que se sabe que es la falta de sentido práctico lo que caracteriza a los graduados universitarios. No es difícil demostrar la causa de aquella suficiencia y de este empirismo.

. . . .

Educados de esa manera en sus primeros años, viviendo después en es atmósfera de los pleitos que achica el espíritu y lo predispone al sofisma, y con todo esto, con la pretensión de suficiencia, y la creencia de que desempeñan una especie de sacerdocio que los coloca más arriba de los demás hombres, ¿cuál es la influencia que pueden haber ejercido los abogados, sobre la vida pública de un pueblo ignorante y anarquizado?

Haremos observar sólo algunos hechos generales. Es el más notable la invariable constancia con que, jugando superficialmente, atribuyen todos los males y bienes que se producen a las leyes que se dictan. Para las clases que están empapadas en el espíritu de nuestra Universidad, todo consiste en tener lo que ellas entienden por una buena legislación. Si en medio siglo de vida independiente, no hemos tenido hasta ahora una sola elección popular que no haya sido desnaturalizada por fraudes y abusos de todo género, lo necesario no es,

como podría suponerse, combatir el espíritu que anima a los que cometen esos abusos sino reformar las leyes de elecciones. En los abusos anteriores todos han tenido parte, las autoridades y el pueblo, y aún hasta los mismos que dictan la nueva ley; pero, sin embargo, se cree que algunas palabras, trazadas en forma de ley sobre un papel, bastarán para quitarme a mi y a usted, y al ciudadano de enfrente y a todos, el hábito que tenemos desde hace cincuenta años de falsificar los Registros y las votaciones y de cometer todos los abusos que puedan favorecer el triunfo de nuestros candidatos. Tenemos la prueba en la Constitución de la República, el "código sagrado de nuestros derechos", como se dice con énfasis. No se ha cumplido nunca, ni siquiera se ha tenido el deseo verdadero de cumplir con ella: está lejos de ser muy avanzada y tiene cosas que no satisfacerían los sentimientos patrióticos de ningún pueblo que apreciara su independencia; y sin embargo, se ha declamado, y se declama hasta el fastidio tratándose de ella, y se hace gala de respetar sus formas, aún cuando no se cumplan sus preepctos ni buenos ni malos. Si eso sucede con la Constitución, que es la ley de las leyes, ¿qué sucederá con la ley ordinaria?

A pesar de lo que se declama por los representantes de los elementos de campaña contra los doctores, aquéllos no han sabido conservarse nunca en el poder sin el auxilio de éstos: en los cambios de situación hay cambios de personas, pero no de espíritu. En sentido contrario no hay para qué citar ejemplos; todos pueden recordar las veces que los graduados universitarios, después de tanta disertación contra el caudillaje, han ido a buscar el concurso o a prestar su auxilio a los caudillos. En las palabras suele haber, pues, antagonismo; pero en la realidad existe la unión estrecha de dos errores y de dos tendencias extraviadas: :el error de la ignorancia y el error del saber aparente y presuntuoso; la tendencia autocrática del jefe de campaña, y la tendencia oligárquica de una clase que se cree superior. Ambos se auxilian mutuamente: **el espíritu universitario presta a las influencias de campaña las formas de las sociedades cultas, y las influencias de campaña conservan a la Universidad sus privilegios y el gobierno aparente de la sociedad.** Queremos ampliar esta observación para evitar que se interprete torcidamente. La unión de los elementos de campaña y de los elementos universitarios que hacemos notar, no resulta de convenios expresos, que se realicen con propósitos bastardos, sino que fluye natural y lógicamente del espíritu que anima a los dos grupos. Son ambos contrarios, como clase, a la organización que nos rige aparentemente, y de ahí que se reúnan en sus esfuerzos, para conservar un poder que les arrebataría un régimen de verdadera democracia.

Es también el doctrinarismo vacío del espíritu universitario, que desde hace largo tiempo viene imponiéndose a las clases ilustradas de la sociedad que intervienen en la cosa pública, por una parte, y por la otra la anárquica arbitrariedad de las influencias de campaña, las que han desautorizado la palabra de los espíritus rectos y verdaderamente ilustrados, las que han hecho embotarse el sentimiento público y las que han hecho posible y explican el advenimiento a la escena política de comunidades que sólo aparecen como tales en las épocas de depravada decadencia. El error, el abuso, el mal se encontrarán siempre y en todas partes, ya que parecen ser elementos constitutivos, o en más o menos dosis, de todas las sociedades humanas; pero cuando el abuso y el mal se presentan organizados en partido político, cuando la violación de la ley moral puede constituir un vínculo que sirva de lazo de unión a una colectividad llamada a ejercer influencia en los destinos políticos de un pueblo, es que en ese mismo pueblo, el extravío de las clases ilustradas, por una parte, y por la otra la ignorancia de las capas inferiores, han convertido en un caos la conciencia pública, sacando de sus quicios a la sociedad.

Si son exactas las consideraciones que hemos expuesto, y que bien a nuestro pesar no ampliamos por temor de ultrapasar el límite que hemos fijado a este libro, la permanente crisis política en que vivimos reconoce dos causas originarias: Ignorancia en los elementos de campaña y en las capas inferiores de la sociedad e ilustración insuficiente y extraviada en las clases educadas.

José Pedro Varela

LOS LIBROS

Breves ensayos sobre universidades, Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1953. Memoria presentada por el ex-Rector de la Universidad de Chile Don Juvenal Hernández. Santiago de Chile, Universidad de Chile, 1953.

Los universitarios chilenos se han señalado, desde hace muchos años, por su extraordinaria sensibilidad ante los problemas que plantea la relación de la Universidad con la sociedad. Tal vez pudiera iniciarse el estudio de ese proceso en los años posteriores a 1920 con las luchas de la Federación de Estudiantes. Aquella generación brillante de estudiantes, hoy orienta la Universidad de Chile, y ha sabido cumplir con buena parte de su programa progresista. Así por ejemplo el que tiene relación con la extensión de la Universidad fuera del ámbito estrictamente profesional, y que sorprende gratamente al universitario latinoamericano que visita Chile. El Dr. Juvenal Hernández en su memoria dice muy acertadamente: "Creemos que debe existir una corriente infatigable de flujo y reflujo entre la Nación y la Universidad... La Universidad debe irrigar con sus enseñanzas el vastísimo horizonte de cuantos no pudieron abrevar en liceos ni en colegios superiores". Por eso la Universidad de Chile, especialmente durante el brillante período que la dirigió el Rector Hernández, ha puesto en marcha un Departamento de Extensión Cultural, (actualmente a cargo de Amanda Labarca, y antes de Aníbal Bascuñán), Servicios de Foto-Cinematografía, desde Radio-Audiciones, Informaciones Teatro Experimental y Teatro Nacional, Institutos de Extensión Musical y Artes Plásticas, clubes difusores de la cultura física y los deportes, Publicaciones, Imprenta Universitaria y las Escuelas de Temporada, obra auténticamente americanista que viene reuniendo anualmente a millares de profesores y alumnos de toda América. Por otra parte es Chile el primer país de América Latina en organizar el departamento de Bienestar Estudiantil, que ejerce ya una acción democratizante en las aulas.

Por otra parte los universitarios chilenos tienen una conciencia firme de los problemas del claustro. Recordamos en 1931 la publicación que sobre "Crisis universitaria", hicieran los destacados profesores Yolando Pino Saavedra y Carlos Munizaga, a que ahora se agrega este notable conjunto de ensayos, que nos complacemos en destacar en NUESTRO TIEMPO, justamente en el número dedicado a los Problemas Universitarios.

Lo integran los trabajos de Luis Cruz Ocampo "La Universidad en la Edad Media y en el Renacimiento";; Pedro Lira Urquieta "Las Universidades en el siglo XVIII y la Universidad napoleónica"; Francisco Walker Linares "La Universidad contemporánea en Francia"; Máximo Pacheco Gómez "La universidad contemporánea en Italia"; Agustín Alvarez Villablanca "La Universidad contemporánea en Alemania"; Manuel Bianchi Gundián "La Universidad contemporánea en Inglaterra"; Eugenio Pereira Salas "La Universidad contemporánea en Estados Unidos"; José de J. Núñez y Domínguez "La Universidad contemporánea en México"; Juvenal Hernández "La Universidad contemporánea en Chile"; Santiago Labarca "La Universidad frente a su época"; Enrique L. Marshall "La autonomía universitaria en Chile"; Juan Montedónico "La Universidad y sus elementos humanos"; Germán Urúa "Aspiraciones del alumno universitario del momento actual" y Jorge Bande "Las asociaciones internacionales de Universidades y el mundo universitario". Aunque el mérito de todos y cada uno de los ensayos les hace merecedors de la lectura y el estudio, no podemos menos de destacar el trabajo de aquel brillante intelectual que fué don Santiago Labarca, y los ensayos de Eugenio Pereira Salas (actualmente Decano de la Facultad de Filosofía) y del Dr. Francisco Walker Linares, catedrático de Legislación del Trabajo.

La Universidad de Chile puede enorgullecerse junto de sus conquistas, del mérito de las publicaciones intelectuales que somete a la consideración de los universitarios de América. C. M. R.

Charles Wagley y otros "RACES ET CLASSES DANS LE BRESIL RURAL"; **Thales de Azevedo** "LES ELITES DE COULEUR DANS UNE VILLE BRESILIENNE" y **Víctor Tapié** "NABUCO 1849 - 1910", **Unesco, París, 1949 - 1954.**

Estos trabajos son producto de un acuerdo sobre investigación social entre el departamento de Ciencias Sociales de la Unesco y las autoridades del Estado brasilero de Bahía para el estudio de las transformaciones sociales y culturales que actualmente se producen en la región septentrional del Brasil.

Se trata de investigaciones de campo llevada a cabo por especialistas de la Universidad de Columbia como Harry W. Hutchinson (relaciones raciales en una comunidad rural de Recôncavo), Marvin Harris (el mismo asunto en la localidad de Minas Velhas, del centro del Brasil), Ben Zimmerman (en las regiones áridas del Sertão) y finalmente el mismo director del equipo, el Prof. Wagley, en una comunidad rural del Amazonas. Por su parte el Profesor de la Universidad de Bahía, Thales de Azevedo muestra la situación social de los grupos de color que integran la élite de la ciudad de Bahía, donde notoriamente la miscegenación es más amplia, en relación incluso con el resto del Brasil.

El problema considerado fundamentalmente es la sustitución del sistema de las castas por el de las clases sociales, tema de un inmenso interés para las Ciencias Sociales en Latinoamérica, y Wagley llega a la conclusión que "el sistema de relaciones sociales que existe en Brasil, es favorable al desenvolvimiento de la sociedad brasilera, típica sociedad multiracial diferente de la mayoría de las sociedades coloniales caracterizadas por la presencia de una verdadera barrera racial". Sin embargo dentro de un espíritu objetvio se anota la existencia en las comunidades del norte del Brasil, de una "casta blanca aristocrática cuyo acceso sigue cerrado al negro, y a todos aquellos que tienen antecedentes negroides. Asimismo que a medida que los negros y mestizos mejoran su condición económica y adquieren instrucción, su ascenso amenaza a la clase superior blanca y por reacción determina el surgimiento de medidas discriminatorias de tipo racial.

En estos trabajos ha colaborado asimismo el conocido especialista suizo Alfred Métraux, de la Unesco.

Asociemos a estas dos monografías la pequeña biografía de Tapié sobre el famoso líder abolicionista brasilero Joaquim Nabuco que actuara en relación con el problema de la esclavitud en el siglo pasado.

Trabajos como éstos que pone en marcha la Unesco son de toda utilidad, e inician una consideración científica de los problemas americanos muy distante por cierto de la vaga palabrería pseudo - idealista con que estos temas se encaran en estos países. C. M. R.

Oscar Wais, "Nacionalismo y Socialismo en América Latina". Santiago de Chile. Colección América. Prensa Latino Americana S. A. 1954.

El libro de Oscar Waiss, —militante de primera línea y secretario de relaciones internacionales del Partido Socialista Popular de Chile, abogado del foro de Santiago, y autor, entre otros importantes trabajos de "Esquema Económico Social de Chile (1934) y de "Presencia del Socialismo en Chile' (1952)— por la complejidad de los problemas que enfoca, la fuerza polémica de muchas de sus conclusiones y la repercusión que ha encontrado en vastos sectores de la izquierda continental, merece más que una simple nota bibliográfica.

Acuciados por la importancia del trabajo y limitados por el espacio y el tiempo, queremos formular aquí algunas acotaciones, a la espera del ensayo crítico que el libro merece y que contribuiría a esclarecer la compleja problemática que debe encarar en esta hora el movimiento revolucionario latino - americano.

Aunque nos parezca excesivo afirmar, que "Nadie hasta ahora había intentado definir, desde un punto de vista estrictamente marxista la naturaleza de la revolución latino - americana", ya que, desde finales del Siglo XIX, son muchos los esfuerzos

cumplidos en ese sentido, es de justicia señalar que es tal vez este libro, por su plan y sus propósitos el trabajo más completo y más orgánico realizado en el sentido indicado.

Son de fecunda lectura los ampliamente informados capítulos que el autor dedica a estudiar la evolución social latino - americana y la acción opresora y deformante del capital imperialista. Aunque creemos que en esas páginas, dirigidas a interpretar la evolución de todo el continente, no se ha dado la suficiente importancia a la acción del imperialismo británico, que actuó desde los albores de la revolución emancipadora sobre todo el continente y cuya influencia, desplazada lentamente por el capital yanqui, ha sido decisiva y aún se prolonga sobre las naciones de la cuenca del Plata, siendo responsable directa de la balcanización del viejo Virreynato y de la supervivencia de las formas feudales de explotación agraria en esta zona de América. Pero es que el autor escribe en Chile, donde la presencia del capital norteamericano, se afirma en dolorosas experiencias cotidianas, y en 1954, cuando este imperialismo es el que dicta la ley y perturba fundamentalmente la vida de los pueblos de nuestra América.

La segunda mitad del libro, va orientada a examinar la formación de la conciencia nacional en América, a estudiar la a veces paradógica experiencia chilena y a sacar conclusiones acerca del carácter de la revolución americana.

Aquí el libro adquiere su mayor importania. Sale al encuentro de quienes ponen ı esperanza en la acción de la mal llamada "burguesía progresista", demostrando que esa clase social, nacida tardíamente en nuestro continente y a la sombra o entre los resquicios que a su actividad deja libre la apretada red del capitalismo imperialista, tiene intereses, en último análisis, coincidentes con este y, a la larga, acaba siempre traicionando la revolución, limitándose a propiciar pequeñas reformas formales, que lo permiten, como clase, más amplio desarrollo, pero dejando intactos la estructura feudal de nuestros países y los lazos que los ligan al capital monopolista. Esto es tanto más exacto en los países del Plata donde la ligazón entre oligarquía terrateniente y burguesía feudal, es cada vez más profunda. Es el libro de Waiss, la más rotunda réplica a orientaciones como la de Abelardo Ramos, entre otros, que ha hallado inexplicable eco en grupos de este país, que ponen su fe en la acción en la burguesía, especialmente de la burguesía argentina, socia del capital monopolista e impregnada de ideología fascistizante.

Aniquila así, Waiss, teóricamente, posturas ideológicas que han alimentado tantos oportunismos y han servido de pretexto para justificar oscuros compromisos con las más reaccionarias dictaduras del continente.

Compartimos el criterio de Waiss, cuando sostiene que solo, bajo la conducción de los partidos obreros socialistas, de firme raigambre marxista, podrá llevarse victoriosamente, hasta sus últimas consecuencias, la revolución democrático - burguesa que nuestra América debe aún vivir. Aunque no compartimos del todo la resistencia, que se expresa en diversos pasajes del libro, a todo acuerdo transitorio con los partidos de la burguesía, máxime cuando, en otros países se señala que los partidos marxistas "tendrán que aliarse con los sectores nacionalistas y anti imperialistas que aseguren el ascenso al poder de las clases auténticamente progresistas agregando que, "En muchas partes los elementos marxistas tendrán que actuar... en el seno de organizaciones indefinidamente ideológicas, por no existir condiciones positivas para el desarrollo de partidos independientes". Creemos que, por lo menos en el plano continental, la existencia de partidos socilistas independientes, claramente orientados y ligados entre sí, es la condición de toda labor revolucionaria profunda y que sólo contando con ellos y en torno de ellos, podrán articularse los demás movimientos de masas a que se refiere Waiss. Creemos también que la revolución democrático burguesa, aún impulsada por la clase obrera políticamente organizada, exige la supervivencia, por un período que solo el desenvolvimiento de los acontecimientos mismos podrá determinar, de las formas de producción capitalista y, por lo tanto, de la clase burguesa misma. En tal etapa de transición, será necesario arrancar a la burguesía toda gravitación política. Pero no entendemos como podrá ser destruída, desde el comienzo, "implacablemente en su base económica", sin hacer imposible al mismo

tiempo el cumplimiento de esa necesaria etapa y sin poner al proletariado en la obligación de asumir no sólo el poder político, sino toda la gestión económica, saltando de formas de economía semi - feudales a la construcción lisa y llana de la economía socialista.

Señala bien Waiss, en su cuidadoso análisis, las diferencias de desarrollo económico, político y social, de los distintos países o zonas de nuestro continente. De ello saca el autor, la consecuencia de que la lucha y sus métodos deben amoldarse, en cada país a las circunstancias propias. Por ello nos parece exagerada, la afirmación de que es sólo por vías insurreccionales por las que el socialismo podrá lograr sus fines en nuestra América. Marxistas convencidos, sabemos bien que la violencia es aún la partera de la historia. Pero sabemos que su empleo siempre peligroso, debe ser regulado de acuerdo a las circunstancias de cada país y época y utilizarse sólo cuando todas las otras vías hayan sido obturadas por la reacción y cuando se cuente con los elementos necesarios para no exponerse a fracasos que sólo logran provocar profundas olas reaccionarias y liberticidas. Sin profesar el "fetichismo" de la legalidad burguesa, creemos que los movimientos socialistas deben tratar de utilizar en plenitud las posibilidades que les ofrece la democracia liberal, donde se den, dejando a cargo de los adversarios la responsabilidad de cerrar ese camino y tratando mientras tanto de ganar todos los elementos de poder que sean posibles, de tal manera que cuando la reacción burguesa quiera sacar las lucha social del terreno de la democraci formal, esté la clase obrera en condiciones de librar victoriosamente la batalla final.

Plantea Waiss con precisión la gravitación que en América tiene la oposición fundamental de "terratenientes y campesinos", la trascendencia social y política de la reforma agraria, como paso ineludible y primero en todo esfuerzo por liquidar la sumisión al imperialismo y realizar "la etapa democrático burguesa". Y nos da con ello un cartabón cierto para distinguir las auténticas revoluciones anti - imperialistas, de aquellos movimientos demagógicos, de fondo reaccionario, que han desviado a las masas, en más de una ocasión, a lo largo de todo el continente, de sus auténticos objetivos. Son exactas también sus reflexiones sobre el sentido revolucionario de la conciencia nacional americana en formación y sobre la comunidad de todo el continente.

No podemos terminar este comentario sobre el importante libro de Waiss, sin señalar nuestra discrepancia con sus puntos de vista sobre el socialismo rioplatense. No creemos que haya pecado, en sus inicios de "tendencia al verbalismo románico" y "falta de base programática". Fundado, como bien recuerda el autor, el socialismo argentino por grupos de obreros intelectuales europeos, estos le impregnaron, desde el primer momento, la clara tendencia socialista y revolucionaria, que traían ya del viejo mundo. Tales grupos se estructuraron bajo la gestión rectora de Juan B. Justo, redactor de la Declaración de Principios de 1892, de claro sentido marxista, primer traductor del Capital al castellano, divulgador así, antes que nadie, en todos los países de habla española, de la obra fundamental del padre del socialismo científico, y pensador profundo que ya, a ravés de sus trabajos para interpretar la evolución argentina a la luz del marxismo, y de su célebre polémica con Enrique Ferri sobre la posibilidad del socialismo en América, intentó la adaptación de la teoría a nuestra realidad. Si algo puede critirse al Partido, en sus primeras décadas, es precisamente el haber adherido a formulaciones europeas, inadaptables en muchos aspectos a la distinta realidad de nuestro continente.

Análogas observaciones pueden formularse en torno al Partido uruguayo, sin que pueda negarse la sólida formación doctrinaria de su fundador, documentada en las páginas fecundas de "Génesis, esencia y fundamentos del socialismo", tan apartadas de todo "verbalismo romántico".

No es en Acción Socialista, donde hallará el socialismo argentino el remedio para sus posibles deficiencias. El autor ha desconocido sin duda, desde la distancia, todos los factores que provocaron la aparición de ese grupo impregnado de "rosellismo".

Y no pudo prever cómo el juego de esos pequeños factores iba a conducirlo a su actual atomización, restándole toda posibilidad de gravitación responsable en el movimiento socialista argentino. Tampoco se da en las ya inexistentes filas de ASO la "posibilidad de organizar partidos revolucionarios de orientación marxista". En el

Uruguay sólo hay una trinchera auténtica para quienes, de verdad, quieran luchar por la liberación del imperialismo y por el socialismo. Y ella no es sino, con todas las limitaciones e imperfecciones que quieran encontrársele, inseparables, por otra parte, de toda construcción humana, la trinchera que, desde hace medio siglo viene cavando el Partido Socialista.

Pleno de información y de sugestiones, resultado de una meditación que obliga a la meditación, el libro de Waiss, constituye en síntesis un poderoso aporte a la literatura socialista íbero-americana y su lectura no sólo será fecunda para todos los [illegible]tes socialistas, sino para los más vastos sectores que quieran ser consecuentes en sus luchas anti-imperialistas siendo, de hoy en adelante, para todos ellos, imprescindible obra de permanente consulta.

E. G. B.

LAS REVISTAS

SAGITARIO. Buenos Aires.

Han llegado a nuestra mesa de trabajo los dos primeros números, correspondientes a Enero - Marzo y Abril - Junio, de Sagitario, revista trimestral que se edita en Buenos Aires, bajo la dirección de Carlos Sánchez Viamonte, figura representativa de la generación de 1918 y militante desde hace un cuarto de siglo, en el socialismo argentino.

Se propone la revista, que afirma agrupar junto a los hombres del 18 a las nuevas generaciones argentinas: "vincular a todos los hombres y mujeres que luchan inequívocamente por la libertad y la justicia y confía en contribuir a la formación de una conciencia continental", según nos dice la dirección en sus palabras iniciales.

Precisando su posición, declara "Sagitario": "somos enemigos de toda forma de imperialismo; económico, político, financiero y hasta cultural"... "Devotos de la fuerza del espíritu y enemigos del espíritu de la fuerza, nuestra posición es contraria a la guerra, solución absurda y traicionera de los problemas humanos, generadora de injusticia, violencia y brutalidad irresponsables"... "Defenderemos los derechos de la personalidad individual o derechos humanos que constituyen la libertad, sin reconocer ese carácter a los derechos patrimoniales que permiten el abuso del fuerte sobre el débil"...

Se define así con claridad sobre problemas que son fundamentales para el futuro humano y apoya esa definición en el esfuerzo de un grupo de colaboradores de excepción, que se alinean en la mejor tradición progresista del pensamiento argentino.

Entre las muchas colaboraciones que integran los dos primeros números, queremos señalar "La Revolución de Mayo y nosotros", de Carlos Alerto Erro; "Una crisis espiritual Argentina", de José P. Barreiro; Las "Instituciones Políticas y la Historia", meduloso ensayo de Carlos Sánchez Viamonte; "Una Afirmación Optimista para Nuestra América", de Alfredo L. Palacios; "La Advertencia del Caso Guatemala", de Miguel Angel Asturias y "Nacionalismo y Socialismo" en Asia de Héctor Abhayavardhan, de lectura imprescindible para quienes se preocupan de los problemas específicos de los países "poco desarrollados".

Lizaso, Jaramillo Alvarado, Aramburu, Rojas Paz, Schultz de Mantovani, Noel (Martín Alberto) y Di Tella (Torcuato), completan la lista de los colaboradores de estos dos primeros números, que incluyen también Notas y Comentarios, Notas de Actualidad, Bibliográficas, Arte, Valoraciones.

Saludamos el esfuerzo, casi heroico, que representa ponerse a una tal empresa en

el Buenos Aires de 1955 y vemos en él un síntoma claro de que el espíritu progresista y libertario de la mejor Argentina, vive a pesar de la opresión totalitaria. Auguramos a Sagitario próspera vida y esperamos que su prédica, hoy condicionada a exigencias circunstanciales, se haga cada vez más nítida y halle cada vez más eco, en una Argentina que quiere y debe reencontrar el camino de su auténtico destino.

(E. G. B.)

L'EXPRESS (París)

Termina de cumplir su segundo aniversario este importante semanario que aparece en París bajo la dirección de Françoise Giraud y J. J. Servan - Schreiber. El tiraje semanal es de 170.000 ejemplares, superando por tanto a las publicaciones similares, y al total de la prensa comunista de París.

Esta publicación se ha significado por su apoyo constante a la corriente que orienta Pierre Méndes - France (que escribe a menudo en sus páginas), y colabora en la formación de "una nueva izquierda" que guíe los destinos de Francia. Entre sus colaboradores regulares citemos a François Mauriac (que allí publica sus opiniones semanalmente), a Albert Camus (que ha vuelto a escribir para la prensa), Jean Cassou, Alfred Sauvy, Maurice Merlau - Ponty, Georges Izard y otros calificados escritores franceses de vanguardia. Se reproducen trabajos de Clement Attlee, Aneurin Bevan, Kingsley Martin, etc.

Bastaría esta reseña objetiva para dar una idea al lector avisado de la calidad del semanario y del público a que está dirigido. Destaquemos todavía la excelencia del material informativo, pero muy especialmente su independencia frente a la política mundial de bloques imperiales, y a las fuerzas del capitalismo francés.

Publicaciones como "L'Express" nos hacen ver con desconfianza el futuro de Francia, que pronto tendrá que decir su palabra al mundo, coincidente con los esfuerzos aislados que a favor de la paz y la auténtica democracia, se vienen manifestando en todos los continentes.

LICEO, Nos. 1 al 4, Durazno

Esta publicación de la Asociación de Profesores del Liceo Dr. Miguel C. Rubino de Durazno, puede ilustrar sobre las posibilidades de acción intelectual y de superación posibles a nuestra docencia secundaria. Desde julio de 1953 se viene publicando en esta ciudad del interior esta meritoria publicación que dirigen los profesores Alfredo Traversoni, Carlos Scaffo y Enrique Puchet, y en la cual se han publicado interesantes trabajos sobre distintos aspectos de las letras y las ciencias.

Pocos esfuerzos como éstos revelan tan sostenido deseo de renovación y de superación de la rutina de la docencia, así como las posibilidades prácticas de difundir ensayos originales. Es un ejemplo digno de ser considerado en otras localidades y especialmente en Montevideo, donde nada similar se ha intentado en los últimos años.

"Liceo" incluye asimismo colaboraciones de Alfonso Reyes, Clemente Estable, Antonio J. Grompone, José Pereira Rodríguez y traducciones de importantes páginas de otros conocidos autores europeos. No han faltado finalmente trabajos sobre temas pedagógicos vinculados con nuestra enseñanza media. Al felicitar a los profesores de Durazno, hacemos votos por la extensión de esta interesante obra. C. M. R.

HEMOS RECIBIDO

Miguel Figueroa Román — **"Método para la planificación regional"**, Tucumán, Cuad. de Sociografía y Planeación, 1955.

—**"Higiene mental y medicina socio - psico - somática"**, **Tucumán**. Cuad. de Sociografía y Planeación, 1955.

Dardo Cúneo — **"En términos argentinos y socialistas"**, B.A. Acción Socialista, 1952.
—**"La democracia, cifra del hombre"**, B.A., Ateneo Liberal Argentino, 1950.
—**Cuaderno de milicia.** B.A. Logos, 1952.
—**"Acción socialista y la realidad argentina"**, B.A. 1954.
Manuel de Castro — **"Pastoral melancólica y otros poemas"**. Montevideo. Cuad. Herrera y Reissig, 1954.
John O. Hall — **"La Administración pública en el Uruguay.** Montevideo, Inst. de Asuntos Interamericanos, 1954.
Víctor Sanz — **"La propiedad en el Charrúa"**. Montevideo, 1955.
Manuel Galich — **"El tren amarillo. Drama del Caribe en tres actos". B.A.** Transición, 1955.
Gustaf Freden — **La cena del amor. Gotemburgo, Inst. Ibero - Americano, 1954.**
Frederic Wakeman — **El libertino.** B.A. Goyanarte, 1955.
Jean Giono — **Viaje por Italia.** B.A. Goyanarte, 1954.
La vida comienza en Tzentzénhuaro, El hombre contra la ignorancia, La cooperación europea en la investigación nuclear, Artes y letras, La ayuda técnica para el fomento económico, La cuestión racial, El mejoramiento de los manuales de historia, El derecho a la educación, Liaison scientifique, folletos de Unesco, París.
Alberto Demicheli — **Artigas y su obra jurídico - política. Estudio preliminar.** Montevideo, Barreiro y Ramos, 1955.
Pablo Aurelio — **Elegía y luz de Guatemala.** Montevideo. CISA, 1955.
Carlos Stajano — **Espíritu del hombre y fisiología de la democracia.** Montevideo, Acción Universitaria, 1954.
Julio Speroni Vener — **Bibliografía uruguaya.** Montevideo, se. 1955.

PERIODICOS Y REVISTAS

Socialist International Information. London, Nos. 14 al 19.
International Socialist Bibliography. London. Nos. 7 al 9.
Bulletin of the International Socialist Women's Secretariat. London. Nº 4.
News from Germany. London. Nos. 2 y 3.
Preuves. París. Nº 51.
Asociation Internationale des Travail.leurs. París. Nº 8.
Comisión de Relaciones Internacionales Anarquistas. París. Boletín Nº 29.
Nexo. Montevideo. Año I, Nº 1.
Questions actuelles du socialisme. Revue bimestrielle editée par l'Agence.
Yougoslave d'Information. París. Nos. 23 al 28.
Yugopress. Information Bulletin. Beograd. vol. 4, Nº 460.
Solidaridad Obrera. Org. de la Confederación Nacional del **Trabajo de España.** París Nos. 517 a 530. **Suplemento literario** Nº 524.
Correspondance Socialiste Internationale. París, mai 1955, **Nº 2.**

VOLUMEN UNO

(Números 1, 2 y 3)

Nº 1 - Los problemas internacionales.

Enrique G. Broquen: **"Guatemala ejemplo para América".**
Carlos M. Rama: **"La paz, la guerra y nosotros".**
"Los socialistas y el rearme alemán".
A. Bevan, B. Castle, R. Crossman, T. Driberg, I. Mikardo, H. Wilson:



Nº 2 - Los problemas juveniles.

Héctor - Hugo Barbagelata: **"Tres encuestas sobre problemas juveniles".**
José M. Reyes Terra: **"Los asociales, el delito y la angustia".**
Arturo Ardao: **"Las ideas de Figueres".**
Stuart R. Schram: **"Los partidos políticos norteamericanos".**
Morgan Phillips y Madhu Limaye: **"Los socialistas y los pueblos coloniales".**



Nº 3 - Nueva historia nacional.

Boleslao Lewin: **"La Inquisición en la Banda Oriental".**
Vivián Trías: **"Raíces, apogeo y frustación de la burguesía nacional".**
Carlos M. Rama: **"Los movimientos sociales en América Latina".**
Roger Labrousse: **"La expansión histórica del Occidente".**


CISA
ISLA DE FLORES 1580 Ets
TEL. 40.10.89 - MONTEVIDEO

PROFESIONALES

Abogados

ARTURO ARDAO
Rincón 630 Tel.: 8 85 70

HECTOR HUGO BARBAGELATA
Colonia 1238 Tel.: 8 67 63

ENRIQUE G. BROQUEN
Rincón 454 Esc. 408 Tel.: 8 26 74

OSCAR H. BRUSCHERA
Juan C. Gómez 1522 Ap. 7

RUBEN CAGGIANI
25 de Mayo 535 P. 3 Tel.: 9 35 89

ANDRES CASTILLO
18 de Julio 1757 Tel.: 4 93 93

PEDRO DIAZ

TERESA OLASCOAGA
Juan C. Gómez 1479 - P. 1 Esc. 14

DARIO QUEIGEIRO
Misiones 1371, ap. 41 Tel. 8 33 00

CARLOS M. RAMA
Zabala 1372 Tel.: 9 05 84

ADELA RETA
Treinta y Tres 1356 Esc. 31 Tel.: 9 49 48

HELIOS SARTHOU
Misiones 1371 Esc. 50 Tel.: 9 32 75

ALDO E. SOLARI
Paysandú 1204, p. 4, ap. 7 — Tel. 9 74 07

ENRIQUE VESCOBI
Juncal 1486 Esc. 1 Teléf. 9 53 20

MARIO ANZA VIGLIOLA
Rocha

SANTIAGO SASSI
Juan C. Gómez 1492 esc. 309

NUMEN MARTINEZ BURLE
Juan C. Gómez 1492 esc. 413
Teléf.: 9 59 53

MARTIN TORNARIA
Treinta y Tres 1334, Piso 5 - Tel. 8 02 29

LUIS A. VIERA
Sarandí 356, Esc. 21 Teléf.: 8 33 22

JUAN P. ZEBALLOS
Rincón 630 Tel.: 8 85 70

LEOPOLDO C. AGORIO

WALTER CHIAPPE PIRIZ
Acevedo Días 1166 Tel. 4 57 60

JOSE P. ALBERTI
Rambla R. del Perú 1093 Tel.: 41 14 11

LEOPOLDO C. ARTUCIO
Rambla R. del Perú 1139 Ap. 14
Tel.: 41 08 66

NELSON BAYARDO

CESAR BARAÑANO
Agraciada 1416, Piso 13, Ap. D
Teléf.: 9 30 77

AGUSTIN CARLEVARO
Av. Brasil 2739 Tel.: 41 16 75

RUBEN DUFAU
Solano Antuña 2060 Tel.: 41 55 96

FERNANDO GARCIA ESTEBAN
Simón Bolívar 1468 Teléf. 41 53 93

GRANDAL — SCHEPS
Maldonado 2004, Ap. 10

OTILIA MURAS — GIRALDI
Tomás Diago 681

FABIAN A. MACHADO SANCHEZ
Pagola 2267

ALBERTO MUÑOZ DEL CAMPO
ENRIQUE MUÑOZ
GUILLERMO GOMEZ PLATERO
Treinta y Tres 1512 Teléf. 8 24 41

OMAR MUSSI

RICARDO PORTA BONDANZA
Isla de Flores 1789, Ap. 10, Tel.: 4 36 62
Ayacucho 969 Piriápolis

HUGO RODRIGUEZ JUANOTENA
Juan M. Pérez 2795 Tel.: 41 82 38

JULIO C. SALES
R. Massini 2918 Tel.: 41 04 25

JUSTINO SERRALTA
CARLOS CLEMOT
18 de Julio 2257, P. 6

RAUL MAYOL
Sarandí 409, Esc. 6 Tel.: 9 28 57

Arquitectos

EMILIA ALPEROVICH
Piriápolis

Agrimensores

LUZBEL GALLO
Jackson 1291 ap. 1 Teléf. 40 06 60

PROFESIONALES

Contadores

TEOFILO BANCHERO
Millán 3945

MARIO BUCHELI
Rivera 2673 Ap. 3

MARCEL DESSENT
Julio César 1179 — Tel.: 41 94 30

OSVALDO DE SANCTIS
25 de Mayo 477 Esc. 32 — Tel.: 8 12 75

LORENZO IMPEMBA
Estero Bellaco 2874

Escribanos

ALFREDO ABETE
25 de Mayo 477 Esc. 32 — Teléf. 8 12 75

A. NIETO BORRAS
Cardona

ERNESTO F. PICHON
Sierra 1819 — Teléf. 4 57 15

AMILCAR MANTARAS
Cerrito 685, Esc. 3 — Tel.: 8 57 88

PABLO RIVERA
Zabala 1372, P. 3 — Tel.: 9 05 84

Ingenieros

MARTIN ALLENDE
Tacuarembó

RAQUEL MORON
J. Requena 1500 ap. 1 — Tel. 4 85 98

ENRIQUE RODRIGUEZ MOLINARI
Buxareo 1325, ap. 4

NELSON SALLE
Rincón del Bonete

HUGO VALDEZ
Manuel Albo 2656, Ap. 15

Ingenieros Agrónomos

CIRILO LARROSA
Aiguá

MAURICIO PAIVA OLIVERA
Rivera

Procuradores

ARMANDO J. LOPEZ CERIZOLA
Rincón 523 — Tel.: 8 41 31

Rematadores

ALBERTO COSTA VALLES
Estero Bellaco 2919, Ap. 2

Odontólogos

A. J. BENTOS CORRADINI
Sarandí 528 Ap. 2 — MINAS

F. PRITSCH DE ESTEBAN
Mercedes 1405, Ap. 1 — Tel.: 9 22 38

FAUSTINO M. PEREDA
Ituzaingó 571 — RIVERA

ZELMAR RICCETTO
D. Pérez 519 — Minas

JULIO RODRIGUEZ ITURRALDE

ORLANDO ROJAS
Colombes 1483 — Tel.: 5 43 49
Colonia 1243 — Tel.: 8 73 61

RICARDO VOELKER
Juan Lacaze

Médicos

JOSE ALBERTO PRADERI
Bul. Artigas 988 — Teléf. 41 05 88

JOSE P. CARDOSO
Agraciada 3438 — Teléf.: 22 49 61

ROMAN ARANA IÑIGUEZ
Convención 1287 — Tel.: 9 15 54

ALBERTO BARCIA
Soriano 1171 — Tel. 8 69 70

MARIO A. CASSINONI
Soriano 1171 — Tel.: 8 69 70

CONSTANCIO CASTELLS
Cerro Largo 1093 — Tel.: 8 67 02

ELIO GARCIA AUSTT

HUGO DERMIT
Juan Lacaze

JOSE GOMENSORO
Covención 1287 — Tel.: 9 15 54

PROFESIONALES

MEDICOS

CARLOS A. GOMEZ HAEDO
Pedro Boggiani 4883 Teléf. 22 67 36

JACOBO HAZAN
Acevedo Díaz 1526

RAFAEL HILL
Luis B. Cavia 2770 Tel.: 41 19 34

ZULMA INVERNIZZI
Colonia 1825, Ap. 16

JORGE LOCKHART
Soriano 1206 Tel. 8 31 17 - 50 02 88

LUIS TORRES DE LA LLOSA
Ejido 1437

RAMON E. MARIN PITTALUGA
Brito del Pino 828 Tel.: 41 45 38

RENAN PIZZOLANTI
Dante 2338 Tel.: 40 20 10

PABLO PURRIEL
Soriano 1079 Tel.: 8 27 17

RENE RACINE
8 de Octubre 3687 bis Tel. 5 14 39

MIGUEL A. RODRIGUEZ
Rivera 365 Florida

JOSE M. REYES TERRA
Cololó 2796 Tel.: 41 25 87

ERNESTO STIRLING

JOSE SUAREZ MELENDEZ
Ciudad de Bahía Blanca 2467 - Tel. 4 84 56

HELVECIO TABAREZ
Canelones 2639

RODOLFO E. TISCORNIA
Cerro Largo 1093 Tel.: 8 67 02



LIBROS

Solicítelos a SORIANO 1218 - Casa del Pueblo

GENESIS, ESENCIA Y FUNDAMENTOS DEL SOCIALISMO. 2 Tomos. Emilio Frugoni	$ 8.50
EL TRABAJO, LA RIQUEZA Y LA DICHA DE LA HUMANIDAD. H. G. Wells	" 5.00
EN LUGAR DEL MIEDO. Aneurin Bevan	" 4.50
INCITACION AL SOCIALISMO. Gustav Landauer .	" 4.50
LAS IDEAS SOCIALISTAS EN EL SIGLO XIX. Carlos M. Rama	" 3.50
LA LIBERTAD EN EL ESTADO MODERNO. H. J. Laski	" 3.25
LA BESTIA CONTRA ESPAÑA. F. Ferrândiz Alborz	" 3.00
LA ARGENTINA TIENE MIEDO. A. Ghioldi	" 2.50
EN NOMBRE DEL PUEBLO. José P. Cardoso ..	" 2.00
LAS TRES DIMENSIONES DE LA DEMOCRACIA. Emilio Frugoni	" 2.00
MATERIALISMO DIALECTICO. Cursillo dictado por el Dr. Enrique Broquen	" 2.00
LA JUBILACION DE DIOS. Montiel Ballesteros ..	" 1.80
EL DERECHO A LA PEREZA. Paul Lafargue	" 1.75
EL NUEVO ORDEN DEL MUNDO. H. G. Wells .	" 1.75
EL HOMBRE Y LA RIQUEZA. Síntesis de Doctrinas Económicas. J. López Gento	" 1.25
ELEGIA Y LUZ DE GUATEMALA. Pablo Aurelio.	
EL MITO DE EVA DUARTE. A. Ghioldi	" 1.00
TIERRA Y SOL. María Esther Llana Barrios	" 1.00
POLITICA URUGUAYA. José P. Cardoso	" 1.00
EL CAPITAL. (Resumido) Gabriel Deville	" 1.00
EL ORIGEN DE LA FAMILIA, DE LA PROPIEDAD PRIVADA Y DEL ESTADO. Federico Engels	" 1.00
CRITICA DE LA FILOSOFIA DEL ESTADO DE HEGEL. Carlos Marx	" 1.00
EL SOCIALISMO. (Respuesta a las objeciones más comunes). Adolfo Zerboglio	" 1.00
LUCHA DE CLASES EN FRANCIA. Marx y Engels	" 1.00
LOS NUEVOS FUNDAMENTOS. Discurso de Emilio Frugoni	" 1.00
LA MUJER EN EL TRABAJO Y EN EL HOGAR, EN LA HISTORIA ARGENTINA. Josefina Marpons	" 0.50

En Este Número Colaboran:

★ "Los problemas Universitarios", **Los Editores.**

★ "Universidad y derechos humanos", **Leopoldo C. Agorio,** arquitecto. Actual Rector de la Universidad de Montevideo. Este trabajo aunque inédito fué leído en ocasión del aniversario de la aprobación de la Carta de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en diciembre de 1954.

★ "Educación y sociedad democrática", **Carlos M. Rama,** abogado, doctor en Historia, profesor universitario, publicista y periodista. De este trabajo se hizo previamente un repartido a mimeógrafo entre especialistas en problemas de enseñanza, recogiendo así numerosas sugestiones.

★ "Bases para la sanidad universitaria", **Helvecio Tabárez,** médico, periodista, Director del Hospital de Clínicas (Fac. de Medicina). Aunque preparado para presentar al Segundo Congreso Nacional de Estudiantes, este ensayo es inédito.

★ "Porqué surgió y qué significa el Justicialismo. La Argentina que engendró Perón". **Enrique G. Broquen,** abogado y periodista argentino exilado en Montevideo.

★ "Ni comunismo ni caos liberal", **Maurice Merlau-Ponty,** profesor del Collège de France Es ésta la primera versión española que se publica, con autorización de **L'Express** de París, de acuerdo a su texto del 25-VI-1955.

★ "A un año de la agresión a Guatemala, por **Miguel Angel Vázquez,** escritor, poeta y político guatemalteco, exilado en Montevideo.

★ "Uruguay y el mundo", notas de **Los Editores, M. J.** (Mario Jaunarena), periodista; **V. S.** (Víctor Sanz), educacionista y periodista español exilado en Montevideo; **I. D.,** Inge (Deutshkron); **Mariscal Tito,** este trabajo inédito en español se toma de la revista "Questions de marxisme" de París.

★ "Documentos. José Pedro Varela y la Universidad", nota de **A. A.** (Arturo Ardao), abogado, profesor universitario, publicista y periodista, y transcripción documental.

★ "Los libros", **C. M. R.** (Carlos M. Rama) y **E. G. B.** (Enrique G Broquen). "Las Revistas, **C. M. R.** (Carlos M. Rama) y **E. G. B.** (Enrique .G Broquen).

